



EDITORIALES



APRENDIZAJES Y EXPERIENCIAS POLITICAS EN AMERICA LATINA

*Eduardo Paz Rada**

Uno de los aspectos vinculados al colonialismo cultural y político y a la imposición imperialista sobre los pueblos de América Latina ha sido el de impedir o evitar el aprendizaje de las experiencias propias, sean positivas o negativas, para que sirvan de referente a los vecinos, sin embargo en un periodo de importantes cambios, como en el presente, se hace imprescindible recoger de las vivencias y resultados históricos recientes, las enseñanzas necesarias para evitar errores y traspies.

Este proceso tan rico en experiencias populares emancipadoras, nacionalistas y antiimperialistas en nuestra región requiere incorporar la crítica y la autocrítica como elementos necesarios en el crecimiento y profundización de los proyectos revolucionarios, socialistas, comunitarios y de liberación nacional, especialmente ante los peligros y conspiraciones abiertos o encubiertos tanto externos, desde el centro imperial de Estados Unidos, como internos, con las oligarquías locales desplazadas y los medios económicos con los que cuentan, que acechan peligrosamente en la actualidad.

A pocos meses de las elecciones en Bolivia y en la perspectiva de un nuevo mandato presidencial de Evo Morales Ayma, tomar en cuenta las experiencias de Venezuela y Ecuador se hacen imprescindibles para no repetir errores, aprender las buenas lecciones e impulsar y profundizar las acciones de transformación social, política y económica.

El pasado primero de mayo, el Presidente del Ecuador, Rafael Correa, y la Alianza País (AP) realizaron un balance crítico y autocrítico de los resultados electorales de febrero pasado, cuando perdieron las elecciones municipales en importantes ciudades ecuatorianas. Correa, quien cumple ocho años de gobierno, identificó los errores y cuestionó la ausencia de comunicación política que permitió que los medios y partidos opositores impusieran la agenda comunicacional, señaló que la organización política en varias regiones no existe por falta de una estrategia de construcción partidaria y que funcionó más el amiguismo en la postulación de candidatos.

Manifestó que fue negativo el exceso de confianza y el exitismo y convocó a dar un salto en la politización de la ciudadanía para convertir al millón de adherentes en un millón de militantes, siendo una necesidad dar prioridad a la formación político-ideológica en el marco de la Revolución Ciudadana. Por su parte, el Secretario Ejecutivo de AP, Galo Mora, destacó que se hace necesaria una mayor comunicación entre el Ejecutivo y la bases y que la orientación ideológica de Alianza País no es socialdemócrata, sino socialista.

Corresponde recordar también que, en octubre de 2012, a catorce años de gobierno y a pocos meses de su muerte, el entonces Presidente de Venezuela y líder latinoamericanista y caribeño, Hugo Chavez, realizó un balance crítico del gobierno y del Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV). En esa oportunidad llamó la atención por la falta de compromiso de los dirigentes y especialmente de los ministros y



autoridades de gobierno frente a la crisis económica y financiera, mostró su preocupación por las forma cómo la oposición impone la agenda pública en los medios de comunicación y reclamó la falta de debate político y de prácticas socialistas y antiimperialistas en las tareas y acciones del gobierno.

En una coyuntura de fuerte pugna en torno a las proyecciones de los procesos revolucionarios y de la unidad e integración de América Latina y el Caribe, a través de UNASUR y CELAC, el gobierno de Bolivia y el Movimiento Al Socialismo (MAS) tienen que recoger la experiencia propia, la de Ecuador y Venezuela y la de otros países para evitar contratiempos y orientar el proceso en la perspectiva nacional-popular y antiimperialista y de construcción de la Patria Grande.





GAS. BENDICION O MALDICION PARA BOLIVIA

Eduardo Paz Rada

Desde la época colonial hasta nuestros días, la historia de los países de América Latina, y particularmente la de Bolivia, ha estado marcada por la explotación, uso y destino de los recursos naturales. O estos han servido para impulsar la consolidación del capitalismo mundial, la dominación de las potencias imperialistas en desmedro de las colonias y semicolonias y el fortalecimiento de las transnacionales manteniendo en la mayor pobreza, marginación y dependencia a la mayor parte de la población del mundo o han sido utilizados para desarrollar procesos de emancipación e independencia nacional, industrialización con proteccionismo y potenciamiento del mercado interno y mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos y solidaridad entre los países oprimidos del Tercer Mundo.

En Bolivia el neoliberalismo, en el periodo final del siglo pasado y los primeros años de éste y siguiendo el modelo entreguista antinacional, se convirtió en el esquema político y económico que desarrolló nítidamente el paquete de privatización y fortalecimiento de las transnacionales del petróleo, la minería y la agroindustria para saquear hidrocarburos, plata, zinc, plomo, oro, soya y madera como principales recursos naturales, las mismas que también monopolizaron los servicios fundamentales de energía eléctrica, agua potable y telecomunicaciones. Al mismo tiempo destruyó las frágiles estructuras de las empresas estatales como COMIBOL, YPFB, ENTEL y ENDE, abriendo al librecambio todas las esferas de la economía y el mercado nacional.

El rechazo al neoliberalismo y a sus representantes políticos se expresó en los levantamientos populares de los primeros años del 2000, con la Guerra del Agua, las movilizaciones por la tierra y el abastecimiento de alimentos y la Guerra del Gas. Esta última abrió un nuevo momento constitutivo de la historia de Bolivia marcando una agenda que contemplaba la nacionalización de los hidrocarburos, la industrialización de las materias primas, incluido el gas, la ejecución de una profunda reforma política y el rescate de la dignidad y soberanía nacionales.

Las elecciones de 2005 fueron la constatación de la profundidad democrática de ese proceso y el gobierno de Evo Morales emprendió las tareas centrales de recuperar los recursos naturales y las empresas estatales. En los años siguientes se nacionalizaron importantes recursos y servicios, se estatizaron las empresas, se fortaleció el Estado Nacional, se mejoraron las condiciones para el impulso al Mercado Interno, se emprendió la recuperación de tierras de los gamonales del oriente y se avanzó en un proceso nacionalista y antiimperialista.

Sin embargo, varios procesos no culminaron en muchos rubros, especialmente con la negociación con las transnacionales del gas y la minería que aún tienen una importante presencia en el país. Las petroleras PETROBRAS, REPSOL, TOTAL y BRITISH o las



mineras SUMITOMO, GLENCORE y APEX SILVER mantienen millonarias operaciones en Bolivia y tienen ganancias anuales que no las tenían antes y muchos sectores de la oligarquía de la tierra están cómodos.

Corresponde, de todas maneras, subrayar que a pesar de esto el país ha conseguido importantísimos avances en el control de los excedentes procedentes del gas. Los 22.000 millones de dólares procedentes de la exportación de hidrocarburos están permitiendo avanzar en la industrialización del sector, dotar de energía a importantes sectores de la población y de la industria, generar un impulso regular a la producción y al mercado interno y conquistar procesos de autodeterminación nacional de proyección estratégica.

De ahí que el dilema de los recursos naturales, bendición o maldición, debe tornarse en el eslabón positivo que permita que los mismos sean la fuente vital de la construcción de un proceso de liberación nacional, de autodeterminación y soberanía y de bienestar del pueblo profundizando los avances y conquistas de soberanía y dignidad frente a las poderosas fuerzas del imperio.





EL NACIONALISMO CONTINENTAL

Andrés Soliz Rada



En momentos en que parece imposible evitar catástrofes ecológicas por la contaminación ambiental y el cambio climático, emerge, como una de las pocas propuestas racionales, la de fortalecer a las naciones continente, a fin de neutralizar la dictadura de la Banca mundial y de sus paraísos fiscales.

La idea bolivariana de nación continente fue reinventada por la “Generación del 900”, a través, de Rodó, Ugarte, Vasconcelos, Ingenieros y Palacios, quienes actuaron en los primeros lustros del Siglo XX. Su prédica tuvo eco en la Reforma Universitaria de Córdoba, de 1918, la que abrió el camino del MERCOSUR, UNASUR, el ALBA y la CELAC.

En esa visión panorámica se tiende a olvidar el papel de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), fundada en México, en 1924, por el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, en la renovada demanda por construir la Patria Grande. El aprismo fue el primer movimiento en América Latina que convocó a multitudes identificadas con el ideal bolivariano.

En efecto, en acto político, al que asistieron alrededor de cien mil personas, realizado en la Plaza “San Martín”, de Lima, el 15-08-1931, para proclamar la candidatura presidencial de su líder, flamearon banderas de Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Ecuador, Colombia, Panamá y de las demás repúblicas del continente balcanizado, junto a la bandera indo americana, creada por Haya.

Si bien estos hechos han sido registrados por investigadores como Jorge Basadre y Luís Alberto Sánchez, ha correspondido al académico argentino, Marcelo Gullo, destacar en su libro : “Haya de la Torre: La Lucha de la Patria Grande” (Editorial UNLa, Buenos Aires, septiembre de 2013), la importancia actual de las tesis y fuentes ideológicas del aprismo. La investigación de Gullo se inicia en 1918, cuando Haya es elegido



Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, y termina en 1931, año en que, a su juicio, se completa el perfil ideológico del APRA.

Haya recoge la defensa de la identidad de nuestra América, proclamada por José Enrique Rodó. Asimila de Manuel Ugarte la urgencia de unir a nuestros Estados DES unidos de centro y Sudamérica para contener la expoliación de los EEUU del norte. Hace suyo el valor del mestizaje como eje aglutinador de la América morena, proclamado por José Vasconcelos. De Alfredo Palacios adoptó sus sugerencias de unificar programas de enseñanza, oficinas aduaneras, crear una ciudadanía común y desarrollar una similar democracia antiimperialista.

Ugarte fue el mentor ideológico de la gesta universitaria de Córdoba, la que a través del APRA se convirtió en fuerza política en el Perú, para luego servir de guía a otros movimientos nacionales en la región, como el peronismo argentino y el “emenerrismo” boliviano.

El APRA se inspiró también, dice Gullo, en el Kuo Ming Tang, el vasto movimiento de liberación chino, dirigido por Sun Yan Sen, del que recogió la importancia de articular a las clases oprimidas por el imperialismo. El APRA tuvo que enfrentar a la Tercera Internacional Comunista que lo condenó por no plantear la dictadura del proletariado.

En junio de 1929, la primera conferencia comunista latinoamericana, reunida en Buenos Aires y financiada por Moscú, rechazó el ideal de “Patria Grande” y llamó a la formación de las repúblicas étnicas quechua y aymara, en el Perú, y de 13 Estados indígenas en Bolivia, totalmente independientes, como lo hace hoy el ultra indigenismo, financiado por las ONGs.

Simultáneamente, el notable intelectual peruano, Carlos Mariátegui, discrepó con Haya en la valoración de la “Generación del 900”. Tampoco respaldó las propuestas industrialistas de Ugarte, para las que, en su opinión, su país no estaba preparado.

Sin embargo, mientras Ugarte defendió el neutralismo en la Segunda Guerra Mundial, el APRA prefirió sumarse al bloque imperialista “democrático” encabezado por Washington. Este es otro antecedente que hace de la investigación de Gullo un libro de lectura obligatoria en la turbulenta América bolivariana de hoy.





BOLIVIA



LA MINERIA, ¿NO ES PARTE DEL CAMBIO?

Rafael Puente "Página 7" 23.5.14



Los asambleístas de ambas cámaras -con la única excepción saludable del senador Eduardo Maldonado- nos acaban de dar la sorpresa de aprobar una nueva Ley de Minería que nos deja perplejos. Porque si nos ponemos a analizar cuál es la médula económica de este proceso de cambio, nos encontraremos, sin duda, con que esa médula es la nacionalización de nuestros recursos (seguida por su industrialización, pero éste sería otro tema). Y, efectivamente, el primer aldabonazo fue la nacionalización de los hidrocarburos, luego vendrían las telecomunicaciones y la electricidad y la aeronavegación y los aeropuertos, qué bien... Por eso, cuando nos anuncian que por fin se va a sustituir la Ley de Minería de Sánchez de Lozada, lo que esperábamos era que se siguiera esa línea nacionalizadora y recuperáramos lo que ocurrió en 1952 (Comibol incluida). Sin embargo, nos encontramos con que lo que se discutió el mes pasado en el Senado era un proyecto elaborado por los mineros cooperativistas (cualquier cosa menos expresión de los intereses nacionales).

Ese disparate condujo a una crisis social seria (incluso con muertos y heridos) y a un debate social profundo. El Presidente llegó a hablar de traición a la patria y desde el Gobierno se anunció la vuelta del proyecto de ley a fojas cero. Esperanzador. Pero luego vino el jarro de agua fría que nos lleva a la pregunta que da título a este comentario. Para empezar, se mantuvo como texto base el proyecto cooperativista, y si bien se le hicieron algunas modificaciones, el resultado final -aprobado sin dificultades por los asambleístas del cambio (para satisfacción de los demás)- no ha variado en su esencia. Veamos unos cuantos botones de muestra: 1. De nacionalización de los recursos no hay nada; por el contrario, varios artículos (en especial el 130) lo que hacen es facilitar los procesos de des-nacionalización, a costa de la pobre Comibol... ¡Como gran cosa se ha extendido a cinco años el plazo para la conclusión de las reservas fiscales! Y las transnacionales, por supuesto, intactas. El papel del Estado sigue siendo el de firmar contratos con privados (artículo 61), e incluso se establece que no serán objeto de revisión los 7.920 contratos ya legalizados (y que



ocupan nada menos que dos millones de hectáreas, artículo 132). Por su parte, los cooperativistas siguen en condiciones de quedarse cada vez con más áreas (más aún si tenemos en cuenta que si les conviene pueden considerarse actores privados).

2. De reconocimiento del agua como derecho humano fundamentalísimo (artículo 373 de la Constitución) no queda nada, únicamente se han ablandado los términos, ya que para cambiar los cursos de agua -en beneficio de la explotación minera- basta con hacer una solicitud ante la autoridad competente (artículo 112).

3. La protección de áreas protegidas y territorios indígenas no sólo no existe, sino que se ha facilitado más aún su destrucción en aras de la minería, al haberse sacado del texto original la condición de un estudio de impacto ambiental (artículo 220).

4. La ley compromete la autoridad del Estado para la protección de cualquier emprendimiento minero, negando así el derecho a las luchas sociales por la recuperación de los recursos minerales. Los artículos 99 y 100 así lo disponen, garantizando, incluso, el uso de la fuerza pública contra cualquier tiempo de acciones "que de cualquier modo afecten, alteren, perjudiquen el normal y pacífico desarrollo de sus labores y actividades; sea que se trate de personas individuales o colectivas"... ¿Tiene todo esto algo que ver con "nacionalización"? ¿No es más bien un decidido avance hacia la des-nacionalización? ¿Es para eso que hemos elegido assembleístas que estaban con el cambio, algunas de ellas con una prometedora trayectoria política? ¿Tienen algo que explicar las y los assembleístas del MAS? Sí, en teoría queda la esperanza de que el Presidente se niegue a promulgar esa ley directamente antinacional (y anti-Madre Tierra), pero sería una especie de milagro, ya que no parece probable que los y las assembleístas hayan votado sin calcular lo que hará el Presidente. Y ahora ¿quién podrá defendernos?





CONGRESO BRASILEÑO INSTALA UNA SEGUNDA COMISION PARA INVESTIGAR A PETROBRAS

*Infolatam/Efe
Brasilia, 28.5.14*



- Al igual que la otra, que seguirá funcionando en paralelo, la comisión instalada este miércoles tendrá un plazo inicial de 180 días para su investigación, que se centrará en la adquisición de una refinería en Pasadena (Estados Unidos) y de instalaciones similares en Japón, dos operaciones de Petrobras sobre las que existen sospechas de corrupción.
- La nueva comisión está integrada por 16 diputados y 16 senadores y, al igual que la otra, también está dominada por el oficialismo, aunque con una mayor representación opositora.

La Cámara de Diputados y el Senado de Brasil instalaron una segunda comisión para investigar a la petrolera estatal Petrobras por un presunto caso de corrupción que, al igual que la anterior que sólo funciona en la Cámara alta, será dominada por la base oficialista.

La instalación de este segundo grupo parlamentario se dio a instancias de la oposición, que no quedó satisfecha con la primera, pues está casi totalmente controlada por los partidos afines al Gobierno, que tienen una amplia mayoría en el Senado.

Al igual que la otra, que seguirá funcionando en paralelo, la comisión instalada este miércoles tendrá un plazo inicial de 180 días para su investigación, que se centrará en la adquisición de una refinería en Pasadena (Estados Unidos) y de instalaciones similares en Japón, dos operaciones de Petrobras sobre las que existen sospechas de corrupción.



También se investigará la construcción de plataformas marítimas y otros negocios presuntamente dolosos, así como la construcción de la refinería Abreu e Lima, en el estado brasileño de Pernambuco, para la cual Petrobras tenía una sociedad con la petrolera venezolana PDVSA, que finalmente desistió de participar en el negocio.

El plazo fijado para la investigación, según admitieron fuentes parlamentarias, seguramente será prorrogado por otros 180 días, ya que Brasil virtualmente se paralizará entre el 12 de junio y el 13 de julio próximos por el Mundial de Fútbol, que se celebrará en el país.

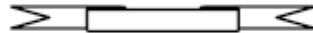
La nueva comisión está integrada por 16 diputados y 16 senadores y, al igual que la otra, también está dominada por el oficialismo, aunque con una mayor representación opositora.

El presidente del nuevo grupo será el senador **Vital do Rego**, del oficialista Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y quien ya dirige la primera comisión creada en torno a Petrobras.

El relator de la nueva comisión, que ejerce un papel similar al de un juez instructor, será el diputado **Marco Maia**, del oficialista Partido de los Trabajadores (PT).

El diputado **José Mendonça**, del opositor partido Demócratas (DEM), alertó de que esa formación intentará impedir que la comisión suspenda sus trabajos durante el receso parlamentario que se abrirá por el Mundial de Fútbol.

“Esta comisión no puede parar”, declaró Mendonça, quien afirmó que el DEM está dispuesto a obstruir toda la pauta parlamentaria con mecanismos previstos en el reglamento a fin de garantizar que así sea.





PENSANDO LA GEOPOLITICA DEL SUR DESDE BOLIVIA

Katu Arkonada ALAI AMLATINA, 8.6.14



Solo la unión nos falta para completar la obra de nuestra regeneración
Simón Bolívar

El mundo está amenazado por la hegemonía del imperio norteamericano, que pretende acabar con este planeta. Solo nosotros unidos, partiendo de nuestra conciencia, de nuestro coraje, de nuestra voluntad, podremos lograr lo que Simón Bolívar, nuestro libertador, llamaba “el equilibrio del universo”, es decir, un mundo pluripolar. El mundo acepta varios polos, y ese mundo se está levantando. De ahí nuestra solidaridad con las luchas en cualquier parte de este mundo, con las luchas por la liberación y por la dignidad.

Comandante eterno Hugo Chávez

Discurso en la VII Cumbre de la Unión Africana, Republica de Gambia 1 de julio de 2006

El grupo del G77+China, que en la actualidad cuenta con la participación de 133 países miembros de Naciones Unidas, celebra este 2014 su 50 aniversario con Bolivia y Evo Morales en la Presidencia de dicho organismo.

El 14 y 15 y de junio se reunirán en Santa Cruz de la Sierra representantes de los 133 países, entre ellos en torno a 35 jefes de Estado de América Latina y Caribe, África y Asia.

Cartografía geopolítica

Dentro del G77+China se darán cita dos bloques de suma importancia geopolítica, por un lado el del ALBA con la participación confirmada de Raúl Castro (Cuba), Rafael Correa (Ecuador) y Nicolás Maduro (Venezuela), en un momento donde es más



importante que nunca el total apoyo y solidaridad con la revolución bolivariana; y por otro lado el de los BRICS, en el que solo falta Rusia en un cuarteto donde estarán representantes de alto nivel de China, India, Sudáfrica y Brasil.

Los BRICS, que concentran un 42% de la población del planeta, y más de un 20% del PIB mundial, están siendo decisivos en la transición del mundo unipolar al mundo multipolar en que estamos inmersos. Los últimos movimientos en el tablero geopolítico, el rol jugado en las crisis de Siria o Ucrania, el reciente acuerdo energético entre China y Rusia por 400.000 millones USD, así como la potencia económica emergente de un Brasil sobre el que se asienta la mayor parte de la Amazonia, dan testimonio de ello.

Es importante el rol a jugar por el G77+China, pues después de la Conferencia de Bandung (Indonesia, 1955) donde se dieron cita 29 países de África y Asia, muchos de ellos en procesos de descolonización e independencia, y que fue germen del nacimiento del Movimiento de Países No Alineados, no ha habido ningún otro intento de conformar un grupo que genere un contrapeso a la hegemonía del Norte capitalista traducida también en un dominio sobre el sistema de Naciones Unidas, organismo que en algún momento debe ser reformado, o mejor aún, sustituido por otro más democrático.

Aportes del G77

Dentro de la historia y el accionar del G77+China, podemos destacar 3 grandes aportes que se relacionan intrínsecamente con la Diplomacia de los Pueblos que viene desarrollando el Estado Plurinacional de Bolivia en el ámbito internacional en general, y en el de Naciones Unidas en particular:

- En 1974, cuando se conmemoraban 10 años de su creación, el G77 logró que Naciones Unidas aprobara la “Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional” que debía estar basado en la equidad, igualdad, soberanía, interdependencia, interés común y la cooperación de todos los estados cualesquiera sean sus sistemas económicos y sociales. Declaración importantísima pues venía a cuestionar que el sistema capitalista fuese el único sistema económico posible.
- En 1986, se impulsa en Naciones Unidas la “Declaración sobre el derecho al desarrollo”, que defiende el derecho al desarrollo de los países pobres y en vías de desarrollo como elemento central junto a los derechos humanos. Además esta declaración hace referencia a la descolonización, la libre determinación de los pueblos y a una reivindicación central de los países en desarrollo como es el reconocimiento de la soberanía plena de los pueblos sobre sus recursos naturales.
- Finalmente, en las diferentes cumbres sobre desarrollo y cambio climático, el G77+China establece dos elementos fundamentales a la hora de abordar la crisis climática que es parte de la crisis del capitalismo, el de la responsabilidad común pero



diferenciada entre los países del Norte y los del Sur, y la responsabilidad histórica que tiene mucho que ver con la deuda climática que el Norte desarrollado y capitalista adquirió con el Sur.

Geopolítica del Sur

A la hora de pensar los resultados de la Cumbre del G77+China que tendrá lugar en Bolivia y que de alguna manera se plasmarán en un documento final, debemos ser conscientes de que si estamos construyendo una transición posneoliberal, nuestras Relaciones Internacionales también deben ser posneoliberales.

En primer lugar es necesario profundizar las relaciones Sur-Sur, generando una desconexión política, económica y de modelos de desarrollo con el Norte capitalista. El Comandante Chávez, al asumir la presidencia del Grupo de los 77 en enero de 2002, comparaba el mundo (dividido artificialmente en varios mundos) con un Titanic donde puede haber pasajeros de primera o segunda categoría, pero si el barco se hunde, todos nos hundimos con él. No podemos permitir que el capitalismo hunda este planeta arrastrándonos al fondo a todos los pueblos del mundo.

Esas relaciones Sur-Sur deben además estar basadas en los principios del ALBA, debemos primar la complementariedad y la solidaridad por encima de la competitividad.

Y para profundizar en base a esos principios deberíamos dotarnos de una herramienta propuesta por Chávez en su discurso de entrega de la presidencia del G77 en enero 2003, el de un Fondo Humanitario Internacional, para combatir de verdad la pobreza, el hambre, la desertificación, las enfermedades endémicas; es decir, para combatir la muerte. Fondo que podría financiarse con un porcentaje de la deuda externa (eterna que decía Fidel), otro porcentaje de los gastos militares, y un impuesto mundial a las transacciones especulativas. El Banco del Sur debería convertirse en un Banco Sur-Sur.

Otro pilar fundamental en la propia historia del G77 es el de la descolonización, y en ese sentido es urgente dar respuesta a las situaciones neocoloniales que en el caso de América Latina pasa por la recuperación de la soberanía en las Malvinas, Puerto Rico, Guantánamo, o resolver la situación de enclaustramiento de Bolivia. A la descolonización hay que sumarle también la Interculturalidad, para disputarle la hegemonía al capitalismo también en el ámbito cultural.

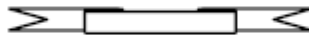
Y si hablamos de cultura, no podemos olvidarnos, y más con todo lo que está sucediendo en Venezuela, de la necesidad de la disputa también en el ámbito comunicativo. Al terrorismo informativo hay que combatirlo con el impulso de medios contrahegemónicos del Sur y para el Sur, como teleSUR o HispanTv.

Finalmente, deberíamos recoger el espíritu de la Declaración de La Habana hecha por la



CELAC este 2014 declarando América Latina como Zona de Paz. Debemos impulsar una Geopolítica Sur-Sur de la Paz, que pase por la desmilitarización de nuestros países, que deben estar libres de bases militares estadounidenses así como el rechazo al espionaje y la injerencia sobre terceros países.

Todo ello en la búsqueda de la justicia social, que es el camino para la libertad de nuestros pueblos. Ya lo dijo Chávez citando a Bolívar en ese 2002 que tomaba posesión de la Presidencia del Grupo de los 77: “Hagamos triunfar la justicia y triunfara la libertad”.





MINISTERIO DE HIDROCARBUROS Y ENERGIA Y LA UMSA FIRMAN CONVENIO DE COOPERACION

Min. De Hidrocarburos y Minería

11.6.14

El Ministro de Hidrocarburos y Energía, Juan José Sosa, suscribió un Convenio de Marco de Cooperación para el Sector de Electricidad y Energías Alternativas con el Rector de la Universidad Mayor de San Andrés Waldo Albarracín. Sosa destacó el Convenio porque permite interactuar a ambas instituciones con el fin de “mejorar la calidad de vida de los bolivianos”.

El Convenio suscrito tiene por objeto “generar una alianza interinstitucional de cooperación entre el Ministerio de Hidrocarburos y Energía y la UMSA, para la promoción y desarrollo de proyectos y programas de electricidad, energías alternativas y aplicaciones de eficiencia energética en el sector eléctrico, orientados al fortalecimiento en la formación y capacitación de talentos humanos, asimismo el desarrollo de investigación e innovación científica - tecnológica y procesos de difusión y promoción para estas fuentes energéticas.

El sector eléctrico ha tenido un impulso importante en la gestión del Presidente Evo Morales, según el Censo del 2012 la cobertura llega alrededor del 82% y la meta es llegar al 100%, tanto a través del Sistema Interconectado Nacional (SIN) como con energías alternativas para las poblaciones alejadas. “Es por eso la importancia de la firma de este convenio porque queremos que las nuevas tecnologías que aparecen día a día formen parte de las actividades que vamos a realizar de manera conjunta a partir de la fecha”, remarcó el Ministro Sosa.

Por su parte, el Rector de la UMSA expresó “ponderamos la voluntad política de dos instituciones del Estado deciden asumir un reto sobre la base de objetivos comunes, es ahí donde adquiere importancia este convenio”.

Los Programas a desarrollarse inicialmente son los siguientes: 1. Programa de Formación e Investigación en Prospectiva para la Planificación Estratégica en el Sector de Electricidad y Energías Alternativas; 2. Programa de Formación, Investigación y Desarrollo en Generación, Transformación, Almacenamiento (baterías) y Aplicación de Electricidad y las Energías Alternativas; 3. Programa de difusión y promoción de las Energías Alternativas.



El convenio tiene una vigencia de cinco años prorrogables automáticamente por un periodo similar, previa evaluación de un informe de avance desarrollado por las partes.

“La UMSA debe ser protagonista en la implementación de proyectos de desarrollo, en el entendido de que una universidad estatal como la nuestra, que es la más emblemática del sistema universitario nacional y una de las más prestigiosas de Latinoamérica no puede mirar de palco los esfuerzos que hace el estado boliviano”, aseveró Albarracín.

Deberíamos interactuar –resaltó el Ministro Sosa- también en el tema de eficiencia energética, porque es un tema prioritario para nuestro país, nosotros estuvimos tiempo atrás con los focos ahorradores, que permitió ahorrar 82 MW.

Con la interconexión al SIN de distintas poblaciones que usaban el diésel como fuente de generación eléctrica, el país el 2013 desplazó 20 millones de litros de diésel. “Para la generación de electricidad el precio es subvencionado del diésel a Bs1.10, sin subvención cuesta más de Bs9, sólo el año pasado por dejar de quemar estos 20 millones de litros hemos ahorrado algo así como \$us30 millones”, resaltó la autoridad.

A la conclusión del evento explicó a los asistentes los proyectos que se vienen desarrollando en la generación eólica, solar, geotérmica y anunció la instalación de un nuevo parque solar en el departamento de Oruro que tendrá una generación de 20 MW.

El evento se desarrolló en el Honorable Consejo Universitario de la UMSA en la que estuvieron presentes también la Viceministra de Electricidad y Energías Alternativas Hortensia Jiménez, Pedro Crespo Viceministro de Ciencia y Tecnología, Luis Morales presidente del Directorio del Instituto del Gas Natural de la UMSA, Alberto Arce Secretario General de la UMSA, entre otras autoridades universitarias, estudiantes y administrativos.





AMÉRICA LATINA



EL SEGUNDO BACHELETISMO: CONDICIONES Y EXPECTATIVAS

Oscar Ugarteche
Aura Montañez 20.5.14



El 11 de marzo de 2014, Michelle Bachelet tomó posesión de la Presidencia de Chile por segunda vez. Bachelet se une así a la lista de tres mujeres mandatarias en Latinoamérica, la región del mundo que concentra la mayor cantidad de mujeres en las jefaturas de estado de sus países, indicando quizás una modernización social.

La mandataria entra en un momento tumultuoso para su país, pues el movimiento popular se expresa en agitaciones estudiantiles y sociales, con amplia aceptación en la ciudadanía frustrada ante una mejora económica reconcentrada y una sensación que lo económico predomina sobre todo otro valor social. Dicha situación hizo que el expresidente y millonario chileno Sebastián Piñera terminara su gobierno con niveles bajísimos de aceptación pública.

De acuerdo con el Plan de Gobierno actual, con Piñera se perdió fuerza y presencia en la región Latinoamericana, colocando las relaciones con los países vecinos en el eje rector del comercio por sobre el de la política, entendida ésta como la búsqueda del bien común. Por ello, la prioridad explícita del Gobierno de Bachelet busca fortalecer la integración de América Latina y Asia Pacífico y sobre todo en recuperar las relaciones de cooperación con Brasil y Argentina, y las vecinales con los países fronterizos.

No hay una clara prioridad del nuevo gobierno respecto a la Alianza del Pacífico, pues no desean antagonizar con otros proyectos de integración que tienen en marcha, empero el comercio entre estos países representa el 50% del total de Latinoamérica (Alianza del



Pacífico, 2014). La Alianza del Pacífico consiste, entre otras cosas, en tener representaciones comerciales comunes en Asia que han iniciado en Vietnam. Piñera firmó el último día de su gobierno el “Protocolo del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico, que liberará el 92% de las partidas arancelarias del comercio en la región” (CNN Expansión, 2014) dejando pocos grados de libertad al nuevo gobierno para hacer algo muy distinto.

Chile quiere consolidar su posición como “país puerto” y “país puente” entre el Atlántico Sur y Asia Pacífico, así como ser mediador y promotor de las relaciones entre América Latina y los países del Sudeste Asiático. En 2013, tuvo un total de exportaciones con los países de la ALADI de 8,730 millones de dólares, e importaciones de 14 mil millones de dólares. Con el Mercosur, las exportaciones fueron de 4,400 millones y las importaciones de 7387 millones de dólares. (Véase ALADI, 2014).

Su intercambio comercial con las economías de la APEC en 2012 fue de \$96,434 millones de dólares, desglosado en \$50, 207 millones en exportaciones y \$46,227 en importaciones. Es decir, 61.4% de las exportaciones chilenas son a estos países mientras el 58.1% de las importaciones provienen de los países de la APEC. Además, el 58.3% de la inversión extranjera directa en Chile proviene de las economías de la APEC, y el 26.8 de su inversión directa fue también en estos países (Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales, marzo 2014), centradas en Perú y Colombia.

De 2010 a 2013, firmó Tratados de Libre Comercio con Malasia, Vietnam, Hong Kong y un Acuerdo de Inversión con China. (Véase “Plan de Gobierno 2014-2018”, en <http://bit.ly/190NbLz>).

Especialmente en la mira se encuentra China, su mayor socio comercial de exportación con el 23.3% del total, seguido por Estados Unidos con el 12.3%, Japón con el 10.7%, Corea del Sur con el 5.8% y Brasil con el 5.5%. Las importaciones vienen el 22.9% de Estados Unidos, el 18.2% en China, el 6.6% en Argentina y el 6.5% de Brasil (CIA Factbook, 2014). Esto último habla de la relevancia del TLC para Estados Unidos quien está recuperando un mercado perdido hace años. Los TLC que subyacen a la Alianza del Pacífico son preferencias arancelarias que recuerdan las preferencias imperiales que tan desesperadamente Estados Unidos quiso desmontar en la Carta del Atlántico de 1942 para desarmar el imperio británico. Sólo que ahora es a favor suyo.

La relación con China tiene varios obstáculos e impedimentos. El 75% de las exportaciones de Chile a China son cobre y los términos de intercambio no están mejorando conforme las importaciones chinas van adquiriendo mayor densidad tecnológica y las chilenas se mantienen en materias primas minerales y vegetales. De acuerdo con la Comisión Chilena del Cobre (Cochilco, enero 2014), órgano



desconcentrado del Ministerio de Minería, las tendencias del precio del cobre no serán las más beneficiosas para Chile. El promedio del precio del cobre de 2012 fue de US\$360.5 c/lb, y para 2013 el promedio bajó a \$332.1 c/lb aunque un terremoto en el país del sur ha incrementado los precios a inicios del 2014. Para este año, se espera que el precio del cobre tenga un rango de fluctuación de US\$3 por libra.

Lo que está por verse son los grados de libertad del nuevo gobierno que al fin y al cabo, en su versión anterior firmó el TLC con Estados Unidos. Más allá de trabajar en la ampliación de un mercado ampliado suramericano, ¿podrá dicho país entrar en un comunidad de naciones con intereses similares? Han jugado a ser la Gran Bretaña de la Unión Europea, observador no participativo salvo en algunos puntos. La reversión chilena al esquema de integración regional fue el inicio del fin del Pacto Andino en 1977, apenas ocho años después de fundado. La firma del TLC con Estados Unidos fue el final de ese proceso de apertura. ¿Podrá Bachelet revertir esta política nacional? A su favor tiene que el crecimiento de las exportaciones a Asia se ha reducido y el eje está ahora en el consumo interno a través de mejoras salariales, al costo de mayores déficits externos. Si el mercado latinoamericano los ayuda, pragmáticamente virarán. Lo más alentador, sin embargo, está en la idea de comunidad política y las señales mandadas al exterior al tener reuniones dentro de CEPAL Santiago con el presidente de Uruguay, José Mujica.

De otro lado, el intento de cubrir la demanda ciudadana de recuperar la gratuidad de la enseñanza y mejorar la calidad de la educación junto con un programa público de pensiones para jubilados, expresión del límite real del programa privado de jubilación inventado por ellos, podría no verse contradicho por sus compromisos internacionales, en especial la Alianza del Pacífico, extensión del TLC con Estados Unidos. Lo cierto, es que de Chile, el país más estable de América Latina en términos de inflación y crecimiento, se puede esperar acciones determinantes, innovadoras y sagaces propias de su historia.

- Oscar Ugarteche es Economista peruano, trabaja en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México. Miembro del SNI/Conacyt. Coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA) www.obela.org y presidente de ALAI www.alainet.org

- Aura Montañez es Miembro del proyecto OBELA, IIEC-UNAM.





LA GUERRA ASIMETRICA Y LA VIOLENCIA EN VENEZUELA

Carlos Fazio ALAI AMLATINA, 26.5.14



Ha pasado más de medio siglo desde que Mao Tsetung declarara a la periodista estadounidense Anna Louise Strong que el imperialismo norteamericano era un “tigre de papel”. Corría 1956 y Mao le aclaró a Strong que hablaba en términos “estratégicos”, pero que en lo “táctico” había que tomar muy en serio a Estados Unidos, porque poseía “garras y dientes”. Un par de años después, en el marco de la ruptura sino-soviética, cuando Mao criticó el “apaciguamiento” de las autoridades de Moscú frente a Washington, Nikita Khrushchov aseveró que el tigre de papel tenía “dientes nucleares”.

Al comenzar el segundo decenio del siglo XXI, Washington es la superpotencia militar mundial y sigue ejerciendo un poder global, planetario, aunque declinante. Para analistas como Atilio Borón, el imperio estadounidense ha superado su cenit y debido a factores estructurales e internacionales ha comenzado a recorrer el camino de su lento pero irreversible ocaso. Es decir, ha entrado en una fase de deterioro sin regreso. En la coyuntura, la decadencia imperial podría abrir paso a una transición geopolítica global que difícilmente podrá llevarse a cabo de manera pacífica, en un escenario donde existen varios actores nacionales y privados que disponen de arsenal atómico.

Para intentar conservar su amenazada hegemonía, Estados Unidos sigue recurriendo a una vasta combinación de métodos militares, políticos, económicos, culturales y comunicacionales al margen de las normas internacionales, en el marco de lo que se ha dado en llamar el Poder Inteligente (Smart Power) y el Poder Blando (Soft Power) de la administración de Barack Obama.



En particular, Washington y sus aliados subordinados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) han venido recurriendo a una amplia gama de acciones injerencistas y subversivas violentas y/o destructivas, vía sanciones, bloqueos y sabotajes económicos, intentos de magnicidios y declaraciones hostiles, y promoviendo invasiones militares, golpes de Estado, movimientos secesionistas, guerras mediáticas, espionaje cibernético y operaciones psicológicas encubiertas con apoyo de grupos paramilitares y compañías privadas de mercenarios.

Como antaño, la reconfiguración geopolítica del orbe por métodos violentos tiene que ver con afanes de dominio neocoloniales y el acceso a los mercados y los recursos geoestratégicos. En particular, los energéticos. Recordemos Irak, Libia, Afganistán, la ex Yugoslavia, Colombia, Siria, México, Ucrania.

Difuminadas por sucesivas y sostenidas campañas de intoxicación mediática propaladas por grandes consorcios “comunicacionales” bajo control privado, para millones de pobladores del planeta pasa desapercibido, a diario, que las actividades sediciosas, subversivas y encubiertas de Estados Unidos y sus aliados cuentan, para su ejecución, con una amplia telaraña de altos funcionarios, personalidades, agencias gubernamentales, empresas multinacionales, ejércitos, centros académicos, think tanks, fundaciones, organizaciones no gubernamentales e intelectuales orgánicos, cuyos miembros, directivos y asesores se encuentran de manera indistinta en los directorios de corporaciones como Chevron, Exxon Mobil, el Grupo Carlyle, Halliburton, Blackwater y en los puestos de mando del Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia (CIA), el Departamento de Estado y el poderoso Consejo de Relaciones Exteriores (CFR), así como en instituciones supuestamente independientes como la Rand Corporation, Ford Foundation, Human Rights Watch, Transparencia Internacional, Freedom House, la Fundación Nacional para la Democracia y el Instituto de una Sociedad Abierta del multimillonario George Soros.

Las FOE y el manual para la subversión

Diversos trabajos académicos y reportes periodísticos dan cuenta de que Estados Unidos mantiene alrededor de 13 mil elementos de sus Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE) desplegados y operando en más de 75 países. Las FOE están integradas por unidades de élite del ejército, la infantería de marina y la fuerza aérea estadounidenses, que en su mayoría responden al Comando de Operaciones Especiales Conjuntas del Pentágono, cuyo cuartel general está en MacDill, estado de Florida.

Entre esas unidades dedicadas a misiones de carácter subversivo figuran las Fuerzas Delta, la Fuerza de Tarea 714, Rangers y las llamadas Unidades de Investigación Confidencial, grupos secretos de agentes élite subordinados a la CIA y a la Agencia



Antidrogas DEA. Se trata de militares y civiles expertos en operaciones de guerra psicológica, actividades clandestinas o encubiertas, acciones de desestabilización, sabotaje, espionaje, ataques cibernéticos y asesinatos selectivos.

En marzo pasado, el almirante William McRaven, jefe del Comando de Operaciones Especiales, dijo ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes, en Washington, que en 2015 las FOE incrementarán su presencia en todo el mundo en el marco del plan denominado Visión 2020. En febrero anterior, el secretario asistente de Defensa, Michael D. Lumpkin, había señalado que las FOE están bajo un proceso de transición y tendrán un rol cada vez más importante en el futuro cercano. Lumpkin abogó entonces por la ampliación del alcance y despliegue de fuerzas y energías en el exterior, “de una manera más consistente con las realidades económicas y geopolíticas actuales”.

El plan Visión 2020 tiene un enfoque “multiagencias”, no únicamente militar. Al respecto, la Circular de Entrenamiento TC-18-01 de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Pentágono, publicada en noviembre de 2010 bajo el título “La Guerra No Convencional (GNC)”, asienta en su epígrafe 1-49 que “teniendo en cuenta la naturaleza política y militar de la guerra no convencional, resulta vital la participación interagencias de Estados Unidos para lograr un enfoque gubernamental y el éxito a largo plazo. En varios momentos de un conflicto no convencional resulta necesaria la integración de las comunidades multinacionales, intergubernamentales e interagencias”.

En ese sentido, el almirante McRaven ratificó el punto ante el Comité de Servicios Armados, cuando dijo que las FOE cumplirán misiones en estrecha cooperación con la CIA, la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), el Buró Federal de Investigación (FBI) y la Agencia Antidrogas de Estados Unidos (DEA). Asimismo, es evidente la participación del Departamento de Estado, como expresión de la diplomacia de guerra de la Oficina Oval, a lo que hay que adicionar todo el Sistema del Terreno Humano —como le llama el Pentágono—, es decir, especialistas civiles en áreas de ciencias sociales, antropología, sociología, ciencias políticas, estudios regionales y lingüística, que deben dotar de sus conocimientos a los efectivos militares antes de los despliegues en diversas regiones del orbe.

Según la Rand Corporation —uno de los “tanques pensantes” del Pentágono y el Departamento de Estado—, las FOE son el brazo armado de las intervenciones militares en gran escala de Washington y de apoyo a grupos subversivos compuestos por paramilitares y mercenarios. La Circular de Entrenamiento TC-18-01 confirma la importancia que el Comando de Operaciones Especiales Conjuntas confiere a dichas unidades de élite. De acuerdo con la circular, las FOE son un factor clave en las acciones clandestinas subversivas, ya que están capacitadas para “explotar las vulnerabilidades psicológicas, económicas y políticas de un país adversario, desarrollar



y sostener las fuerzas de resistencia (o insurgencia) y cumplir objetivos estratégicos estadounidenses”. Además de que son las únicas fuerzas específicamente designadas para ese tipo de guerra irregular o asimétrica, por sus capacidades para “infiltrarse en terreno enemigo”, posibilitar el “desarrollo” y “entrenamiento” de grupos subversivos o guerrilleros al servicio de Washington y “coordinar sus acciones” al interior de países hostiles, así como para “coaccionar, alterar o derrocar a un gobierno”.

Para desautorizar a un gobierno legítimo considerado enemigo, el manual del Pentágono sugiere acudir al apoyo de “un socio de coalición o un tercer país”, con la finalidad de debilitarlo y restarle credibilidad, segmentar a la población y generar descontento, influir o crear líderes y unificarlos ideológicamente, utilizar a los emigrados, provocar actos catalizadores y crear condiciones favorables para la intervención (de Estados Unidos) con el empleo de propaganda (“que incremente la insatisfacción de la población y presente a la resistencia como una alternativa viable”), manifestaciones y sabotajes, aún en ausencia de hostilidades declaradas.

De acuerdo con el manual TC-18-01, la Guerra No Convencional consta de siete fases. Durante la primera etapa los promotores externos y la “resistencia” u “oposición interna” realizan la preparación psicológica para unir a la población en contra del gobierno considerado enemigo y la preparan para que acepte el apoyo de Estados Unidos.

Entre la segunda y la sexta fases, los equipos de las FOE penetran en el área de operaciones, contactan con el movimiento subversivo, entrenan a sus líderes y les proporcionan la logística necesaria. En esas etapas se potencian denuncias de corrupción contra el régimen de turno, que es acusado de totalitario y/o dictatorial; se genera un clima de malestar permanente mediante manifestaciones y protestas violentas (que son cubiertas por los conglomerados mediáticos privados como “acciones pacíficas” o “no violentas”) y se promueven intrigas y rumores falsos, con eje en temas tales como la defensa de los derechos humanos y la libertad de prensa.

Lo anterior forma parte de operaciones psicológicas encubiertas y a través de la desestabilización se busca generar un clima de ingobernabilidad para forzar la renuncia del Presidente. En la séptima etapa se produce la intervención militar directa del Pentágono o el gobierno del país en cuestión cae debido al éxito de la subversión, y las unidades sediciosas toman el control del territorio nacional y las instituciones.

Con sus variables y especificidades, la Guerra No Convencional o asimétrica ha funcionado con éxito, últimamente, en países como Afganistán, Irak, Egipto, Libia, México y Ucrania, pero no ha podido cristalizar en otros como Cuba, Venezuela, Bolivia y Siria.



Para manipular a la opinión pública (local e internacional), el Pentágono se vale de las llamadas Operaciones de Información (OI). La Publicación Conjunta 3-13 del Departamento de Defensa señala que las operaciones de información tienen como objetivo influir, desestabilizar, corromper o usurpar el comportamiento humano, y se realizan para afectar los sistemas informativos del país enemigo, utilizando rumores y desinformación que se expanden de forma amplia con la finalidad de influir en las opiniones de las personas a las que van dirigidas.

A finales de 2013, el diario USA Today señaló en un artículo que las OI se han realizado bajo un manto de misterio y constituyen una especialidad reconocida pero cuyas prácticas controversiales se mantienen en secreto. De acuerdo con el rotativo, que citó un informe de la Oficina General de Supervisión, que depende del Congreso estadounidense, las Operaciones de Información son un conjunto de actividades que “utilizan la información para influir en las audiencias extranjeras para que se conviertan en actores favorables e incondicionales a los intereses de Estados Unidos”.

La NED, Soros, Sharp y la USAID

Un estudio publicado en marzo de este año por el Colegio de Guerra de Estados Unidos, firmado por el experto Steve Tatham, asegura que para cumplir tales objetivos la Casa Blanca utiliza firmas privadas y especialistas a través de los preceptos de la mercadotecnia. Asimismo, la GNC recurre a fundaciones y grupos no gubernamentales como la Open Society Institute de Georges Soros, Freedom House y la Institución Albert Einstein de Gene Sharp, que con los auspicios de la USAID y recursos encubiertos del Pentágono y la CIA, canalizados a través de la Fundación Nacional para la Democracia (NED) y el Instituto Republicano Internacional, que responde al Partido Republicano, promovieron, por ejemplo, las llamadas “revoluciones de colores” o “golpes suaves” (“blandos”) en Serbia, Ucrania y Georgia.

Como parte de esos esfuerzos subversivos y desestabilizadores, Estados Unidos, a través de la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID, por sus siglas en inglés), implementó en 2009 una plataforma ilegal y secreta, denominada ZunZuneo, para impulsar un Twitter cubano y manipular a sectores de la población con mensajes políticos con el objetivo de generar una “primavera cubana”.

Venezuela es un caso paradigmático en América Latina porque es víctima de una guerra no declarada de Washington, que sigue los cánones descritos en el manual TC-18-01 de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Pentágono. En alianza con los barones del capital monopólico privado, la jerarquía católica conservadora y la ultraderecha política local, Estados Unidos ha venido implementando un plan sedicioso violento, cuyo objetivo es derrocar al gobierno legítimo de Nicolás Maduro.



La intentona golpista continuada, que incluye a políticos de la región como los ex presidentes Álvaro Uribe y Vicente Fox, de Colombia y México respectivamente, cobró alta visibilidad mediática en febrero y marzo pasados, cuando partidos y movimientos extremistas de corte neonazi, como Voluntad Popular, de Leopoldo López, la ONG Súmate de la ex legisladora opositora María Corina Machado (desaforada), la organización juvenil FORMA y Gustavo Tovar Arroyo, de la ONG Humano y Libre y quien participó en la reunión “Fiesta Mexicana” en un hotel del Distrito Federal –todos fabricados y financiados por la USAID y la NED–, llamaron a “salir a la calle sin retorno”, hasta lograr la renuncia del mandatario.

La violencia en las calles se dio a través de medidas típicas de los “golpes suaves”, combinadas con el uso de francotiradores, asesinatos selectivos con armas con mirilla láser y acciones francamente insurreccionales (propias de una guerrilla urbana), que incluyó la destrucción de más de un centenar de unidades del transporte público y estaciones del Metro, la quema de centrales eléctricas y de 15 universidades, aunque estuvo acotada a unos pocos municipios de clase media y alta, y abarcó a un par de estados fronterizos con Colombia, desde donde podrían actuar grupos paramilitares que sirven de retaguardia y que eventualmente podrían ser instrumentalizados para impulsar acciones secesionistas. Incluso, ha surgido un autodenominado Frente Marabunta, que opera a la manera de un escuadrón paramilitar y busca desplegar un plan de persecución, acoso y sometimiento en urbanizaciones de clase media contra los partidarios de la revolución bolivariana.

La “rebelión de los ricos”, como la llamó el diario The Guardian de Londres, busca atizar el odio pequeño-burgués entre agrupaciones protofascistas asentadas en sectores universitarios y juveniles urbanos, que han venido promoviendo el caos y la desestabilización, con un saldo violento de más de 40 muertos. El plan busca llevar a Venezuela hacia un golpe de Estado o a una guerra civil –como se prelude en la Ucrania actual–, que abra las puertas a una “intervención humanitaria” occidental y/o a la injerencia militar directa del Pentágono.

- Carlos Fazio es periodista, colaborador del diario La Jornada (México) y el semanario Brecha (Montevideo), y docente universitario en las áreas de ciencias políticas y derechos humanos.

* Artículo publicado en la revista América Latina en Movimiento, No. 495 (mayo 2014) con el título “Reordenando el continente”. <http://www.alainet.org/publica/495.phtml>





Mendoza, 27 de Mayo de 2014

AL LEER EL “CUADERNO DE LA IZQUIERDA NACIONAL N° 41”

Ruben Dario Peretti

Me alegró al leer el “CUADERNO DE LA IZQUIERDA NACIONAL N°41”, el homenaje y los artículos que hablan de Arturo Jauretche.

Había que dejar de ver nuestros problemas ideológicamente y considerar la avidez, la codicia y la “avivada” de los que llamamos “vende patria”, para poder salir del colonialismo que estábamos sometidos. Había para llegar a una nueva concepción del porque hacíamos lo que hacíamos para poder salir de nuestra dependencia. Había que conseguir aliviar la pobreza e igualar las oportunidades para todos los argentinos. Por eso la pregunta que continuamente aparecía era ¿Cómo con tantos esfuerzos realizados en el país siempre se vuelve al punto de partida?

Y estimo que la repuesta está en los escritos de Raúl Scalabrini Ortiz y de Arturo Jauretche. Escritos que deberían ser lecturas obligatorias desde la primaria hasta en las universidades, porque hay que transformar el pensamiento, necesitando de una política real con ejecuciones concretas y pragmáticas, sin olvidar la moral en las acciones, dejando de lado las declamaciones de las “políticas líricas”.

Arturo Jauretche decía: “... nos hacen zonzos, con principios introducidos en nuestra formación intelectual desde la más tierna infancia —y en dosis para adultos— con la apariencia de axiomas, para impedirnos pensar las cosas del país por la simple aplicación del buen sentido... y sin reflexionar sobre esas zonceras pero pensando desde ellas, que es mucho peor. Y el resultado fue una conformación mental que nos llevó directamente a una política de achicamiento del país...”

Además dijo que “la zoncera sólo es viable si no se la cuestiona... Pero cuando el zonzo analiza la zoncera deja de ser zonzo”

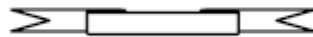
Lo que no puede explicarme es que continuemos todavía con ese sistema educacional que no enseña a reflexionar sobre nuestras propias realidades y que los docentes no estén mejor remunerados.

Si extrapolamos el pensamiento de Raúl Scalabrini Ortiz a los días de hoy se ve que “la inmensa tela de araña metálica donde está aprisionada la República” ya no es metálica sino de papel: la DEUDA EXTERNA.

Y agregaba “...El instrumento más poderoso de la hegemonía inglesa entre nosotros es el ferrocarril. El arma del ferrocarril es la tarifa...”

Hoy el instrumento más poderoso de dominación es del “gran capital financiero” que utiliza como arma la deuda externa.

Pronto veremos, aunque no nos guste, como queda nuestra deuda cuando terminemos de arreglar con los bonos que quedaron fuera del canje (holdouts), el Club de París y el CIADI. Para, luego, conseguir más endeudamiento.





EL PROBLEMA MAPUCHE: COMENTARIOS

Pedro Godoy CEDECH



Los mapuches constituirían colectividad oprimida que combate el colonialismo interno. En resumen, equivalen a los palestinos en Israel, los albaneses de Kosovo o los tártaros de Crimea. Ello para citar colectividades que, en siglo XX, han sido humilladas o deportadas. Ahora, esta etnia amerindia, despojada del terruño natal, brega por recuperarlo. Alega "derechos ancestrales". Esa es la meta primaria. Otra es alcanzar autonomía. La tercera -si Santiago y Buenos Aires aflojan- lograr soberanía. Mejor si la OTAN los respalda como ocurriera en Yugoslavia. Tal Estado aglutinaría -de Pacífico a Atlántico- a toda la "nación" mapuche. Se ignora que reacción producirá "fabricar" otro Estado en esta ya fragmentada Patria Grande.

EL ORIGEN: UNA INCOGNITA

Es un fenómeno curioso: para Argentina los araucanos son chilenos. Hordas mapuches de descuelgan de la cordillera enseñorándose en la vastedad de la pampa. Asaltan aldeas y sustraen vacunos y equinos. No faltan los autores que sostienen que las autoridades chilenas -durante el siglo XIX- los protegen y estimulan. La Campaña del Desierto capitaneada por el general Julio A. Roca los barre. Así la argentinidad se extiende hasta la Tierra del Fuego no sin originar litigios y peligro de confrontación con Chile. Esto se supera por los Pactos de Mayo, el Abrazo del Estrecho y el arbitraje británico. Pese a ello se produce, un siglo después, la querrela del Beagle. Resuelta por la mediación vaticana.

Aquí -por el contrario- hay quienes sostienen que los mapuches son un pueblo nómada trasandino. En Asunción escuché que su raíz era tupí-guaraní. Se baraja la hipótesis que vagan por la llanura pampeana antes se radican en una franja del actual Chile. A mediados del XVI -adelantándose a las tropas del Incanato y luego a los tercios de



Pedro de Valdivia- trepan el macizo andino y se instalan entre los ríos Itata y Tolten no sin antes ahuyentar a los primitivas tribus. Oponen resistencia en el río Maule a los quechuas. Los iberos juzgan la Araucanía un indomable Flandes indiano que -al decir de un monarca hispano- implica que España se desangra en una brega sin destino cuyo símil es Vietman.

¿QUIEN INVADE A QUIEN?

La cuña araucana escinde a ese pueblo agralfarero. Son aniquilados por el vigor militar de los inmigrantes que abandonan su afición al vagabundaje y se tornan sedentarios. Los repliegados al norte son los "picunches" y quienes huyen al sur se conocen como "huilliches". Esta opinión de arqueólogos pone en tela de juicio la tesis de pueblo originario que ostentan los actuales líderes mapuches. En síntesis, la progenie del mestizaje hispanopicunche que es la base de la chilenidad -al menos en el centro del país- sería tan "originario" como quienes se enorgullecen de su pasado gracias a los versos de Alonso de Ercilla y Zúñiga quien con "La Araucana" funda el mito indolátrico y, de rebote, el chauvinismo mapochino..

Lo anotado es notorio porque Pedro de Valdivia recluta como tropa auxiliar a picunches. Operan como exploradores y flecheros. Aunque, al comienzo resisten e incendian Santiago, posteriormente, se asocian a la mesnada conquistadora y su cabecilla -Michimalonco- asesora al Conquistador. Más que eso, muere en combate contra los mapuches en Tucapel. En la contraofensiva aborígen el mismo Lautaro es detectado y liquidado, a orilla del río Mataquito, no por peninsulares, sino por picunches. Los mapuches -bautizados "araucanos" por los ibéricos- son visualizados como forasteros usurpadores y enemigos en potencia. Esta es una muestra más de la heterogeneidad amerindia del Nuevo Mundo y sus rencillas intertribales.

ESPAÑA, ARAUCO Y REPUBLICA

Un error emblemático con la incineración de la bandera de España por indigenistas es atribuir a la Corona el atropello de los mapuches. Ahora algo se sabe de la coexistencia del Reino de Chile y la Araucanía, la conversión del río Bio Bio en frontera y el reconocimiento de la soberanía del Estado de Arauco por Madrid. Hoy -no son escasos- quienes están informados que la ocupación militar es operativo de la república. El capítulo se bautiza como "Pacificación". Tropas fogueadas en la Guerra del Pacífico ocupan "a sangre y fuego" el suelo mapuche. Se presenta aquello como la victoria de la "civilización" sobre la "barbarie". Es la dicotomía formulada por Domingo F. Sarmiento y agitada por Benjamín Vicuña Mackenna.

Hoy arde la Araucanía. Hay agentes extranjeros de la ETA, loncos mapuches con oficinas en Londres y contactos con la ETA y las FARC. Amén de una judicatura atemorizada. En Poder Ejecutivo hay temor de ser acusado de violación de los DDHH de mapuches que aluden a la "autodeterminación de los pueblos" y a la "nación mapuche". Menudean los Incendios forestales, la quemazón de establos y pastizales. Se atenta contra las flotas camioneras de la industria forestal. Represalias contra quienes



son juzgados "colaboracionistas". Balaceras entre la policía y "werkenes". Caminos interceptados. Se registran ya víctimas. No obstante, se continúa ocultando la gravedad del fenómeno. A nuestro juicio allí hay un foco guerrillero.

UN PAIS ASOMBRADO

La ciudadanía está perpleja. Se carece de claridad para entender que no hay una nacionalidad oprimida, sino un grupo de campesinos marginales. Es inexistente el problema étnico. Lo que hay es un grave problema social. La mayoría de los denominados "mapuches" son ya "chamपुरrias", es decir, mestizos en lo racial y en la cultural. 900 mil individuos empujados a autoidentificarse como "indios" no pueden aspirar a edificar un Estado nacional ni aun vinculándose con los araucanos trasandinos. Los "progres" empujados por la OIT promulgan una legislación que permite dar vida a colectividades aborígenes ya incorporadas a la chilenidad vía mestizaje hace ya siglos. Por disposición legal se refundan los pueblos diaguitas y collas.

Ahora no atinan a como impedir el siniestro. Ayer se aludía al país como dotado de "*población homogéneamente blanca de origen europeo*". Lo aborígen era un lastre. Permitía explicar las derrotas de Bolivia y Perú en la Guerra-del Pacífico. Ahora se pasa al otro extremo. Se "inventan" pueblos indígenas y se ofrecen granjerías a quienes reclaman tal identidad. De la "blancocracia" se gira a una "indolatría" con efectos transversales. Los efectos, en la Araucanía, son de alta peligrosidad. Ahora mismo, por vez el Intendente Regional, Francisco Huenchumilla Jara. Es un típico "chamपुरria". Representa a La Moneda. Habla de usurpación y solicita perdón. También abomina de los colonos extranjeros: Opina "*los traen al peor lugar y en el momento menos adecuado*". .

CICLON EN EL IMAGINARIO CHILENSIS

Durante doscientos años Chile, en conjunto, "de capitán a paje", navega en dos océanos ambos imaginarios. Por un lado se exalta un racismo blanquista. Los demás habitantes de nuestra América serían "macacos". Unos "indios" y otros "afros". Se hacen piruetas para no zaherir con ese vituperio a Brasil que, según, la paleogeopolítica es nuestro aliado en caso de guerra con Argentina. Se impulsa la inmigración europea. Por otro lado se atribuye las victorias bélicas a nuestro ancestro mapuche. "Indómitos e inconquistables" y, según Ercilla "*jamás a rey alguno sometido*". De allí la presencia aborígen en la numismática, la letra del Himno Patrio, el escudo patrio de la emancipación, nominando club deportivo, calles, regimientos, etc.

Desde otro ángulo, ser "indio" implica fealdad, pereza y caos. De allí deriva el afán de traer europeos que implicarían belleza, laboriosidad y orden. La inmigración peruana o colombiana desagrada. Son -según nuestra clase baja- "feos" y "narcos". Sin embargo, se elogia -hasta el infinito- la resistencia mapuche y Lautaro opaca a Valdivia como un precursor de la chilenidad. Uno es la patria y el otro un invasor "*cruel, opresivo y explotador*". Este es el intrínquilis de un país -y quizás de toda Iberoamérica- que no asume lo siguiente: somos, según opina Rubén Blades, "hijos de la mezcla", pero se esquivan enaltecer el mestizaje que es la sàbana etnoracial común de nuestra América. Al



respecto se recomienda analizar texto de Octavio Paz "*Hernán Cortés: exorcismo y liberación*".

LA MONEDA Y HUENCHUMILLA

Tal contexto experimenta inusual viraje la postura del representante de La Moneda en la Araucanía. No sólo -como ya se manifiesta- brinda excusas por la ocupación, sino también por la presencia de eurocolonos. Avanza aun más y propone que la nueva Constitución contenga el principio de la plurinacionalidad al estilo boliviano. Tales opiniones que disponen del respaldo de Santiago vulneran totalmente los enfoques tradicionales. Proviene de personero que -durante su dilatada trayectoria- jamás se adscribiera a esa óptica. Lo cierto es que Huenchumilla Jaramillo deja perplejo al país. La Pacificación se enseña como benigna hazaña ahora es un genocidio y la alabada euroinmigración, una torpeza

Hay asombro y silencio. Tres tabúes son vulnerados de modo imprevisto. ¿Estaremos distantes que Chile pida perdón por el suministro de armas y municiones a Ecuador durante la guerra del Cenepa violando con ello el Protocolo de Río de Janeiro?. ¿Se pedirá perdón por las dos agresiones contra Perú y Bolivia (1835-1839) y (1879-1883)? El revisionismo histórico no siempre fluye de vertientes conocidas y suele sorprendernos. Lo cierto es que 900 mil mapuches viven hoy su minuto más glorioso. Pareciera no imaginaron una voltereta tan pronunciada. El proceso de reintegro de suelo se acelera y envuelve turbios negocios. Inmensos predios devueltos no son cultivados intensivamente o se alquilan..

PELIGROS Y DUDAS

Argentina debe evitar ese panmapuchismo que abarca comarcas de chilenoargentinas. De la exigencia de autonomía cultural se pasará a la autonomía administrativa y política. Se apunta a que nazca otro Estado. El síndrome de Yugoslavia aparece aquí. Imposible olvidar la simpatía que la exigencia araucana posee en Europa. Sospechoso el énfasis con que se manifiesta el Intendente Huenchumilla. Ello mientras flamean banderas que son del Wallmapu en el frontis de edificios públicos y la Fuerza Pública es desautorizada. El indigenismo -que fluye de la progresía, es decir, de la izquierda caviar- está de pláceme. El marxismo clásico opta, hasta ahora, por el mutismo. Esperar es mejor que precipitarse. El futuro se presenta incierto y difícil emitir opiniones tajantes sobre la materia.

Prof. Pedro Godoy P.
Centro de Estudios Chilenos CEDECh

CHEYRE: MISERIA MORAL

Pedro Godoy CEDECH

Suertudo el general (r) nombrado. Se "manda el numerito" de Antuco con sesenta y tantos uniformados muertos por la nevazón. Uniforme de primavera en pleno invierno e



insuficiente desayuno Y "muy prisco" no renuncia a la Jefatura del Ejército. Lo sostiene el muy "socialista" Presidente Lagos.

Eso no es nada. En La Serena durante las jornadas de 1973 es el brazo derecho de jefe del Regimiento. Interviene en allanamientos y detenciones de modestos allendistas. También irrumpe en el Liceo de Hombres. Invita a dialogar a docentes y estudiantes. Sobre la testera pone su pistola de 9 mm. Respuesta: silencio.

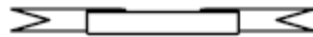
Es el 2º hombre del CNI local. Niega después toda injerencia en el asesinato masivo que protagoniza la denominada Caravana de la Muerte encabezada por el general Sergio Arellano. Eso no es nada, está ligado al aniquilamiento de Bernardo Lejderman y su esposa en refugio cordillerano.

Ese funcionario del régimen depuesto y pareja caen acribillados por patrulla del citado Regimiento. Cheyre entrega al único sobreviviente -una guagua- a las monjas de la Providencia. En el cuartel cultiva amistad con médico que suscribe los certificados de defunción de las víctimas de la cobarde represión.

Se jubila con contundente deshaucio y sueldo completo. La PUC lo nombra con jornada completa. Hago presente a la FEUC y, recientemente, al dip. Jackson lo que significa convertir en catedrático a un encubridor y cómplice de 1973 y responsable del holocausto de Antuco. No hay respuesta.

Piñeira lo pone a presidir el SERVEL... Como hay protestas, deja la jefatura. Se queda como funcionario. Ahora Bachelet lo incorpora a la comisión que viaja a La Haya para asesorar a comisión que litiga con Bolivia... Imposible negar que, amparado en la amnesia colectiva, es un afortunado.

Prof. Pedro Godoy P.
Centro de Estudios Chilenos CEEDECh
profe@cedech.cl
www.premionacionaldeeducacion.blogspot.com





AUTORITARISMO DEL SIGLO XXI: ¿QUIEN ES EL ENEMIGO?

Daniel Inclán
ALAI AMLATINA, 2.6.14

[“El enemigo no puede ser atacado directamente. Si lo aproximamos frontalmente el enemigo es impenetrable. Si al enemigo lo aproximamos frontalmente debemos reconocerlo vencedor. Para continuar victorioso el enemigo requiere nuevos enemigos frontales. Ésos no existen; entonces el enemigo los inventa. Ésta es la oportunidad que aguardamos para emprender incontables ataques laterales. Así es la estrategia de la resistencia.” John Berger, De A para X. Una historia de cartas]

Vivimos en un contexto autoritario que afecta el conjunto de las relaciones sociales en sus estructuras y sus prácticas. El autoritarismo contemporáneo lejos está de ser una renovada versión de los fascismos históricos o de los procesos contrarrevolucionarios de la segunda mitad del siglo XX. Ante lo que estamos es un nuevo orden social que reorganiza las relaciones interestatales y las relaciones sociales de los distintos países; su fundamento es la militarización de la vida cotidiana a través de múltiples mecanismos, que no se reducen a la presencia de cuerpos armados, legales o ilegales, en la mayoría de los espacios públicos. La militarización de las distintas formas sociales sigue un modelo de capas interactuantes que intentan atravesar todas las estructuras de la vida social, en las que ocupa un lugar privilegiado la presencia de cuerpos militares o de segmentos militarizados (“The overarching focus of this vision is full spectrum dominance –achieved through the interdependent application of dominant maneuver, precision engagement, focused logistics, and full dimensional protection”, Joint Vision 2020).

Este nuevo autoritarismo es resultado de al menos cuatro grandes transformaciones estructurales en la vuelta de siglo. La primera transformación está en el cambio de estrategia global estadounidense, que desde los años noventa dirige sus empresas militares al control de los recursos estratégicos y a la construcción de una “democracia internacional” acorde con las necesidades del libre mercado. En este proceso el papel de las fuerzas armadas estadounidenses se modificó; junto a la invasión de países y la administración de guerras en las que se convirtió en el coordinador de los cuerpos internacionales de paz, hay una campaña de intervención cívico-policíaca a través del entrenamiento de las fuerzas represivas locales, estatales o privadas, que complementan los proyectos de desarrollo económico transnacionales, localizados en las regiones donde están los bienes naturales estratégicos.

El segundo cambio es la transformación de las relaciones intercapitalistas, que modificaron la composición del bloque económico hegemónico. A pesar de los traspiés económicos, Estados Unidos es la potencia hegemónica mundial, la financiarización de la economía depende del papel estadounidense; al mismo tiempo, las empresas



domiciliadas en Estados Unidos, amparadas bajo sus leyes, tienen una ventaja comparativa en los sectores estratégicos de la economía mundial. La internacionalización de la economía mundial sigue subordinada, en gran medida, a la intervención de los Estados para la defensa de los monopolios; y Estados Unidos sigue siendo el Estado más fuerte del orbe, no sólo por su capacidad militar, sino por su poder político que logra reorganizar la diplomacia internacional.

Junto con el poderío estadounidense hay intentos de reestructuración de los bloques económicos, que aspiran a contrarrestarle peso, sin lograr una autonomía absoluta. En parte porque el papel hegemónico se construye también a través de las agencias internacionales (FMI, BM, OCDE, OMC), desde las que se diseñan y administran los proyectos económicos e imponen una agenda global, apuntalando el poderío estadounidense.

La tercera transformación es la presencia de una movilización popular abigarrada, en la que se mezclan distintas demandas sociales y múltiples formas de lucha. Ante la crisis de los estados de bienestar y la avalancha de proyectos neoliberales, se han producido múltiples estrategias de resistencia, que no se adaptan a las viejas formas de organización política, el sindicato, la confederación o la guerrilla, si bien éstas siguen existiendo ya no son las que sirven de referente para la movilización popular. Desde la vuelta de siglo hay un nuevo ciclo de protestas sociales, en ocasiones con demandas perentorias o coyunturales, en ocasiones con proyectos de transformación de las estructuras sociales. Dentro de estos hay un amplio grupo de movilizaciones que construyen o intentan construir otro tipo de relaciones con el territorio, en abierta oposición a los mecanismos de territorialización del capitalismo. Este tipo de procesos de resistencia son los que más incomodan a la construcción del orden mundial, porque cuestionan, resisten y proponen alternativas al modelo dominante.

La cuarta mudanza es la inminente crisis orgánica de la civilización capitalista. Las múltiples dimensiones de la crisis obligan a reconfigurar el orden de poder internacional, para asegurar la flexibilidad del poder económico y su incesante acumulación de capitales. En esta crisis, la lucha por los recursos estratégicos para la sobrevivencia del modelo de civilización capitalista es cada vez más intensa. Se resaltan de la crisis su dimensión ecológica y el impacto que ésta genera en la alimentación humana y en el desplazamiento de personas en búsqueda de mejores condiciones de vida. Al mismo tiempo hay un claro agotamiento de las formas seculares de convivencia, que ponen en cuestión la validez de las instituciones políticas occidentales. Ante estas transformaciones el autoritarismo del siglo XXI intenta contener los estallidos y las amenazas en el corto plazo para la reproducción del sistema.

La instalación del nuevo orden autoritario



Estos cuatro grandes cambios han motivado una reestructuración profunda de la doctrina de seguridad nacional de Estados Unidos. Un elemento clave es la modificación en la configuración discursiva y práctica del enemigo que se pretende combatir. Durante el proceso de contrainsurgencia la doctrina de seguridad nacional, inaugurada en el gobierno de Kennedy, configuraba al enemigo como la amenaza comunista a la democracia occidental. La expresión sintética de este peligro era el guerrillero, el combatiente insurgente, que por la vía de las armas intentaba desestabilizar el orden local para instalar la semilla del comunismo. Esta doctrina se acompañaba de proyectos de desarrollo local para desestabilizar a las fuerzas populares que apoyaban a los distintos grupos insurgentes, en este proceso jugaba un rol central la USAID.

Para la doctrina de seguridad nacional, expuesta por Robert McNamara, secretario de defensa estadounidense en la década de los años sesenta (*The essence of security*), el pueblo solidario con los guerrilleros era el verdadero enemigo; junto al exterminio de las fuerzas beligerantes se necesitaba modificar las condiciones que hacían posible una aceptación social de la insurgencia armada. El enemigo debía ser exterminado, no sólo derrotado en el terreno militar. El proceso de exterminio del enemigo seguía dos argumentos; el primero señalaba que la procedencia del enemigo era exógena, es decir, que era resultado de la infiltración internacional con el objetivo de desestabilizar el orden local. El segundo argumento se servía de una metáfora médica para señalar que la presencia de los subversivos contaminaba el resto del cuerpo social, por lo que era necesario extirparlo.

La doctrina de seguridad nacional estadounidense ha cambiado su perspectiva (*Field Manual 3-24. Counterinsurgency*). El enemigo ya no es el pueblo afín a las demandas de la subversión comunista; ahora lo es todo aquel sector de la sociedad que exprese manifiesta o explícitamente una oposición a las reglas de funcionamiento del capitalismo internacional. El enemigo ya no es resultado de una infiltración externa, producto de una conspiración comunista internacional. El enemigo es expresión de un desarreglo de las fuerzas locales, que aprovechando los contextos de inestabilidad económica o política ejerce una acción que “pone en peligro” a la nación en su conjunto y, en casi todas las ocasiones, convirtiéndose en un peligro para la región y, por tanto, una amenaza para la libertad y la democracia. Ahora el enemigo se construye como aquel que no respeta los “valores democráticos” y que busca imponer por la fuerza formas de socialidad que no son consensuadas por las mayorías a través de los canales institucionales (el voto universal, la representatividad de poderes y el respeto a las leyes). El nuevo enemigo es el terrorista, una figura social que se esconde detrás del anonimato, que usa la violencia desmesurada con el único objetivo de atemorizar poblaciones. Esta figura se hace concreta en aquellas personas que usan la fuerza para resistir la imposición de un proyecto económico o político, en toda colectividad que defienda su territorio, sus tradiciones y que no tolere la violación de derechos.



Uno de los espacios donde esta configuración del enemigo ha tenido grandes repercusiones es en la esfera del derecho, tanto en sus formas nacionales como en su dimensión internacional. Se ha transitado de la imposición de derechos militares a la militarización del derecho. Durante los procesos de contrainsurgencia, en los que los golpes de Estado fueron la herramienta político-militar para desarticular las movilizaciones locales, se instaló el estado de excepción como principio legal. Una forma propia de un contexto de guerra, llamada en ese entonces no-convencional, pero que seguía, al menos formalmente, los principios jurídicos de la guerra, como la suspensión de la división de poderes y el control del ejecutivo en manos de las fuerzas armadas. Este proceso suponía el reconocimiento de fuerza beligerante a las distintas guerrillas, pretexto para legitimar la presencia de militares en el poder. En la vuelta del siglo las cosas cambiaron, se empezó a legalizar el estado de excepción, militarizando el derecho nacional e internacional. Los criterios de estado de emergencia se volvieron positivos, permitiendo la violación legalizada de derechos sin la necesidad de suspender todo el estado de derecho. Las leyes permiten construir situaciones de emergencia jurídica dentro del marco legal vigente. Los terroristas pueden ser tratados fuera del derecho general y sometidos a una estructura legal particular. Lo que en términos formales presupone una contradicción al principio universal de todo derecho positivo.

El nuevo enemigo

En este proceso se construyó otra imagen del enemigo, ya no es más el enemigo político subversivo que toma las armas, hay una caracterización ambigua de aquel que no respeta las leyes y que por tanto puede ser puesto en un régimen de excepción. A diferencia del subversivo comunista, que también era un sujeto ambiguo en su definición, el sujeto terrorista no tiene ningún rasgo de proyecto político o parapolítico. Su caracterización reduce al mínimo toda posible expresión de politicidad. Lo que caracteriza al terrorista, según la nueva doctrina de seguridad nacional, es el uso clandestino y premeditado de la violencia dirigida a objetivos no combatientes para sembrar el miedo y el terror como forma de coaccionar a los gobiernos o a la sociedad.

El enemigo sigue siendo la población en su conjunto, sobre todo aquellas partes que se movilizan y resisten los proyectos político-económicos dominantes; lo que ha cambiado son las armas para combatirla. A diferencia de la guerra de contrainsurgencia de los años sesenta y setenta, desde la vuelta de siglo se construye una estrategia de lucha que abarca todos los niveles de la vida social. Junto con los ejércitos, los policías y los cuerpos de seguridad privados viajan antropólogos y sociólogos. Al enemigo se le vence conociéndolo (“viewing the adversary through one’s own eye” The U.S. Army Functional Concept for Intelligence, 2016-2028), y eso no lo hacen las fuerzas armadas, lo hacen académicos. La antropología y la sociología son instrumentos que pueden ser más efectivos que las armas de fuego. Una vieja práctica colonial, la de conocer las



formas de vida de la sociedad por dominar, se recicla y se integra al autoritarismo contemporáneo que busca “derrotar” a los procesos terroristas mediante el control total de las formas sociales particulares.

Las balas no logran estabilizar las condiciones sociales para la instalación de proyectos económicos, por eso se utilizan medios de disuasión y conocimiento de las poblaciones locales a través de distintos saberes. Lograr la estabilidad necesaria para los proyectos económicos o políticos tiene como principio la división de la población para que ella misma se enfrente a los terroristas, para que sean los locales, dirigidos por los militares estadounidenses, los que enfrenten al enemigo interno. A la división interna de la sociedad agredida, y la colaboración de una parte de ella con las fuerzas estadounidenses la llaman acción unificada (Unified action is the synchronization, coordination, and/or integration of the activities of governmental and nongovernmental entities with military operations to achieve unity of effort. Field Manual 3.0. Operations).

De la construcción de la imagen del terrorista no sólo participa el orden jurídico internacional y sus adaptaciones locales, juegan un papel central los medios de comunicación. Junto con las leyes punitivas que hacen cotidiano el derecho militar, hay una fuerte campaña mediática por construir un sentido común en torno a la figura del terrorista, como aquella entidad asocial incapaz de manifestar sus demandas por las “vías institucionales” y “democráticas”. El proceso mediático contribuye a la construcción de la imagen difusa del terrorista; su representación sigue el principio de no referir a humanos, sino a figuras genéricas, sin rostro y sin identidad. La metáfora es la de un cuerpo sin identidad, sujeto sin historia, cuya única marca de diferenciación es su actuar fuera del “estado de derecho”. Este es el enemigo del poder hegemónico en el siglo XXI.

- Daniel Inclán, Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.
Trabajo realizado en el marco del proyecto Territorialidad, modos de vida y bifurcación sistémica (PAPIIT IN301012).

* Artículo publicado en la revista América Latina en Movimiento, No. 495 (mayo 2014) con el título “Reordenando el continente”. <http://www.alainet.org/publica/495.phtml>





PROVINCIAS PETROLERAS Y ESTADO NACIONAL

Hector Menendez



Darle la dirección de la educación a las provincias contra la experiencia relativamente exitosa de la educación nacional laica y obligatoria con la que la clase dominante, la burguesía argentina, intento débilmente la formación de una conciencia nacional fue una forma de “desmembrar” el Estado nacional elevando las capacidades de los Estados subnacionales, de las provincias. La provincialización de la propiedad de los yacimientos petrolíferos y de gas formó parte del más audaz ataque a la autoridad del Estado nacional en la reforma constitucional de 1994 cuando gobernaba el país el hijo dilecto del imperialismo, Saúl Menem. Para mayor abundamiento le quitaron a la ciudad de Buenos Aires la condición de capital federal y la convirtieron en otro Estado provincial que hoy mantiene un gobierno “puerta por medio” con la embajada norteamericana desde donde trabaja reagrupando las fuerzas conservadoras y reaccionarias de todo el país.

Algunos trasnochados defienden a las provincias como si estuviéramos en el siglo XIX. De la Sota, el jefe del bloque de gobernadores que como otro poder negociaba con la embajada en la semana crítica de finales del 2001 cuando tuvimos 5 presidentes, sabe muy bien porque dice que Dios está en todas partes pero atiende en Buenos Aires y hace provincialismo con definición del cordobesismo, hecho de subsidios a empresas del campo, a las empresas extranjeras de la industria automotriz, trezando con financieros y exportadores aunque Córdoba no tenga petróleo. Das Neves en cambio obtuvo un crédito de la banca británica de 300 millones de dólares con la garantía de Pan American Energy luego que él le concediera una extensión de la concesión en Cerro Dragón hasta 2047. Jorge Sobich cuando gobernaba Neuquén hizo diversos tratados con empresas españolas, norteamericanas y firmó una garantía a las empresas chilenas junto con Guillermo Pereyra, el burócrata petrolero que hoy es senador nacional por Neuquén en representación del MPN, garantizándole por seis meses el precio y la cantidad del gas violando la jurisdicción del gobierno nacional en el comercio exterior. Ahora los gobernadores petroleros tercerizan la negociación con las empresas extranjeras y la gerencia de YPF que dirige el gobierno nacional. Ayer Clarín dedicó una página entera alentando a los gobernadores petroleros a imponer una regalía mayor al 12 % que tienen



para el petróleo convencional en las negociaciones por el petróleo y el gas no convencional ó aumentando el impuesto a los ingresos brutos.

Para las empresas imperialistas abrir la posibilidad de convenir con las provincias sin YPF es un negocio económico y político. HM

LA PRESIDENTA RECIBIRA HOY A LAS 18 A LOS MANDATARIOS DE DIEZ PROVINCIAS PRODUCTORAS

Negocian con los gobernadores petroleros

El objetivo del Gobierno es sellar un acuerdo que incentive las inversiones en el sector, fundamentalmente poniéndole límite al acarreo que llevan adelante las empresas provinciales de energía al asociarse en los proyectos.

Cristina Fernández de Kirchner recibirá hoy a las 18 en Olivos a los gobernadores de las diez provincias petroleras para avanzar con una reforma a la ley de hidrocarburos. El objetivo es sellar un acuerdo que incentive las inversiones en el sector, fundamentalmente poniéndole límite al acarreo que llevan adelante las empresas provinciales de energía al asociarse en proyectos de inversión sin poner dinero, sino sólo el área para explotar. El titular de YPF, Miguel Galuccio, se manifestó el mes pasado en contra de esa modalidad. “El acarreo va a dejar a muchos proyectos por debajo de la inversión y por ello creo que, desde el punto de vista energético, nos debemos una discusión sobre este tema”, aseguró. Las provincias temieron en algún momento que el Gobierno buscara modificar la Ley 26.197, que les transfirió la totalidad de los yacimientos, conocida como “ley corta”. Sin embargo, la Presidenta les hizo saber que no impulsa una modificación de esa norma.

Las provincias tienen el dominio jurisdiccional del subsuelo. El derecho se les otorgó la reforma constitucional de 1994 y en 2003 el entonces presidente Néstor Kirchner avanzó con el cumplimiento de ese mandato al firmar el decreto 546, donde se estableció que las nuevas concesiones de hidrocarburos serían fijadas por las provincias. En noviembre de 2006, el Congreso fue más allá al sancionar la Ley 26.197, que les transfirió los yacimientos. Ese esquema permanecerá sin cambios, pero el gobierno nacional quiere que los gobernadores dejen de asociarse en los proyectos a través de empresas provinciales que no invierten un peso, pero tienen una participación en los bloques productivos licitados que van del 5 al 15 por ciento según el caso. La posición del gobierno nacional es que esa maniobra pone en riesgo la tasa de retorno de algunos proyectos.

Galuccio es quien empezó a presionar para modificar el acarreo e incluso manifestó su malestar públicamente sobre el tema en una conferencia de prensa que llevó adelante el pasado 21 de mayo en la torre de YPF. Esa posición le generó algunos circuitos con los



gobernadores. Uno de los cruces más explícitos lo mantuvo con el gobernador de Neuquén, Jorge Sapag, quien coincidió con algunas de las reformas que se están negociando como parte de un Acuerdo Federal para el Autoabastecimiento de Hidrocarburos, pero defendió públicamente la modalidad del acarreo.

“Con Nación estamos trabajando en este proyecto de ley. No creo que haya problemas en cuestiones relacionadas a los plazos, al cuidado del medio ambiente y a medidas promocionales de la inversión. Las regalías deberían ser del 12 por ciento para los campos no convencionales y me adelanto a decir que estamos de acuerdo con que los Ingresos Brutos se fijen en un 3 por ciento. Hay provincias que lo tienen en el 5 por ciento y otras en el 2 por ciento. Nosotros estamos en 3,5 por ciento, por lo que tendremos que bajar medio punto”, sostuvo.

Sin embargo, Sapag dejó en claro que defenderá el acarreo. “El punto de desencuentro (con el Gobierno) va a ser cómo adjudicar las áreas, si lo hacemos a través de un contrato compartido, con carry (acarreo) o sin carry. Creo que no tiene que haber una fórmula única, sino que deben aplicarse todas las que permitan captar inversiones a la Argentina.” Según dijo, la empresa provincial de Neuquén Gas & Petróleo aplica el acarreo y eso no le trajo inconvenientes a los proyectos. “No es un esquema parasitario ni es una mochila. Significa que el privado desembolsa un ciento por ciento de la inversión durante la etapa exploratoria de piloto y cuando empieza a dar ganancias, la petrolera provincial devuelve ese dinero con la propia producción. Es decir, el carry tiene un costo financiero para el inversor, pero no un costo económico absoluto.” Incluso fue más allá y dijo que Shell y Exxon no plantearon ninguna queja cuando se asociaron con la provincia con ese esquema. “El presidente de ExxonMobil a nivel mundial me comentó que a su empresa no le molesta el carry. Lo mismo me dijo (Juan José) Aranguren, presidente de Shell en la Argentina, que cedió a G&P 10 por ciento del área Sierras Blancas, y el 15 por ciento de Cruz de Lorena”, concluyó, dejando en claro que el problema es con Galuccio. Las diferencias con el CEO de YPF hicieron que el directivo se corriera de la escena en las últimas semanas. De hecho, quien está llevando adelante la negociación con los gobernadores es el ministro de Planificación, Julio De Vido. Hoy participarán del encuentro los mandatarios de Chubut, Formosa, Jujuy, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Salta, Santa Cruz y Tierra del Fuego.





CRITICAS A CRISTINA KIRCHNER POR DESIGNACION DE RICARDO FORSTER EN LA SECRETARIA DEL PENSAMIENTO NACIONAL



Destacadas personalidades de la intelectualidad argentina, como Roberto Ferrero, Gustavo Cangiano y Marcelo Gullo han criticado la designación de Ricardo Forster como encargado de la dirección estratégica del Pensamiento Nacional, dependiente del Ministerio de Cultura.

Los fundamentos de tales críticas son los siguientes:

FORSTER Y EL PENSAMIENTO NACIONAL

Roberto Ferrero

La designación del sionista-rivadaviano Forster como encargado de la dirección estratégica del Pensamiento Nacional, aparte de ser una burla (a menos que se trate del "pensamiento nacional"...israelí) es una nueva expresión del retroceso del gobierno de Cristina Kirchner ante la ideología del progresismo antinacional, ese mismo que se negó a recibir la estatua del General Juan B. Bustos en los predios de la Universidad de Córdoba, que admitió al frente del Instituto "revisionista" Dorrego a un connotado mitro-alfonsinista, que motorizó la expulsión de Coscia y que actualmente se encuentra atacando al General Milani a través de las manifestaciones de otro connotado sionista: el plumífero Verbitsky. Si no se correlacionan entre si estos cinco asuntos, no se entenderá la verdadera dimensión del asunto.

De todas maneras, es bueno que este sector del progresismo esté -con todos sus prejuicios y banalidades "democráticas"- de este lado de la trinchera y no al lado de Cobos, Macri, Mazza, Solanas e tutti quanti. Pero no nos descuidemos ni le otorguemos nuestra confianza: el progresismo y el sionismo son traicioneros y cuando lo crean



conveniente cruzarán de vereda. Vervitsky les está mostrando el camino. Por ahora, están viendo si el barco kirchnerista se hunde. Saludos cordiales. RAF

FORSTER, ROMERO Y EL PENSAMIENTO NACIONAL

Gustavo Cangiano

Lo único rescatable del artículo de Romero que transcribo abajo, es el último párrafo: "el pensamiento nacional hizo sus aportes desde la trinchera, no desde el Estado". Esa es una de las razones para desconfiar de la designación de Forster, quien ya ha anunciado que va a trabajar con "los intelectuales y profesores de todas las universidades". Pero las universidades no existen para producir un pensamiento que vehiculice los intereses de los más pobres y explotados, sino para construir ideología legitimatoria de esa pobreza y esa explotación. Por eso los Jauretche, los Ramos, los Puiggros o los Hernandez Arregui no actuaron en las universidades sino fuera de ellas. La otra razón para desconfiar de Forster es que como él mismo lo reconoce, proviene de una tradición ajena al Pensamiento Nacional. Se ha formado en "el marxismo crítico de la Escuela de Francfort" y en la lectura de Walter Benjamín. No le gustan ni Rosas ni Perón. Y en cambio le gustan Sarmiento y Rivadavia. Además, aunque esto no lo dice abiertamente, es sionista, es decir, defensor de la existencia del Estado Genocida de Israel.

Pero de todo lo anterior no debe inferirse que haya que hacer causa común con quienes han salido a protestar por la designación de Forster. Algunos, como la patética diputada Laura Alonso, del PRO, confunden el concepto Pensamiento Nacional, que hace referencia a una perspectiva teórico-política desde la cual se aborda el estudio de la realidad argentina y latinoamericana (tal como podría hablarse de Pensamiento Liberal, o Pensamiento Socialista, o Pensamiento Nacionalista, o Pensamiento Conservador, etc.), con algo así como "el pensamiento de los argentinos". Romero, que es una persona más instruída que Alonso, aunque es tan repulsivamente reaccionario como ella, juega con los dos sentidos del término. Por un lado, advierte que Pensamiento Nacional es una construcción teórico-política, es decir una entidad conceptual, y para criticarlo recurre al argumento de que "el pensamiento no tiene nacionalidad", lo cual es tan falso como lo son la mayor parte de las evidencias. Todo pensamiento está contextualizado espacial, temporal y socialmente. El pensamiento de Freud, por ejemplo, no podría haber surgido en la China de hace mil años, del mismo modo que el pensamiento de la familia Romero jamás podría haber expresado las aspiraciones emancipatorias de las clases populares. Por otro lado, el columnista de "La Nación" reprocha al Pensamiento Nacional ambiciones de "unanimidad" y tendencias "homogeneizadoras". La prueba de que esto es falso la proporciona el propio Romero, así como sus amigos académicos que ocupan cátedras universitarias, sin importarles el repudio de los estudiantes, desde que se las obsequió el alfonsinismo hace más de treinta años. En cualquier caso, las supuestas ambiciones "totalizadoras" del Pensamiento Nacional también podrían encontrarse en el Pensamiento Democrático, suponiendo que éste exista, puesto que para los democratistas todo está permitido, excepto lo que pueda cuestionar esa "democracia" a la que le rinden culto con el auxilio de las instituciones estatales coercitivas. En fin, si se tratara de optar entre Forster y Romero, yo optaría sin dudarle por Forster.



Sin embargo, opino que Forster tiene tan poco que ver con el Pensamiento Nacional como Víctor Ramos y Pacho ODonell con el Revisionismo Histórico de los años sesenta y setenta.
GC.

www.izquierdanacional.org

Las ideas ignoran las fronteras

nacionales

Por [Luis Alberto Romero](#) | Para LA NACION

Desde principios del siglo XX, la "cultura nacional" es una obsesión, generalmente malsana y a veces patológica. Sus cultores la contraponen con otra cultura, extranjerizante, cosmopolita, corruptora, que nos impide entender rectamente nuestra realidad. Pero el pensamiento no tiene nacionalidad; circula libremente por la república universal de los intelectuales, ignorando las fronteras estatales, y sólo se diferencia por la calidad o la originalidad. Los "intelectuales nacionales" también se han nutrido de autores extranjeros, como los alemanes Fichte o List, los franceses Maurras o Péguy, o el español Ramiro de Maeztu.

Estos intelectuales postulan que todos los habitantes de la Nación tienen y deben tener una cultura homogénea, unánime, arraigada en una tradición y portadora de un destino colectivo trascendente. La nación es esencialmente una, y su cultura emana de su gente, su territorio, su lengua, su religión. La diversidad, la variedad o la confrontación indican una debilidad, una falla de origen, algo que no llegó a cuajar, y deben ser combatidas y erradicadas.

Como la realidad es reacia a esa unificación, la cultura nacional debe ser impuesta. En tiempos anteriores, las fuerzas armadas y la Iglesia solían participar de esta cruzada por la unidad de las creencias y del pensamiento. Hoy todo reposa en lo que puedan hacer el Estado y los intelectuales nacionales. El actual gobierno comenzó con el Instituto Dorrego, destinado a promover el revisionismo histórico, y hoy avanza con una secretaría dedicada a unificar y nacionalizar la cultura. Previendo que no será tarea fácil ni breve, se le encomienda al secretario la "coordinación estratégica". Una denominación de impronta castrense que les habría gustado a Perón y a Onganía. Pero a este gobierno sólo le queda algo más de un año. Muy poco para engendrar una cultura nacional, aunque suficiente para que algunos trabajadores del intelecto se prendan a la teta del presupuesto estatal, como ya lo vienen haciendo sus colegas del revisionismo histórico. Es una pena, porque el "pensamiento nacional" hizo sus aportes originales, como el revisionismo histórico, pero fue desde la trinchera y no desde el Estado



Si todavía nos queda un poco de respeto y cariño

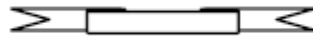
MARCELO GULLO

“No vengo de la línea San Martín, Rosas, Perón, y de esos tres hubiera elegido a San Martín”

". A mí me interesan (Jorge Luis) Borges, (Domingo Faustino) Sarmiento, e incluso (Bernardino) Rivadavia. "

Declaraciones recientes de Ricardo Foster

Si a los hombres del pensamiento nacional nos quedara un poco de respeto y cariño por nuestros Maestros -como don Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, José María Rosa, Fermín Chávez, José Hernández Arregui, Manuel Ugarte, José Enea Spilimbergo, Abelardo Ramos, Alberto Methol Ferré, Arturo Sampay, Enrique Oliva, González Arzac y tantos otros que dieron sus vidas para terminar con la colonización cultural y pedagógica-, estaríamos pidiendo la renuncia inmediata de un seudo Secretario del Pensamiento Nacional que despreció, siempre, el pensamiento de nuestros Maestros, que se burló siempre de ellos llamándolos acientíficos folkloristas. Si a los hombres del pensamiento nacional, no nos faltara el coraje que tuvieron nuestros Maestros estaríamos, entonces, pidiendo la renuncia inmediata de un seudo Secretario del Pensamiento Nacional que reivindica a Bernardino Rivadavia y Domingo Faustino Sarmiento, ese gran político que gritaba en el Senado de la provincia de Buenos Aires: *“si los huérfanos se han de morir que se mueran, los huérfanos son útiles a la sociedad porque recogen los desperdicios”*. Si a los hombres del pensamiento nacional, nos quedara un poco de dignidad, estaríamos pidiendo, entonces, la renuncia inmediata de Ricardo Foster. Dios quiera que reaccionemos pronto.





ESTADOS UNIDOS Y EUROPA



EL PATETICO NEOLIBERALISMO DE LA COMISION EUROPEA

*Vincenc Navarro
El Plural 20.5.14*



Uno de los personajes más patéticos (y no hay otra manera de definirlo) en el escenario político europeo es Olli Rehn (a partir de ahora, OR), el Comisario de Asuntos Económicos y Monetarios de la Unión Europea, y máximo portavoz del neoliberalismo en la Comisión Europea. Reproduce acriticamente sus recetas, que han llevado España

al desastre, y todavía hoy continúa insistiendo en la necesidad de las políticas de austeridad, señalando que están dando fruto pues España está saliendo de la crisis. Esta postura es ampliamente compartida por la Troika (el FMI, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo), aun cuando el FMI parece que se está distanciando de dicha postura. Pero OR es de los dogmáticos de la fe neoliberal, totalmente impermeable a la evidencia presente en los datos, que no confirman su creencia.

Tres han sido las políticas públicas que OR más ha promovido para España. Una es la reducción y eliminación del déficit público, pues España, según él, debe comportarse como una familia que no puede gastarse más de lo que tiene, presentando el déficit público como la causa de la crisis. Lo que es extraordinario es que este personaje (así como muchos de los analistas económicos pertenecientes a este dogma, ampliamente promovido en los medios, tanto en Catalunya como en el resto de España) esté constantemente acentuando que el elevado déficit público español es la causa de la crisis económica actual en España. A no ser que el déficit público baje y se elimine, España —según OR— no saldrá de la gran depresión (en España hablar de recesión es claramente insuficiente para definir la situación de la economía). Y los periodistas que le entrevistan toman nota y publican esta explicación de la crisis sin nunca hacerle al señor OR la pregunta obvia: ¿puesto que España estaba en superávit y no en déficit cuando se inició la crisis, cómo puede usted señalar que la causa de la crisis es el déficit público cuando España estaba en superávit? El que los periodistas no le hicieran tan obvia pregunta es señal de que los periodistas de este país no parecen entender los indicadores económicos.

En realidad, todos los datos muestran que fue la crisis la que creó el déficit público y no al revés. El enorme desempleo, creado, en parte, por las políticas de austeridad y recortes del gasto público, fue lo que creó una ralentización de la demanda y del crecimiento económico, causa de la dramática reducción de los ingresos del Estado



(consecuencia de que la gran mayoría de los impuestos en España se basan en las rentas del trabajo y muy poco en las rentas del capital). Eso fue lo que disparó el déficit público. La combinación de recortes del gasto público junto con la reducción de los ingresos al Estado, resultado, entre otros factores, del desempleo (26% de la población activa), fue lo que causó que el déficit público se disparara. Los datos que apoyan esta interpretación están ahí para todo el que quiera verlo. Decir, como OR continúa diciendo, que el elevado déficit público es el que causó la crisis es más que una frivolidad. Es una falsedad que no puede atribuirse a la ignorancia. Pero lo que es igualmente censurable es el silencio de los medios, resultado de su enorme docilidad hacia el poder.

El apóstol del austericidio: el comisario Olli Rehn

El otro error (que, de nuevo, podría definirse como falsedad) es la aseveración de que el Estado es como una familia, que todo el mundo sabe que no puede gastarse más de lo que ingresa. OR continuamente subraya esto y se queda tan pancho. El diario digital “Nada es gratis” de Fedea, la plataforma del gran capital cuya ideología es el neoliberalismo, también repite esta frase constantemente. Por lo visto, la familia Rehn debe ser multimillonaria y comprarlo todo en metálico (sea una casa o un coche). Pero la mayoría de las familias se endeudan, es decir, la economía familiar funciona a base de crédito. Y lo mismo pasa con los Estados, que tienen que pedir dinero prestado para educar a nuestros hijos y nietos, para invertir en infraestructuras que les beneficiarán también a ellos, y un largo etcétera.

Pero hay otro problema con la homologación de las familias con los Estados, que por lo visto OR desconoce. El Estado puede tener lo que una familia no puede tener. Es decir, puede tener un banco central que imprima dinero y le ayude a que los intereses que tiene que pagar por sus bonos públicos no sean más elevados de lo que el Estado pueda pagar. Los bancos centrales pueden comprar deuda pública y con ello forzar a que los intereses bajen. Las familias no tienen esta posibilidad. Pero lo que OR parece desconocer es que en la UE tampoco los Estados tienen bancos centrales que puedan ayudarles. Y ahí está el problema, que los Estados son muy vulnerables a la especulación de los mercados financieros, pues no están protegidos por el Banco Central Europeo, que como he dicho muchas veces no es un banco central sino un lobby de la banca. De ahí que España haya tenido que pagar una cantidad elevadísima de intereses para poder conseguir dinero de la banca privada. Y el Sr. OR fue uno de los que apoyaron este sistema. Y ahora tiene la osadía de decir que el Estado tiene una deuda pública demasiado elevada y un déficit público demasiado elevado, y de ahí que surja el problema de no poder conseguir préstamos a unos intereses razonables, pues los famosos mercados financieros no confían en los Estados.

La nula credibilidad de esta postura apareció claramente cuando el Sr. Draghi, con solo una frase (indicando que compraría deuda pública), provocó que bajaran los intereses que pagaba el Estado español de una manera automática y acusada. Si el BCE hubiera dicho y hecho esto, la recesión no habría ocurrido como ocurrió. Esto, de nuevo, es obvio. Pero los periodistas nunca le hicieron esta observación.

La complicidad de los medios en el austericidio



Otra frivolidad de este personaje es su otra propuesta para salir de la crisis: la reducción de los salarios para hacer la economía más competitiva. Otro dogma neoliberal. Es interesante que el Sr. OR nunca (repito, nunca) ha sugerido que bajen los beneficios empresariales (pues, según los libros de economía, los beneficios son también parte de los costes de producción y, por lo tanto, los precios podrían también bajarse mediante la reducción de los beneficios). En realidad, a medida que los salarios han ido bajando, los beneficios han ido aumentando. ¿Por qué no reducir los beneficios? Pero esto no está en el escenario del Sr. OR. Cuando habla de sacrificios, se supone que solo los trabajadores tienen que hacerlos. Lo que OR desea es ir bajando los salarios, para que los países de la UE compitan entre sí para ver quién los baja más, en una dinámica que nos llevará a Bangladesh. Esta bajada de salarios, junto con los recortes, nos está creando un problema enorme de falta de demanda. Pero esto es demasiado complicado para que OR lo entienda.

Estas políticas que está imponiendo OR han sido definidas, con razón, como el austericidio. La única interpretación de su insistencia es su dogmatismo, impermeable a la evidencia empírica, o una extraordinaria incompetencia, lo cual no excluyo. Conozco bien cómo funcionan cada una de las instituciones de la Troika (tengo personas conocidas que trabajan en ellas y por mi profesión tengo que leerme sus documentos), y es sorprendente la insuficiencia de conocimientos, cuando no mera incompetencia. Un caso muy claro de esta incompetencia es la aseveración que hizo ya en diciembre de 2013, indicando que España estaba saliendo ya de la crisis. Tres semanas más tarde, el 23 de enero de 2014, se anunciaba que el desempleo había subido, llegando al máximo nivel alcanzado hasta entonces. Un tanto idéntico está ocurriendo ahora. Y el Sr. OR tan tranquilo, dando entrevistas sin que ningún periodista le presente con datos que cuestionen sus dogmas. En realidad, tal personaje no podría mantener ninguna credibilidad si no fuera por la docilidad de los grandes medios, controlados por el gran capital. Así de claro.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.





ESPAÑA, EL MONAGUILLO PABLO IGLESIAS

Gonzalo Suárez

1.6.14



- La pipa es de su padre, comunista. Era un disfraz...
- Familiares, amigos y no afines trazan el retrato del nuevo líder
- Asistimos a la primera clase del profesor de Políticas tras el 25-M
- Aquel niño quiere hoy fumarse a la 'Casta'

El triunfo de Podemos comenzó a fraguarse ante la tumba de **Pablo Iglesias**. Aquel Primero de Mayo de 1972, medio centenar de militantes celebraban su homenaje anual al fundador del PSOE en el cementerio de la Almudena. Allí coincidieron dos universitarios, Javier Iglesias y Luisa Turrión, de cuyo encuentro surgió un flechazo, una boda y, finalmente, un hijo. No hubo debate sobre su nombre: se llamaría Pablo en homenaje al pope del socialismo.

Lo que ni Luisa ni Javier imaginaban es que, años después, su Pablito se convertiría en la némesis del partido que fundó el histórico Pablo Iglesias. Eso es lo que ocurrió el domingo: el éxito de Podemos en las Europeas -cinco escaños- **contribuyó a la mayor debacle del PSOE** desde la Segunda República.

-Vaya homenaje de sus padres...

-La casta que gobierna el PSOE actual no tiene nada que ver con aquel Pablo Iglesias. Él fundó el partido de mis abuelos, de la gente humilde, no de los que acaban en los consejos de administración del Ibex 35-, replica el joven profesor.

Martes, 09.13 de la mañana. Pablito regresa a su clase de la Facultad de Políticas en la Universidad Complutense de Madrid. Tras dos semanas de ausencia por la campaña, sus 37 alumnos le reciben con una ovación que él agradece con cierto apuro. «**Han sido unas semanas intensas... Pero vamos a trabajar**», dice enfundado en su uniforme de batalla: camisa de cuadros, vaqueros grises y zapatillas negras.



Hoy toca diseccionar el sistema electoral de la Constitución del 78. El profesor argumenta que se diseñó para fomentar el bipartidismo en una época en la que nadie predecía que **un partido como Podemos lograría 1.224.578 sufragios**. Y eso que en esta montaña de votos indignados no se cuenta el de su pareja, Tania Sánchez, diputada madrileña de IU. «Lógicamente, ella votó a su partido», confirma Iglesias a Crónica.

Subido al estrado, el futuro eurodiputado analiza la campaña. Emplea un tono irónico, templado, cerebral: nada que ver con sus soflamas populistas de los platós televisivos. «**El PSOE ha hecho la peor campaña imaginable**», recalca. «Con el país hundido, su único mensaje es que Cañete es machista... Y encima, ponen de candidata a Valenciano, que es 100% de la Casta. ¿Por qué no Beatriz Talegón? Nos lo habría puesto mucho más difícil...».

Flaco, ojeroso, semizombi... Iglesias parece apabullado por el éxito de la **Operación Coleta**. Así bautizó la izquierda anticapitalista el plan para que liderara una candidatura. Tales eran las cautelas de sus promotores que, en aquellos emails de tanteo, sólo usaban las iniciales de su futuro cabeza de lista: «P. I.». No querían que una filtración inoportuna frustrara las opciones de una figura con influyentes detractores dentro del movimiento antisistema.

La Operación Coleta salió aún mejor de lo previsto. El día de reflexión, la cúpula de Podemos degustó un asado argentino en casa de Ariel Jerez, otro profesor de Políticas. Los cautos auguraban dos o tres escaños; los optimistas, cuatro. «**Nadie se atrevía a soñar con cinco**», admite Carolina Bescansa, una de las tres personas que registraron el partido el 11 de marzo.

Tampoco predijo el éxito Jorge Verstrynge, ex número dos de AP, reciclado como gurú izquierdista y padrino ideológico de Iglesias. Ahora, sentado en su despacho de la Complu, sí que le cuadran las cuentas. «Cuando una clase se siente desprotegida ante las elites, siempre surge un protector», explica. «**En Francia ha triunfado Marine Le Pen; aquí tenemos a Pablo Iglesias**. Es el tribuno de la plebe, el único que se pone de lado de la gente indefensa».

Lenin y Marcuse a los 13 años

Nadie está más orgulloso del tribuno que Javier, su padre. Veterano comunista, esgrime complacido su foto favorita de Pablo en su piso de Zamora. En ella, su hijo aparece vestido de monaguillo a los cinco años, con la pipa y las gafas del padre. ¿Acaso el rojísimo Iglesias fue monaguillo en su infancia?

-Nooo, qué va, no estoy ni bautizado. Soy ateo-, aclara él.

-¿Anticlerical?

-Al contrario. **Tengo muchos amigos sacerdotes**. Y admiro mucho a la monja Teresa Forcades o al antiguo párroco de Entrevías.



Cuando se tomó la foto, Pablo Manuel Iglesias Turrión (Madrid, 17-10-1978) vivía en Soria. Ávido lector de Verne y Salgari, se crió allí hasta que le picó el veneno de la política. A los 13 años, sus padres se separaron, él se mudó con su madre a Vallecas y **se afilió a las Juventudes Comunistas**, así que cambió sus autores de cabecera. «Le dio por Lenin, Marcuse, Hegel, Allende... ¡Los devoraba!», cuenta su madre, abogada de CCOO de una estirpe izquierdista que se remonta al siglo XIX.

Inspirado por sus padres, se licenció en Derecho (2001) con notas mediocres. No acababa de encajar en una facultad donde le apalearon por arrancar un cartel con loas a Pinochet. **Su verdadera vocación era la carrera de Políticas**, que completó con premio extraordinario (2004). Luego llegaría el doctorado, dos másteres, clases con maestros anticapitalistas como Slavoj Zizek, cursos en Cambridge, California, Suiza... Su currículum, tan despampanante como su retórica -y su ego- abarca 23 páginas, incluida su plaza de profesor interino en la Complu.

En Políticas pulió su ideario de extrema izquierda. Admirador confeso del populismo latinoamericano -Chávez, Evo Morales-, amparó el boicot de sus estudiantes a un acto de Rosa Díez en la facultad. Hoy, sostiene que el eje «izquierda-derecha ha perdido importancia» respecto al eje «democracia-dictadura».

-¿Definiría España como una democracia?

-(Titubea) Sí... Pero **una democracia formal, muy limitada**. Las principales decisiones no las toma el pueblo, sino la Troika.

-¿Es Venezuela más democrática que España?

-Es difícil comparar países... Pero Venezuela tiene aportaciones interesantes como el referéndum revocatorio, que aquí no existe.

La pregunta no es caprichosa: el modelo de Iglesias es la revolución bolivariana. Allí pasó un mes, redactando informes sobre política internacional para una fundación afín al chavismo. El dato le ha valido acusaciones de que **Venezuela ha financiado la campaña** de su partido. «Sólo cobré las dietas», se defiende él. «Es como si acusan al Ejército español de estar financiado por Maduro porque vende armas a Venezuela».

Entre viaje y viaje, Iglesias volvió a su Vallecas, su patria adoptiva. Allí vive hoy, en un piso de 60 m² heredado de su tía Ángeles. Presume de su vida modesta: viste de Alcampo, adora el cocido de su madre y sus placeres son correr y jugar con su perra Lola. Su nómina universitaria, de 913,45 euros, se duplicará en el europarlamento hasta los 1.935, tras renunciar a cobrar el sueldo íntegro: **más de 8.000 euros al mes**.

-¿Cuánto cuesta un café?

-En mi facultad, 80 céntimos.

-¡Igual que el famoso café de Zapatero!



-La diferencia es que yo sé que, en la Gran Vía, puede costar 1,50.

Hasta su salto a la política, Iglesias redondeaba su nómina con las tertulias, **a unos 250 euros por aparición**. Ahora, cede sus honorarios a La Tuerka, la asociación cultural en la que presenta un programa de TV del mismo nombre. Un equipo de la asociación le prepara argumentarios para las tertulias, ejerce de sparring e, incluso, le envía datos en directo.

Fue en La Tuerka donde se forjó como animal catódico. También presenta Fort Apache, que se emite, entre otros, en Hispan TV, propiedad del régimen iraní, el mismo que somete a las mujeres y ahorca a los gays. «Trabajamos para una productora que luego coloca el programa donde puede», replica. «Además, **el director de contenidos soy yo y nadie influye en mi línea editorial**».

-Le acusan de simpatizar con la izquierda abertzale. ¿Condena los atentados de ETA?

-Sí.

-¿Todos y cada uno de ellos?

-Por supuesto que sí.

A las 11.05, acaba su primera clase post-campaña. Como cada día, el valleciano se monta en su scooter rojo. Sólo un detalle evidencia que ha dejado de ser un anónimo profesor de Políticas: un equipo de la tele aguarda su salida. Iglesias les pilla distraídos, así que, algo sofocados, le ruegan que repita la escena. Él cumple con la soltura de un profesional. «**Somos conscientes de la importancia de la tele en el triunfo**», dicen los miembros de su equipo.

No es casualidad que Iglesias sea el tertuliano que más cuida cada intervención. Pese a su ideología extrema, sus oponentes no suelen pillarle en renuncios. No es vanidad, sino frío cálculo político: sabe que la televisión es su tribuna para adoctrinar a las masas. Luchó mucho por encaramarse a ella: durante meses, retó públicamente a presentadores y tertulianos para que lo invitaran a sus programas.

Lo consiguió el 25 de abril de 2013. **Intereconomía le llamó** con un par de horas de antelación para que debatiera sobre la concentración del acoso al Congreso. Salió airoso, pese a que era el único rojo en un canal ultraconservador. Los capos de La Sexta, que ya le seguían, se convencieron de la valía del chaval greñudo que respondía con gracejo valleciano a los tertulianos más curtidos. Fue el detonante de un fenómeno.

Su éxito tiene infinidad de causas. Le ayudan su look proletario, inédito en las tertulias; su habilidad para mantener la calma en cualquier rifirrafe; o una ideología en la que no caben matices... Y, por supuesto, sus dotes de actor: amante del cine y las series -recomienda *The Wire* y *Juego de Tronos* a sus alumnos-, **ha actuado en obras de teatro en la Asociación Antígona**, en Políticas.



Allí está la zona cero de Podemos. En 2008, sus muros hormigonados acogieron el nacimiento de la Promotora de Pensamiento Crítico, un grupúsculo de profesores que pulió sus ideas antisistema en fines de semana en Valsaín (Segovia). **El 15-M les indicó de que transitaban la senda correcta.** Y el boom de Iglesias les convenció de que, al fin, sus ideas tenían un rostro vendible.

Allí, en Políticas, abundan los carteles del partido. Pero Iglesias también cosecha críticas, sobre todo del Colectivo de Jóvenes Comunistas. Le pintan como **un profesor distante, que pelotea a los jefes** y jamás va a las asambleas estudiantiles. También han rescatado un vídeo en el que se jacta -según él, irónicamente- de haberse roto un hueso pegando a unos ladrones. «Un grupo de lúmpenes, gentuza de clase mucho más baja que la nuestra...», los describe.

También denuncian que tiene **«un ego a la altura de Carrero Blanco»**. La sospecha se confirmó en las papeletas electorales de Podemos, en las que la cara del líder aparece en el espacio reservado al logo del partido. «Fue puro pragmatismo», replica Bescansa. «En los sondeos, sólo un 7% conocía el partido y más de un 50% a Pablo. Cambiamos el logo el último día, el miércoles de Semana Santa, en el único notario que encontramos abierto».

Ese problema ya se ha evaporado. Raro será el español que, esta semana, no haya oído hablar del partido del Coletas, **entrevistado por los medios más potentes del mundo:** la BBC, el New York Times... «Ahora, su desafío es el contrario: que no le conviertan en una especie de Belén Esteban de la política», advierte uno de sus mentores televisivos.

-¿Le ha llamado alguien de IU desde la noche electoral?

-Sí, **Willy Meyer**. Nos felicitamos por los buenos resultados.

-¿Y del PSOE?

-Nadie.

Su millón de votos también aumentará el escrutinio de su programa, que muchos tachan de utópico. Los partidos clásicos, que le ignoraron en la campaña, aguardan cualquier desliz para atacarle. Su irrupción incluso ha sido objeto de charla telefónica entre Rajoy y Rubalcaba. Ambos coincidieron en su diagnóstico: **las tertulias han servido de trampolín para Podemos** que, según ellos, supone un riesgo para la estabilidad del sistema.

-¿Qué le diría a la gente que teme el auge del populismo?

-Lo populista es montar a Cañete en un tractor. Los que tienen que tener miedo son Botín y los ejecutivos del Ibex 35.

-No sólo le temen los millonarios, sino mucha gente normal...



-Les diría lo mismo que a alguien que teme visitar al dentista: que no dramaticen. No sólo les van a curar la caries, sino que les van a poner anestesia... Y ni siquiera les va a doler.





“LA MONARQUÍA ESTÁ EN PLENA DECADENCIA, UNA INSTITUCIÓN TOTALMENTE ANACRÓNICA, LA FAMILIA INVOLUCRADA EN GRANDES ESTAFAS CON PROCESOS JUDICIALES INCLUYENDO LA HIJA DEL REY, EL MARIDO Y TODOS LOS DEMÁS. Y VIVIENDO UNA VIDA DE LA “DOLCE VITA”

James Petras en Radio Centenario, 2 de junio de 2014



Chury: Bien, oyentes, estamos en comunicación con James Petras allí en EE.UU. Le estamos expresando nuestro habitual saludo, nuestro abrazo desde aquí, desde el sur. ¿Cómo estás Petras?

Petras: Estoy muy bien, aquí estamos en verano, hay sol, hace calor, muchas cosas buenas.

Chury: Muy bien.

Bueno, uno arranca diciendo que Roberto y Luis, de apellido Clermont y con nombres de termas fundaban la dinastía borbónica, hoy actualizada por la abdicación del Rey de España, tema que queríamos arrancar comentando contigo sobre la visión que tú tienes de esto...

Petras: Claramente la monarquía está en plena decadencia, una institución totalmente anacrónica, la familia involucrada en grandes estafas con procesos judiciales incluyendo la hija del rey, el marido y todos los demás. Y viviendo una vida de la “dolce vita”. Cuando hay una crisis de más de un 30% de desocupados, ellos se divierten en África cazando animales salvajes y disfrutando los mejores.

Podríamos decir que hay un gran disgusto entre la gran mayoría de la población. Y esta renuncia es tal vez un esfuerzo tratando de lavar la cara y buscar poner nuevas caras en la monarquía. Pero ya el desgaste de la monarquía está generalizado. Si tuvieran un



referéndum sobre sí o no eliminar la monarquía en favor de una república moderna, la monarquía pierde por un margen contundente.

¿Entonces, para qué sirve la monarquía? Simbólicamente sirve para defender lo que es el sistema político actual. No son neutrales, no están arriba de la política, ellos representa esta vieja troica el ejército, clero y monarquía que defiende los privilegios de los grupos dominantes.

Para la gente común antes era una diversión hablar del rey, de la reina. Era como un símbolo de entretenimiento, como eran las actrices de la película, algo de escándalo de vez en cuando, ver quién tenía un nuevo nacimiento, un nuevo matrimonio, bodas costosas, etc.

Pero ya con la crisis económica todas estas cosas pasan y sirve sólo como provocación. Pero la renuncia no va a cambiar nada, no va a convencer a nadie de lo que es una institución que ya ha pasado su tiempo, si en algún momento tenía justificación.

Chury: Concretamente, bajo la égida de la corona Felipe González lleno de bancos y de burbujas inmobiliarias España ¿verdad?

Petras: Sí, pero esa era la política de Felipe González, el Partido Socialista que estaban profundamente vinculados con el sector financiero. Era Felipe González que privatizara los grandes bancos, fortalecieran el sector financiero y a partir de eso la burbuja inmobiliaria y todo lo malo que ha caído sobre la economía española.

La corona simplemente da bendición a estos procesos, no era el factor catalítico, mucho menos la implementación.

La corona simplemente santificaba lo que los políticos de la derecha quisieran.

Chury: Petras, quisiera pasar a tú análisis de la Ucrania hoy...

Petras: Sí, es uno de los temas que debemos examinar. En la primera instancia las fuerzas democráticas federalistas independientes están todavía defendiendo su terreno, sus ciudades y gobierno y buscando de conseguir más apoyo de Rusia de alguna forma para ser más efectivos.

Mientras tanto la Junta e Kiev está atacando con aviones de guerra, está tirando bombas sobre escuelas, centros civiles, atacando escuelas implicando masacres. Hay una gran fuga de civiles hacia Rusia.

En Lugansk, por ejemplo, hay muchas víctimas y muchos eventos están ocurriendo que no se puede entender, aparte del hecho de que los gobiernos, la Junta e Kiev han mandado las fuerzas especiales, a los fascistas para hacer el trabajo sucio. La aviación para tirar bombas `porque no tiene apoyo interno en la parte este. No tienen apoyo entre la población, los soldados y la policía. Sólo algunas bolsas de apoyo del gobierno y ellos están preparados a entregarse.

Mientras tanto podríamos decir que los EE.UU., la Unión Europea no ha criticado ninguno de los ataques aéreos sobre los blancos civiles. Han colaborado hasta ahora, ha dado más armas, apoyo económico y político.

Pero el gobierno en Kiev está muy débil, casi no pagaron la deuda de gas sobre Rusia, no tienen dinero en el tesoro, tiene enormes deudas, hay oposición entre ellos, sectores protestando contra el gobierno del multimillonario.

Es una situación muy caótica, muy violenta, muy represiva. Pero la resistencia popular y democrática sigue siendo efectiva hasta ahora. Y eso es algo que debemos anotar. Los



obreros, los mineros, los trabajadores del acero están en las barricadas. Se forman las milicias populares que están defendiendo al país.

Actualmente están en una gran confrontación cerca de la frontera con Rusia contra la guardia nacional y los fascistas que siguen defendiendo una fortaleza de la aduana. En poco tiempo eso va a caer.

Los únicos que pueden ayudar a estos fascistas son los helicópteros y aviones de guerra, porque no se atreven a mandar tropas a estos territorios controlados por las fuerzas populares.

En todo caso Rusia y China ahora entran en el conflicto denunciado las agresiones y masacres de la Junta en Kiev. Es algo notable porque hasta ahora China ha adoptado una posición neutral. Pero ahora entiende que la amenaza del ataque podría tener implicaciones más allá de Ucrania, cuando Washington le está hablando de una forma muy hostil a China, China responde apoyando la resistencia popular en Ucrania.

Chury: Es muy interesante esta parte que tú estás diciendo Petras.

Pasemos a otro país, ¿qué te ha parecido a ti el apoyo de la acción patriótica de Colombia para la segunda vuelta de las elecciones en las que el candidato es Juan Manuel Santos?

Petras: Allá hay una división entre dos sectores, un sector que piensa que Santos es el mal menor porque está negociando con las FARC, que a pesar de tener muchas debilidades, muchos vínculos con los gobiernos anteriores y la política oligárquica, es mejor elegir a Santos para permitir que las negociaciones de paz avancen, los acuerdos se firmen y se puedan empezar a implementar los cinco puntos que plantearan en el acuerdo.

Pero hay otros sectores que están diciendo que la mejor forma de responder es una abstención, que entre los 2 candidatos las diferencias son mínimas que si Santos gana no va a implementar los acuerdos. Y mientras tanto, mientras las negociaciones sigan, sigue la militarización, sigue la represión, siguen los asesinatos de los militantes.

Entonces, esta división, este debate va bastante fuerte en este momento.

Uno de los candidatos que perdió está entregando su voto al candidato de Uribe y otro, Clara López, está prestando apoyo a Santos.

Entonces, las elecciones van a terminar muy estrechas, un margen de un 2 ó 1% va a decidirlo. La importancia de firmar la paz es para las FARC muy importante y para sectores populares disidentes que dice que nosotros no vemos ninguna ventaja con Santos.

Es una situación difícil personalmente, porque entendemos que Uribe era el gran masacrador que matara a miles y miles de personas, que encarcelara a más de 9.000 presos políticos en Colombia, desplazaran a más de 3 millones de personas.

Y Santos ha matado a personas, ha intervenido contra las manifestaciones, pero también se han sentado a negociar con ellos y firmar algunos acuerdos.

Yo personalmente no tengo una posición clara en esta situación. Yo estoy escuchando las 2 posiciones. En la primera instancia yo pensaba en una abstención, pero ahora, con la posibilidad de la victoria de Uribe, tengo dudas de si en este contexto debemos dejar que Uribe vuelva al poder.

Chury: ¿Petras, cuando me hablas de Uribe me estás hablando de Zuluaga, verdad?



Petras: Sí, bueno, Zuluaga no tiene ninguna independencia, es un títere de Uribe. Uribe va a mandar a partir de un títere. Es como esta situación donde hay una figurina presidente y el poder está atrás del trono.

Chury: Petras, voy a Palestina. Se instaló nuevo gobierno. ¿Qué supone eso?

Petras: Es un paso positivo unificar fuerzas, juntar fuerzas. El hecho es que la división era parte del juego de Israel, tener un gobierno derechista en las tierras ocupadas y marginar el sector más combativo.

Pero ahora unificados pueden por lo menos presentar posiciones comunes, pueden unificar las fuerzas militantes.

Ahora, no hay que confiar demasiado en Abbas, es un político muy corrupto, es un político con trayectoria de colaborar con Israel, de entregar la soberanía de Palestina a las fuerzas israelitas.

Israel utiliza el pretexto de la unificación para negar la transferencia de los ingresos de impuestos a Palestina. Está utilizando el pretexto de que Hamas es un grupo terrorista formando parte del gobierno para negar los derechos firmados con el gobierno de Palestina en las tierras ocupadas. En todo caso es una escalada de agresión de Israel, hay una unificación palestina, pero con condiciones bastante mediadas.

Palestina unida es mejor que dividida. Lo que hay que esperar a ver qué medidas va a tomar el nuevo gobierno, si puede avanzar más hacia la lucha, si puede entrar más en el reconocimiento internacional y poner a Israel en juicio en la corte internacional de La Haya.

Mucho depende de quién manda en este gobierno unificado.

Chury: Petras, como siempre, hasta aquí han llegado nuestras preguntas. Te dejamos en los temas en que en este momento tú estás trabajando para publicar...

Petras: Lo que más me interesa hoy en día es el intercambio de presos entre el talibán y Washington y la liberación del preso. El soldado norteamericano, Bowe Bergdhal, que está preso desde hace cinco años pero con un tratamiento por parte de talibanes, mucho más civilizado, y según las normas internacionales, que el tratamiento de los EE.UU. a los presos en Guantánamo.

Ahora, el hecho de que en el caso de Bergdhal los talibanes que tenían un juicio político rápido, que presentaran pruebas de su involucramiento en crímenes de guerra, dictaran una sentencia, lo tenían encarcelado en una casa donde podría recibir cartas de su familia, escribir, leer, aprender a hablar el lenguaje y comunicarse con sus carceleros.

Mientras los presos en Guantánamo, 13 años encarcelados, incomunicados, sin juicio, sin presentación de pruebas de su culpabilidad, tratados con violencia y tortura. En otras palabras, el talibán trataba al preso político americano de una forma, según las normas



de la civilización y normas internacionales de guerra, mientras en contraste EE.UU. trata a sus presos en Guantánamo de una forma bárbara, unas barbaridades, torturas, incomunicados, sin comunicación con la familia, abusados. Eso es una parte.

¿Ahora, por qué los EE.UU. entra en este intercambio? Tiene miedo de que después de la salida los talibanes van a lanzar una ofensiva contra el gobierno títere que imponen allá y buscan alguna forma de conciliar con los talibanes para por lo menos preservar alguna influencia allá. En todo caso los republicanos aquí atacan el intercambio diciendo que va a fomentar nuevos terroristas. Pero el hecho es que por la razón que atacan el intercambio es porque ellos quieren continuar y perpetuar la guerra en Afganistán, y utilizan cualquier pretexto para lanzar nuevas agresiones.

Lo que pasa es que el 85% del público norteamericano está a favor del retiro de tropas y la gran mayoría está favorable al intercambio de presos. En este caso la demagogia republicana no va a tener ninguna resonancia en el público.

Chury: ¿Tú crees que la demora en que lleguen los presos de Guantánamo a Uruguay que está pactado puede estar dentro de esa política?

Petras: Puede ser, creo que lo que pasa es que es indefendible mantener personas acusadas sin juicio 13 años. Los van a Uruguay van a ser bastante perjudicados en salud mental y física. No estén en condiciones de que pudieran permitirles activarse en la economía y ganarse la vida, o por lo menos en un tiempo, si no consiguen algún empleo simple, pudieran ocuparse y trataran de recuperarse.

Van a necesitar tratamiento psiquiátrico y físico.

Chury: ¿Petras, te pregunto esto porque para nosotros es importante, a partir de Bush y la consagración de la tortura como método, son muchas las cárceles más o menos similares a Guantánamo que tiene EE.UU.?

Petras: Sí, hay mucho abuso, hay contratistas privados que manejan a los presos, hemos recibido muchos informes sobre la brutalidad de la guardia, la extorsión, las pandillas que operan allá con la complicidad de los oficiales donde hay mucha droga circulando. Hay explotación de encarcelados en las industrias. Hay más de 100 mil trabajadores en diferentes lugares que trabajan en fábricas por menos de la tercera parte del salario mínimo. Es decir, por menos de 2 dólares por hora trabajan haciendo el trabajo de un obrero que podría ganar 15 dólares por hora.

Entonces, hay brutalidad, hay explotación y hay pandillas cómplices con los oficiales. Las cárceles en EE.UU. son un infierno.

Chury: ¿Pero tiene cárceles parecidas a las de Guantánamo fuera de los EE.UU.?

Petras: Bueno, no son exactamente. Hay presos que están incomunicados en las cárceles que llaman de alta seguridad que parecen más como Guantánamo.



Pero, más allá de estas cárceles de alta seguridad, hay condiciones mejores que las de Guantánamo en el sentido de que pueden recibir visitas, han pasado un juicio judicial, tienen la posibilidad de apelar la sentencia.

Entonces, Guantánamo es el pico de lo peor y tiene similitudes a la de los presos de alta seguridad en EE.UU.

Chury: Bueno, Petras, te agradezco muchísimo...

Petras: Quiero comentar dos cosas rápidas...

Chury: Sí, por favor, dale...

Petras: Uno es que hemos recibido noticias de la National Security Agency, esta mega grande agencia de espionaje está recogiendo fotos ahora, millones de fotos de las caras de las personas que están bajo investigación. De millones de personas ahora sus fotos están en los archivos. Puede ser que tengan fotos de Chury y Petras allá en los archivos de la NSA por cualquier razón, no sé si van a ponerlas en las paredes para inspirarse o simplemente para tenerlos por cualquier entrada o salida del país.

Pero el hecho de las fotografías es otra indicación de que no hay ningún aspecto de la vida que quede guardada para el posible daño norteamericano.

La última cosa que quiero comentar es que el Comité de Relaciones Externas del Senado aprobaron sanciones contra oficiales venezolanos y es un paso más hacia la agresión. Ahora, el voto del Comité no es un voto del Senado entero, indica otra expresión de la agresión norteamericana contra los venezolanos. Lo único bueno de eso es que los venezolanos que tienen dinero en los bancos norteamericanos deben ser castigados independientemente de que lo hace EE.UU.

¿Por qué razón? Porque tienen dinero en bancos norteamericanos en Miami.? Las sanciones son malas, pero el hecho es que hay oficiales venezolanos que tienen dinero ahorrado allá marca un punto negativo sobre la oficialidad.

Chury: Muy bien Petras, nuestro agradecimiento por toda tu valiosísima información aportada en el día de hoy, te mando un abrazo desde Montevideo...

Petras: Muchas gracias por la visita y espero que los pescadores en Rocha tengan buena suerte con la corvina esta semana...





UNA ESPAÑA EN CRISIS Y SIN REY

Al ascenso de la izquierda radical se suma la abdicación del rey en el peor momento de los Borbones

Pablo Stefanoni La Razon 3.6.14



España vive una suma de crisis: económica, autonómica (en Cataluña crece el reclamo de independencia), moral (la corrupción de la casta política es cada vez más visible) y ahora política, con la abdicación del rey Juan Carlos y la reactivación (al menos momentánea) del republicanismo. Miles de banderas tricolores (republicanas) volvieron a ondear por toda España.

Las elecciones europeas del 25 de mayo ya dejaron en claro que el bipartidismo Partido Popular- Partido Socialista comenzaba a resquebrajarse. Si Le Monde hablaba de un eje europeofóbico de derecha París-Londres-Copenhague, en el sur de Europa emergía otro, de izquierda, Madrid-Atenas. Si en Francia la decepción en la socialdemocracia ha ido a parar al costal de la extrema derecha, y eso se reproduce en otros países, en Grecia el “efecto Syriza”, la coalición de izquierda radical que ganó el 25 de mayo, permite considerar otra posibilidad: que dicha decepción abone a una izquierda a la izquierda de la socialdemocracia. Eso pasó también en España con el flamante partido Podemos, liderado por Pablo Iglesias (35 años), que logró un resultado sorprendente. Con solo cuatro meses de existencia consiguió 8% de los votos y cinco eurodiputados y encendió todas las alertas en el sistema político.

Se trata de un partido formado por estudiantes de la Complutense muy vinculados a América Latina, de hecho García Linera compartió hace poco varios eventos con Iglesias. Como publicó el diario El País, que le dio su portada, Iglesias se expresa sin tapujos, llama casta a los políticos de los grandes partidos, denomina “régimen del 78” a la transición, recuerda a los abuelos que defendieron la República hace 80 años y critica a la bancocracia que gobierna Europa. Sumados a los votos de Izquierda Unida, la izquierda “radical” española superó el 20% de los votos.

Estos partidos colocados a la izquierda de la socialdemocracia (incluyendo a “La izquierda” alemana y otros) constituirán un bloque de alrededor de 45 diputados liderados por los griegos de Syriza. Habrá que ver si estas izquierdas aún potenciales —



y el eje Atenas-Madrid— logran avanzar en la constitución de una fuerza europea contestataria capaz de crecer y pensar otra Europa, y no volver a los nacionalismos tribalizantes de las extremas derechas xenófobas.

Por lo pronto, a estos hechos se suma la abdicación del rey justo cuando los Borbones viven su peor momento, denuncias de corrupción mediante. La salida a las calles de miles de personas, que ayer ocuparon por miles las plazas al grito de “España, mañana, será republicana” o “Borbones, a los tiburones”, parece proyectar las indignaciones del 15-M a otro nivel, primero electoral y ahora en favor de un referéndum para que los ciudadanos y ciudadanas decidan qué régimen político quieren. La Transición pactada del posfranquismo vive así un momento de quiebre. Habrá que ver si este viento de cola ciudadano y popular es suficiente para que la izquierda española y los sectores golpeados por la crisis logren hacer un entronque con las luchas del pasado con la mirada puesta en el futuro. Eso se propuso Podemos, y en sus tres meses de existencia le ha movido el piso a la “casta” política acomodada y distante de los intereses de los de abajo.





OTROS CONTINENTES



EL ORO NEGRO DE MOSCU

Jesús Rodríguez, EL País 30.5.14



Rusia es uno de los mayores productores de petróleo y gas del mundo. La estabilidad de su sistema y el suministro de Europa y China dependen de ello. Un viaje a lo más profundo de esa región legendaria y perdida. Una ruta por los bloques en los que explora la compañía española Repsol

Planta de procesamiento de gas natural en el yacimiento de Syskonsyninskoye, en Siberia, a 300 kilómetros del lugar civilizado más cercano. Hasta aquí se llega en helicóptero. / ALFREDO CÁLIZ

A las nueve de la mañana, los pasajeros del vuelo Moscú-Nyagan comienzan a dar cuenta de las existencias de vodka del estrecho reactor Bombardier CRJ 200 de la compañía UTair. Algunos se decantan por el whisky. La mayoría son hombres de mediana edad. Casi todos relacionados con el negocio del petróleo. La atmósfera se va espesando. En minutos, el avión se transforma en una sinfonía de ronquidos. Tardará cinco horas en recorrer los 3.000 kilómetros que separan la capital rusa del corazón de Siberia Occidental. Bajo las alas, el paisaje muta de la estepa a la taiga hasta convertirse en un tapiz de pinos, abetos, cedros y abedules; un mosaico de lagunas; cruzado por los ríos Obi y Yeniséi, y miles de sus afluentes, que se retuercen formando gigantescos meandros poblados de selvas impenetrables. Esa superficie que sobrevolamos, situada en su mayor parte bajo el nivel del mar, permanece seis meses cubierta de nieve. Su temperatura desciende a 40 grados bajo cero. En primavera, con el deshielo, los cauces fluviales, incapaces de desaguar todo su caudal hacia el mar de Kara, que permanece congelado la mayor parte del año, se desbordan, este territorio se anega y se convierte en un inmenso pantano poblado de mosquitos e imposible de cultivar. A medida que nos adentramos en Siberia Occidental, la mayor planicie del planeta, no se adivina en el



horizonte ni una población, carretera o vía férrea. Solo bosques monótonos, densos y verticales, que crecen compactos hacia el cielo.

Esta región mítica que se extiende hacia el Ártico tiene cinco veces el tamaño de España y está solo habitada por 15 millones de personas. Sin embargo, esconde en su subsuelo la mayor reserva de combustibles fósiles de Rusia y una de las más abundantes del planeta (en el caso del gas, un tercio de las reservas globales). Es también uno de los lugares donde más fácil resulta extraer el crudo. Especialmente en invierno, cuando el hielo transforma los pantanos en pistas transitables por la maquinaria pesada. De aquí han brotado a lo largo de 40 años 80.000 millones de barriles de petróleo (en todo el mundo se consumen en torno a 89 millones de barriles diarios) y una cantidad equivalente de gas natural. Tres cuartas partes de la producción de petróleo y una tercera parte del gas cruzan sin perder un minuto las fronteras de Rusia, a través de una red de 50.000 kilómetros de oleoductos (Transneft) y gasoductos (Gazprom) de titularidad pública. La mayor parte acaba en Europa, que tiene una dependencia del petróleo y del gas ruso que la Agencia Internacional de la Energía (AIE) sitúa en un 60% y que, según la citada organización ligada a la OCDE, podría llegar hasta el 80% en 2035. Entre sus mayores clientes están Alemania (un 40% del gas y petróleo que consumen los germanos, sus industrias y centrales térmicas llega de Siberia) y China. Sin olvidar los Estados vecinos a la Federación Rusa, algunos de los cuales formaron parte de la URSS (Georgia, Bielorrusia, las repúblicas bálticas o Ucrania) o del bloque soviético (Polonia, Bulgaria, Moldavia, República Checa, Eslovenia), con una asfixiante dependencia de su gas entre el 70% y el 100%.

En Siberia hay unos 300 yacimientos, en especial en el distrito de Janty-Mansi

Alemania satisface a Rusia una factura anual de 40.000 millones de euros por esa energía (que en gran parte circula por tuberías que cruzan el convulso territorio ucranio) y es (con diferencia) su principal socio comercial: según nos explican en Moscú, se contabilizan 6.000 empresas alemanas en Rusia frente a las escasas 200 españolas. Por su parte, China, siempre hambrienta de energía, firmó hace un año un megacontrato de suministro de crudo con la Federación Rusa por el que adelantó 200.000 millones de euros y que ya cuenta con su propio oleoducto: el Eastern Siberia Pacific Ocean, de 5.000 kilómetros, costado por China y que también abastece a Japón y Corea del Sur. El desarrollo económico de todas esas potencias está unido indisolublemente a esta región perdida que sobrevolamos en dirección a la cuenca del Obi, al distrito de Janty-Mansi. No así el de España, uno de los países de la UE menos expuestos a la importación de petróleo y gas ruso, con una escasa dependencia del 16%, que adquiere el 44% de su gas natural en el Magreb y cuyo territorio puede servir de puente para que el gas norteafricano alcance el centro de Europa y aliviar así las necesidades de los Estados europeos más dependientes de la energía rusa y de sus presiones políticas.

Siberia, aquel destino maldito de los disidentes al estalinismo; el escenario del *gulag*, la siniestra red de campos de trabajo de la Unión Soviética, es desde hace cuatro décadas una compleja estructura de bombear petróleo. Va al límite. Llega a producir más que



Arabia Saudí, Irán, Irak o Estados Unidos (que cuentan con reservas probadas más abundantes). En Rusia, la clave siempre ha sido extraer más, marcar récords, aun a costa de dejar de lado los yacimientos medianos para esquilmar los campos más grandes de esta zona del mundo, los gigantescos Priobskoye o Samotlor, que, debido a esa estrategia, ya están llegando al final de su vida útil. La prosperidad, el presente y el futuro de Rusia, su estabilidad y su papel de superpotencia mundial dependen de que esa maquinaria no se detenga. Y cumpla los planes y objetivos de lo que algunos analistas denominan “capitalismo de Estado”: el sistema político a mitad de camino del mercado y la planificación central que gobierna Rusia desde 2000, especialmente en temas energéticos. La consigna de su artífice, el presidente Vladímir Putin (el mayor estratega del petróleo de la historia de su país y cuyos ministros y presidentes de las empresas del sector se intercambian sus puestos, a través de una descarada puerta giratoria, empezando por Dmitri Medvédev, que pasó de presidir Gazprom a presidir la Federación Rusa), es clara: para que Rusia se mantenga en la cresta de la ola de la prosperidad y para ser respetados en el concierto internacional, los rusos están obligados a producir 10 millones de barriles diarios. Sea como sea. Un objetivo que cada ejercicio es más difícil de conseguir: los viejos yacimientos siberianos se están agotando, un declive que es evidente si retrocedemos hasta 1988, durante la agonía de la URSS, cuando se bombeaban 12 millones de barriles diarios (tres más que Estados Unidos) para dar de comer al pueblo, evitar un estallido popular y mantener alta la moral del sistema.



Priobye, en las orillas del río Obi, es el lugar más cercano a los yacimientos SK.
/ ALFREDO CÁLIZ

Hoy, en Rusia, al igual que en toda la industria global, es cada vez más caro, difícil y sucio conseguir petróleo; hay que invertir más en exploración y tecnología; ir más lejos, a territorios extremos, perforar más hondo. Enfrentarse a las aguas profundas y heladas del Ártico y rebañar yacimientos ya explotados y abandonados a mitad de producción,



que aún contienen millones de barriles y hoy es posible recuperar mediante prácticas tan agresivas medioambientalmente como la “fractura hidráulica”: el *fracking*. Esa suma de elementos y las consiguientes inversiones y alianzas internacionales han convertido a Brasil y Noruega (que carecen del siglo de tradición petrolera de Rusia), en solo dos décadas, en potencias petroleras al frente de dos multinacionales muy eficientes y extendidas por el mundo, en las que, curiosamente, el Estado posee dos tercios de las acciones: Petrobras y Statoil. Y devuelto a Estados Unidos un papel crucial como gran productor de petróleo. Distintos centros de prospectiva auguran que en 2017 se convertirá en el primer productor mundial debido al *fracking* que se está llevando a cabo en sus viejos yacimientos de Dakota del Norte. Las mismas fuentes aseguran que Estados Unidos será autosuficiente en 2035, lo que puede mantenerle más tiempo de lo previsto como potencia hegemónica frente a China, la eterna aspirante a esa corona. Esa resurrección de Estados Unidos como líder mundial supone un quebradero de cabeza añadido en estas tierras rusas. ¿Ganarán también los americanos la guerra del petróleo?

Por el contrario, Rusia, con su visión cortoplacista del negocio, no ha dado ningún paso adelante organizativo ni tecnológico durante la última década en el sector del petróleo. Se ha limitado a bombear. Los teóricos del sector dicen que a ese ritmo despiadado, y con las viejas prácticas de perforación y producción heredadas de la URSS (que maltratan los yacimientos y desperdician parte de su contenido), será difícil que Rusia supere en 2020 los ocho millones de barriles diarios. Para el observador pueden parecer muchos; el doble de los que salen de los yacimientos de Irán, China o Venezuela. Pero cuando el precio del barril se sitúa en 110 dólares (en 2002 cotizaba a 20), producir dos millones menos de barriles supone dejar de ingresar miles de millones en impuestos y *royalties*; la paz social del país se resiente; y, por supuesto, el orgullo nacional.

El 80% de los recursos energéticos de Rusia está en manos del estado

El subsuelo de Siberia Occidental está horadado como un queso *gruyère*. Así se refleja en los mapas confidenciales del sector, que representan en color verde los campos de petróleo y en rojo los de gas; son unos 300 bloques con una superficie de 600 kilómetros cuadrados cada uno, que se extienden como manchas de aceite por toda la región, especialmente en el distrito de Janty-Mansi, adonde nos dirigimos, donde un 90% de sus ingresos procede del petróleo. En cada uno de esos enormes cuadrados perfectos de 25 por 25 kilómetros se trabaja a toda velocidad. Están obligados a lanzar cada día al mercado tres millones de barriles para el consumo interno del país y siete millones al global, al margen de la producción de gas, a través de dos mastodónticos consorcios públicos: Rosneft y Gazprom. Tras la renacionalización del sector que efectuó por decreto Putin en la década de 2000, y de enviar a la cárcel durante 10 años y despojarle de su imperio al oligarca Mijaíl Jodorkovski, su rival político y propietario de la superpetrolera Yukos (y a un dorado exilio londinense a sus ricos compañeros de viaje de la industria petrolera privada rusa nacida del expolio a las arcas del Estado de la URSS en los primeros noventa), el 80% de los recursos energéticos de Rusia está hoy en manos del Estado; también las tuberías que los transportan, la fijación de los cupos



de exportación, el monopolio de la concesión de licencias de exploración y producción y, por supuesto, la distribución doméstica del gas. Los impuestos a la exportación gravan en torno al 75% del precio del barril de Siberia. El petróleo es el elemento básico del futuro de Rusia. De su estabilidad y, en consecuencia, de la de todo el planeta. Como explica el politólogo Thane Gustafson, profesor de la Universidad de Georgetown, en su monumental estudio *Wheel of fortune: The battle for oil and power in Russia*: “Para Putin, el mercado no puede controlar un tema tan vital para Rusia como es la energía. Según él, la primera obligación de las compañías petroleras en Rusia es con el Estado; después, con el presupuesto del Estado, y solo al final, con los accionistas”.

Es el tesoro del Kremlin. La herencia de la extinta Unión Soviética. Solo hay que contemplar el grandioso cuartel general de Rosneft (la gigantesca petrolera pública rusa engordada con los restos de Yukos), situado en un palacio zarista frente a la Plaza Roja: el despacho de Putin y el de Igor Sechin, su hombre en Rosneft (y antiguo mano derecha al frente de la maquinaria de la presidencia de la Federación), están frente a frente, solo les separa el río Moscova. Ese petróleo es para unos rusos una bendición celestial; para otros, por el contrario, una maldición, debido a la adicción que esas rentas provocan en la economía del país; unos ingresos asentados sobre las arenas movedizas del paulatino agotamiento del crudo y la volatilidad de los precios en los mercados internacionales, que sumen en un confortable inmovilismo y somnolencia a la nación. En 2008, al comienzo de la gran recesión mundial, cuando la cotización del petróleo descendió hasta los 60 dólares, el déficit público de la Federación Rusa se disparó hasta el 7,8%. Por contra, con cada dólar que sube el barril, su PIB se eleva un 0,35%.



Un hombre de negocios ruso, en el restaurante La Caverna del Oso, el más elegante de Nyagan. / ALFREDO CÁLIZ

Producción intensiva. Siempre ha sido así el negocio de las materias primas en Rusia. Los beneficios nunca se reinvirtieron en el sector, sino que fueron a apagar incendios en



otros rincones de la economía del país. De ecología, mejor no hablar. Esa fue la tónica en la URSS y lo ha seguido siendo en la Federación Rusa. Una estrategia de tierra quemada; pan para hoy y hambre para mañana. Mientras, seguir bombeando. Afortunadamente para los rusos y sus sueños de grandeza, los gurús del sector son optimistas: el precio del barril seguirá cotizando por encima de los 100 dólares. Cimientan esa afirmación en tres convicciones: la creciente necesidad de energía de las potencias emergentes (en especial China e India), el continuo encarecimiento de la exploración y producción de hidrocarburos y la perpetua inestabilidad en Oriente Próximo, con Irán y el golfo Pérsico como vértices. Todos esos factores favorecerán la demanda de petróleo sobre la oferta en los próximos años y mantendrán el barril por las nubes.

El antídoto contra esa adicción de Rusia a sus materias primas es difícil de conseguir. El petróleo y el gas suponen el 35% de su PIB; el 50% de los ingresos del presupuesto federal; más del 60% de sus exportaciones; el 60% de su actividad industrial. El sector petrolero y gasístico provee al país 1.700.000 empleos, de los que 400.000 corresponden a Gazprom. Los beneficios derivados del petróleo y el gas nutren dos fondos soberanos (uno equilibra el presupuesto federal y el otro asegura la sostenibilidad del sistema de pensiones), dotados con 180.000 millones de euros. El oro negro mantiene el déficit del Estado en un 1% y su deuda en un 13% (la de España roza el 100%), relativamente contenida la inflación, el saldo comercial con superávit y las arcas públicas rebosantes de divisas.

En el ámbito de la calle, el petróleo es el gran responsable de la estabilidad del país desde 2000; su PIB se ha multiplicado por 10 desde 2002, y los ingresos de los ciudadanos, por 3. El petróleo es la causa del fortalecimiento de una clase media que ya abarca a la mitad de la población. Y favorece que Putin gobierne a sus anchas, sin dar explicaciones. Una frase más o menos apócrifa corre en Rusia sobre su estilo presidencial: “A mis amigos, todo; a mis enemigos, todo el peso de la ley”.

Es la segunda parte de la guerra fría, pero con petróleo en vez de armas, explica un diplomático occidental en moscú

Según un diplomático occidental al que visitamos en Moscú antes de viajar a Siberia, “el sector petrolero es el salvavidas de Rusia; a nivel público, es su principal fuente de ingresos y el motor del desarrollo económico; a nivel privado, subsidia la luz, la calefacción y el agua caliente de los ciudadanos (los consumidores rusos pagan el gas por debajo de su precio de producción); y a nivel internacional, le otorga una enorme influencia en el tablero estratégico. Rusia ha recuperado el papel que perdió con el derrumbe de la URSS gracias al precio del petróleo. Se vuelve a hablar de la Gran Rusia y se permiten aventuras como la de Crimea, y eso es la consecuencia de su papel como gran exportador y de la dependencia que tienen en Oriente y Occidente de su energía, sobre todo en la Unión Europea. Esto es como la segunda parte de la guerra fría, pero sin armas, solo con barriles de petróleo”.



El jefe de la Oficina Comercial de la Embajada española en Moscú, el economista del Estado Luis Alberto Cacho, coincide con esa reflexión, pero aporta una señal de alarma hacia ese equilibrio precario: “El problema es que los ingentes ingresos del petróleo provocan que no se avance en una diversificación del modelo productivo. Y en estos momentos el país se enfrenta a un escenario de costes crecientes y rendimientos menguantes en la industria petrolera. El modelo debe revisarse, dando entrada a nuevos actores, empresas extranjeras (sobre todo en el Ártico, que debe tomar el relevo de Siberia como gran yacimiento ruso) que aporten tecnología y enseñen a los rusos las modernas técnicas del *offshore* (la producción en los lechos marinos), la extracción de petróleos no convencionales, la fabricación de productos refinados con mayor valor añadido y, sobre todo, la incorporación de estándares de seguridad, detección de escapes y respeto por el medio ambiente de los que la industria del petróleo rusa ha estado ausente desde la autarquía soviética”.

La última reflexión la realiza el economista Vladímir Konovalov, director ejecutivo del Petroleum Advisory Forum, con sede en Moscú: “Tenemos que empezar a entender en Rusia el sector del petróleo como una fuente de conocimiento, innovación y tecnología que tire de toda la industria, y no como una vaca que te limitas a ordeñar para financiar las alegrías del Estado. Las empresas públicas rusas del petróleo (es decir, las grandes) deben ser más eficientes, y eso supone que nos abramos a la competencia y se controle la corrupción. En Estados Unidos, la revolución del *nuevo petróleo*, la recuperación de los pozos *maduros*, la han emprendido empresas medianas que se han aliado con las *majors*; el *renacimiento* americano es una obra de la iniciativa privada. Y esas empresas ya cuentan en su conjunto con más de la mitad de la producción de petróleo en EE UU y están en cabeza de la innovación. Debemos tomar nota, abrirles las puertas y no machacarles a impuestos. En Rusia ya se ha empezado a notar esa nueva manera de ver las cosas con un acuerdo de 450.000 millones de euros entre la *major* americana Exxon (la primera mundial) y Rosneft (la primera rusa) para explorar el Ártico. A cambio, Rosneft ha entrado en Estados Unidos y va a aprender mucho”.

Vladímir Konovalov, economista: Tenemos que empezar a entender en Rusia el sector del petróleo como una fuente de innovación que tire de la economía

Uno de los escasos *actores extranjeros* que ha logrado penetrar en el opaco sector del petróleo ruso (cerrado durante el comunismo y hoy solo entreabierto) es Repsol, la multinacional española de la energía, que empezó a introducirse en Rusia en 2006. Partiendo de cero. Como una apuesta estratégica de la compañía. Lo explica su responsable en Rusia, el ingeniero Fernando Martínez Fresneda: “Aterricé solo, sin contactos, con una habitación de hotel como oficina y una tarjeta de crédito. No hablaba el idioma ni conocía el sistema. Aquí todo es diferente, la Administración, la legislación, los protocolos. Teníamos todo por hacer. Lo primero, formar un equipo; ya tenemos gente muy joven rusa bien formada y con idiomas y mentalidad occidental, y también técnicos que provienen de la era soviética. Y hemos entrado en el país líder mundial del gas y el petróleo”.



—¿Qué podía ofrecer Repsol a los rusos?

—Nuestra tecnología; sobre todo en la detección de yacimientos, a través de nuestros avanzados sistemas de procesamiento de datos sísmicos. Y la experiencia de haber explorado y producido petróleo en aguas profundas de Brasil y el golfo de México, y en otro tipo de yacimientos en Libia, Perú, Venezuela, Alaska y Bolivia. Teníamos un prestigio y un tamaño que nos convertía en un buen socio tecnológico. Podíamos aportar nuestros estándares de seguridad y responsabilidad social en temas ambientales. Comenzamos a movernos, a tejer alianzas, a comprar activos, a crearnos un nombre. Así llegamos al acuerdo de 2011 con Alliance Oil Company, una petrolera propiedad de los Bazhaew, una riquísima familia chechena aliada del presidente Putin. Para entrar aquí en el negocio solo puedes hacerlo de la mano de una de sus compañías. Con Alliance hemos creado AROG, una sociedad conjunta con activos por valor de 800 millones de euros y que produce 25.000 barriles diarios. A partir de ahí queremos estar presentes en toda la aventura del Ártico, donde menos del 10% del territorio está explorado.

Junto a los técnicos (rusos) de Repsol, un ingeniero, Alexander, y una economista, Alena, viajaremos hasta Siberia; nos vamos a sumergir a su lado en los yacimientos más recónditos de la compañía española en Rusia (que ya cuenta en el territorio de la Federación con 27 bloques de petróleo y gas; desde Siberia hasta los Urales y el Ártico). Nyagan será nuestra puerta de entrada en Siberia Occidental. Aquí termina la civilización. Más allá, a 300 kilómetros en helicóptero, está el campo de gas Syskonsyninskoye (SK), en el mismo corazón de ninguna parte.

Nyagan tiene 50.000 habitantes y es *ciudad* solo desde 1985, gracias a la fiebre del oro negro. Antes no tenía nombre ni personalidad jurídica; era lo que en la URSS denominaban “una aldea de trabajo”: un pequeño asentamiento maderero creado a finales de los cuarenta que sirvió como lugar de confinamiento para los presos del *gulag* que, tras cumplir sus penas, eran obligados a vivir en Siberia a perpetuidad. Algunas viejas isbas (primitivas casas de madera construidas a golpe de hacha) en los márgenes de la población son los últimos vestigios de la era estalinista. Están habitadas por ancianos que llegaron a trabajar aquí en los sesenta. Su interior es mísero, sin apenas muebles; la única decoración son raídas alfombras en los suelos y las paredes. El calor es sofocante. A todas ellas llega por grandes tuberías el agua caliente cortesía de Gazprom. Muy cerca, un olvidado monumento de estilo realismo social, rodeado de barro y sembrado de héroes y banderas rojas, recuerda a los caídos en la Gran Guerra Patria: la II Guerra Mundial.



Nyagan no fue reconocida como ciudad por la URSS hasta 1985. / ALFREDO CÁLIZ

A medida que uno se aleja del centro de Nyagan, todo se vuelve más inhóspito. Las callejuelas, sin asfaltar y anegadas de sucios charcos; los bloques soviéticos de los setenta, inquietantes y destartados. No hay gente por las calles, ni bares ni restaurantes, aunque sí una solemne catedral ortodoxa frecuentada por octogenarias con la cabeza y el rostro cubiertos. En algunos edificios de la era soviética, que en su proyecto inicial carecían de locales comerciales (no había nada que vender), se han adosado a sus fachadas unas baratas estructuras de cristal y pvc que albergan pequeños supermercados. No se divisa ni un policía. Hay coches decrépitos del comunismo y carísimos todoterrenos alemanes.

El orgullo de la ciudad es la avenida de Lenin, la arteria central, en cuyos márgenes han surgido un parque público, presidido por una estatua de San Jorge, y varios edificios modernos de apartamentos; entre ellos, el centro comercial Oasis Plaza, en cuyo interior se encuentra el único Burger King en mil kilómetros a la redonda y una tienda femenina de moda bautizada Zarina. Todo proyecta cierta imagen de precariedad. “El concepto de *calidad* no existía en la URSS y sigue siendo algo extraño a la cultura industrial rusa”, me explicó un diplomático occidental. “Los soviéticos eran capaces de fabricar un submarino nuclear, pero eran unos negados cuando tenían que diseñar algo que hiciera la vida más cómoda y agradable. Y así siguen”.

Los precios de los servicios de la ciudad se han disparado al rebufo de la expansión de la industria del petróleo y de los profesionales extranjeros del sector que recalán aquí y pagan en dólares y euros. Una celda monacal en el cochambroso hotel Sobol, donde nada funciona y es mejor no internarse en el baño, cuesta 115 euros. Una cena a base de chuletón congelado y cerveza nacional en el restaurante La Caverna del Oso, decorado con un estilo limítrofe con el castillo de Drácula, rodeado de aspirantes a oligarcas y profesionales americanos de la industria del petróleo, no baja de los 70 euros. Después, algunos enfilan en dirección al único prostíbulo de la localidad.



Tras pasar muchas horas entre la tundra y la taiga con los ingenieros y geólogos rusos que gestionan los yacimientos petrolíferos de Repsol se aprenden tres cosas. La primera, el orgullo que les producen los logros académicos y científicos de su país. No se sienten ciudadanos de un Estado derrotado, tercermundista ni *emergente*; ni un *petroestado* que sobrevive gracias a las materias primas, sino de un Estado europeo rebotante de historia, cultura y con una sólida base industrial. “Aquí no se cayó el telón de acero, lo levantamos”, explica uno de ellos. “Sin ayuda de nadie, hicimos más tanques que Hitler, desarrollamos nuestra bomba atómica, mandamos al hombre al espacio y nos convertimos en los primeros productores de petróleo del mundo sin importar ni un tornillo de Occidente. ¿Sabe qué es lo que más exportamos en Rusia además de petróleo y gas?

Aquí no se cayó el telón de acero, lo levantamos, explica un operario de estos yacimientos petrolíferos

—Ni idea. ¿Carbón?

—Premios Nobel.

Esa es la segunda lección que nos dan los rusos, les encantan los chistes y chascarrillos, y si son sobre rusos y política, mejor. La tercera lección es que cuando se ingiere vodka a su lado, ellos marcan el ritmo y la cantidad. Son los nativos. Cuando dicen hasta aquí hemos llegado, hasta aquí hemos llegado.

Para alcanzar el yacimiento Syskonsyninskoye (SK) hay que viajar durante una hora por una excelente carretera que corta la taiga desde Nyagan hasta otra población nacida del petróleo, Priobye, de 7.000 habitantes: un villorrio en la orilla del Obi (en esta zona alcanza más de 500 metros de anchura) que se ha convertido en un gran centro logístico de la industria petrolera en esta región. De aquí zarpan las gabarras con capacidad para 500 toneladas de material que surten a los yacimientos en los meses del deshielo, y de aquí se parte también en helicóptero en dirección a los yacimientos SK.

El helipuerto es una caseta de madera con una máquina de café y un retrete con taza turca en mitad de un polvoriento descampado. Un técnico de la empresa petrolera estadounidense Halliburton se encarga de advertirnos de que viajar en helicóptero en Siberia es una actividad de alto riesgo: “Todos los años se cae uno”. También nos informa de que el viejo Mi-8, de fabricación rusa y capacidad para 20 personas, es “material de desecho del ejército”. El baqueteado aparato va cargado hasta los topes de alimentos, agua y piezas de recambio; los pasajeros, en su mayoría jóvenes ucranios y tártaros de rostro curtido y ropa de trabajo, van a relevar a sus compañeros. Estos hombres del petróleo (en Rusia les denominan *neftyanik*) trabajan 12 horas diarias durante 28 días y libran otros 28. Son tipos duros que no abren la boca durante el par de horas del vuelo. La mayoría dormita. “Desde que te montas en el helicóptero solo te planteas trabajar y dormir y que el tiempo corra”. Su sueldo oscila entre los 1.000 y los 1.800 euros al mes.



A 300 kilómetros de la civilización, el asentamiento que alberga los pozos de Syskonsyninskoye proyecta una desolación infinita. El suelo y el cielo se confunden: son del mismo tono frío y gris. El aire es áspero como una lija; hace daño. El conjunto, que se extiende a lo largo de 600 kilómetros cuadrados, ofrece un aspecto absurdo e irreal, como una cicatriz en plena taiga. Se han talado bosques y cubierto el terreno de arena para proporcionarle solidez y contrarrestar el avance de la ciénaga. Todo está sembrado de válvulas y tuberías. Es la imagen básica de este negocio. En invierno, la altura de la nieve alcanza aquí dos metros; con el deshielo, el paisaje se vuelve más triste. El conjunto SK, capitaneado por Repsol, está formado por 11 pozos de extracción (5 en explotación y 6 en construcción), una planta de procesamiento del gas (donde se separa del agua y otras sustancias y se homogeneiza para su consumo), una planta de almacenamiento y un gasoducto de cinco kilómetros que conecta con la red de Gazprom, que se encargará de distribuirlo por el país y lanzarlo al exterior.

Junto a la planta, iluminada día y noche por una enorme antorcha de gas, está el campamento: media docena de contenedores donde viven los 40 trabajadores. Uno cumple las funciones de baño; otro, de comedor. No hay más. Al frente de la cocina están las dos únicas mujeres. No paran de bromear. Hay siete turnos para almorzar. La comida de hoy es sopa de patata y empanada de carne. Café o té. El alcohol está prohibido.

A bordo de un viejo microbús 4x4 recorreremos los 12 kilómetros que separan la planta del pozo número 4, donde se perfora desde hace dos semanas. El gas está a solo 220 metros bajo nuestros pies. La rudimentaria torre de perforación está a cargo de una cuadrilla de ucranios. Son tipos rudos con años de experiencia en los yacimientos de toda la antigua URSS. Están empapados de barro y grasa. En estos pozos se trabaja 24 horas al día. De noche, bajo los focos, el campo adquiere un aire fantasmal. Es un trabajo duro y sucio; gélido en invierno y sofocante en verano; se perfora con la misma técnica que hace 50 años. Uno de los *neftyanik*, el *driller*, dirige la operación; detiene y acelera la perforación con una antediluviana palanca de freno. A continuación se van introduciendo los tubos en el pozo hasta el yacimiento. Otro operario los dirige con precisión al orificio colgado de un arnés a 20 metros de altura; es el *monkey*, una especie de trapecista de la industria del petróleo. La estrategia, la economía y la influencia mundial en torno al gas y el petróleo descansan al final en las manos de estos trabajadores imperturbables con el rostro tizado de polvo, cieno y grasa. Cuando abandonamos el pozo, no nos dirigen ni una mirada. Son muy orgullosos. Ellos son los héroes del petróleo.





APORTE TEÓRICO



REDEFINIR LA POLITICA, PRIORIDAD ESTRATEGICA PARA LA IZQUIERDA

*Gonzalo Fernandez Ortiz de Zárate
Rebelión 9.16.14*



La política siempre ha sido un concepto en disputa. Una disputa que se ha recrudecido en la actualidad debido a la grave crisis de legitimidad que están sufriendo las fórmulas clásicas y ortodoxas de entender *lo político*. De esta manera, cada día es más notable la desafección popular a una definición de la política que limita la participación democrática al ejercicio periódico del voto en medio de campañas de mercadotecnia, fundamentalmente siempre dentro del ámbito competencial de los estados; que reduce lo político a la dialéctica entre viejas estructuras partidarias, preocupadas fundamentalmente de ocupar el mayor espacio institucional posible; que asume con naturalidad la hegemonía de los grandes grupos empresariales de la comunicación para generar discurso y limitar los debates y agendas; que privatiza las decisiones -en manos de lobbies y de grandes transnacionales- y las aleja de la ciudadanía a partir de estructuras de nula práctica democrática (como el conjunto de la estructura europea, el FMI, el Banco Mundial, el Consejo de Seguridad de la ONU, etc.). Esta es, en definitiva, la *democracia de baja intensidad* en la que vivimos, y que no es sino la actualización del viejo formato de democracia liberal-representativa, adaptado a una sociedad global en crisis civilizatoria, cada vez más vulnerable, desigual, corporativa, autoritaria y represiva.

1.- Urgencia por acelerar el debate sobre *lo político* en la izquierda

Ante este panorama, el sentido común nos conduce a pensar que las izquierdas (aquí me refiero a las que explícitamente plantean la superación del sistema múltiple de dominación articulado en torno al capitalismo) deberían estar especialmente empeñadas



en revisar radicalmente el *terreno de juego* en el que se desarrolla la política. Por un lado, porque éste no es coherente con los horizontes emancipadores de democracia participativa que se dice defender; por el otro, porque la política así entendida parece un juego amañado lleno de múltiples, variadas y crecientes trabas para la emancipación.

Efectivamente, este debate sobre lo político ha sido abordado en la izquierda, aunque seguramente con mucha más timidez de la que sería deseable —sobre todo en Europa— a partir de un análisis profundo y serio de la grave situación actual. Así, cuando echamos una mirada global de la larga noche neoliberal que comienza en los 70 -y cuyos devastadores efectos aún estamos sufriendo-, podemos encontrar también señales de una nueva etapa de ampliación del marco de lo político —que algunos y algunas sitúan en la fase de protesta iniciada en el 68-, que se materializa en una multitud de iniciativas que tratan de trascender las formas ortodoxas de entender la participación y la relación entre organizaciones políticas y la ciudadanía. En esa lógica se inscriben la emergencia de muchos movimientos sociales y del movimiento alterglobalizador, los procesos de cambio en América Latina desde finales del siglo XX, así como algunas otras realidades políticas vividas más recientemente en países del Sur de Europa, como Italia o el Estado español. Pero se trata todavía, como decimos, de un fenómeno balbuceante, tímido, que apunta en la dirección de una necesaria revisión del concepto de lo político, pero que todavía no es asumida como prioridad en la agenda de parte importante de la izquierda.

Precisamente este artículo pretende sumarse a las y los que alertan sobre la urgencia por acelerar y profundizar este debate, fundamentalmente por dos motivos. En primer lugar, porque si no somos conscientes de la necesidad de democracia real, aquí y ahora, que intrínsecamente va vinculada a los horizontes emancipadores que perseguimos, estamos condenados y condenadas al fracaso y al alejamiento progresivo respecto a las mayorías populares; en segundo lugar, porque ese hipotético fracaso de la izquierda puede venir acompañado del ascenso de formas de entender la política desde otros parámetros, para nada transformadores, que pueden dar salida a la indignación popular desde posturas de extrema derecha. No hay más que mirar a nuestro alrededor para ser conscientes de que éste es un escenario posible.

Por tanto, no deja de ser llamativo el apego de parte de la izquierda -fundamentalmente de muchos partidos- a las fórmulas clásicas de entender la contienda política en clave de democracia liberal-representativa sobre la cual, empujados por la creciente deslegitimación política, están dispuestos a realizar cambios superficiales o incluso cosméticos, pero no a realizar una revisión integral y radical. En este sentido, la estrategia política pareciera pretender avanzar en la superación del sistema, pero fundamentalmente desde dentro del terreno de juego que el propio sistema propone y adultera. Para ello, se espera que la deslegitimación antes señalada afecte única y principalmente a los defensores del *statu quo*, mientras que la izquierda acumularía fuerzas desde el reconocimiento social de su honradez y de sus propuestas más humanas.

Por el contrario, no se toma en consideración la idea de que la crisis de identidad de la política bien pudiera llevarse por delante todas las dinámicas y a todos los agentes que participan de este denostado enfoque político, incluidos también los de izquierda, incapaces de ofrecer alternativas a estas fórmulas decadentes de entender el poder y la



participación. O bien que sin barrerlos completamente, la deslegitimación les afectara suficientemente como para mantenerlos en un lugar de cierto espacio político, pero siempre menor y controlado.

Ambos escenarios son perfectamente viables, a la luz de los últimos acontecimientos en países de Oriente Medio, Ucrania o Europa, por poner sólo algunos ejemplos recientes. En este sentido, un ejercicio crítico y autocrítico del desafío que supone hoy en día *lo político* se convierte en estratégico, si queremos responder con nitidez a la crisis civilizatoria actual, y hacerlo desde claves emancipadoras.

2.- Análisis de la política entendida por parte de la izquierda clásica

En definitiva, es necesario revisarlo todo para plantear un terreno de juego político alternativo para la izquierda, alejado de purismos pero también de la miopía del *esto es lo que hay* en el que algunas y algunos están asentados. Desde esta premisa, pasamos a continuación a bosquejar un diagnóstico crítico y autocrítico de las tendencias que la izquierda más clásica ha priorizado a la hora de entender *lo político*.

2.1. Primera tendencia: primacía de lo electoral e institucional

La primera de ellas es la *primacía que se otorga a lo electoral y a lo institucional como objetivos políticos fundamentales*. Por supuesto, se realizan llamados a tomar la calle, a la movilización y a la participación popular, e incluso se desarrollan actividades en este sentido. No obstante, la vocación principal y lo que marca el *tempus político* son precisamente las elecciones y lo que se centra en los espacios políticos oficiales, las instituciones.

Esto tiene una serie de consecuencias para la acepción ortodoxa de política. En primer lugar, *el voto se convierte en el principal indicador de éxito o fracaso de la izquierda*, en la medida de su músculo político y en el término fundamental de comparación respecto a otras fuerzas políticas. Esto reduce la relevancia —e incluso entra en contradicción— de otros posibles indicadores y objetivos, como por ejemplo la acumulación de fuerzas, la activación sólida de una base social fuerte y concienciada, el desarrollo de estrategias de participación activa y de calidad, o la construcción colectiva de agendas alternativas. Por lo tanto, el conjunto de la *estrategia política* —que incluye las metas y los procesos y acciones contempladas para alcanzarlas— está supeditada al ritmo electoral-institucional. Así, puede haber otros objetivos más allá del voto, pero casi siempre subordinados a éste y definidos en función de éste, de sus lógicas y ritmos, lo que genera una política más bien concebida desde el corto plazo, desde lo inmediato, desde la eficiencia y eficacia en los comicios, en desmedro de un enfoque más amplio de la política y de una estrategia para el largo plazo.

En segundo lugar, la primacía de lo institucional y los ritmos electorales generan que *la política se circunscriba fundamentalmente a los actores que participan en las instituciones*, que por definición son los partidos políticos, *siendo la ciudadanía más un mercado de votos que el sujeto político fundamental*. Nadie en la izquierda reconocería públicamente esta afirmación, pero la observación de la práctica política se asemeja más a esta idea que al reconocimiento del pueblo como sujeto político, lo cual conllevaría



otro tipo de enfoques de relación de organizaciones políticas-mayorías populares. De esta manera, la política sería sobre todo un *coto privado* de unos actores determinados que pugnan por captar en el corto plazo y con inmediatez el voto de dichas mayorías populares. En este sentido, no hay un diálogo preferencial con éstas, ni una concepción de la política como construcción de ciudadanía, de trabajo en ella, con ella, desde ella y para ella. Al contrario, la política más bien consiste en la difusión de mensajes y discursos para atraer y conseguir el apoyo electoral de dicha ciudadanía, a la que no se busca de manera preferencial en el día a día y de la que en cierta medida se desconfía de sus capacidades.

Esta prioridad por la pugna por el voto con otras fuerzas políticas, frente al diálogo y a la construcción de política junto a las mayorías populares, tiene también dos consecuencias en la concepción de la política de la izquierda clásica: una, *para los partidos de izquierda es más importante la posición que ocupan en términos relativos frente a otros partidos que la cantidad de apoyo popular alcanzado y la calidad de éste*, ya que su objetivo fundamental es copar el mayor espacio institucional posible. En este sentido, la lógica de *contrapoder social* y de ampliación de los espacios alternativos y confrontados con el sistema tiene una importancia menor -y subordinada- a la realmente importante, que es la de *poder institucional* como palanca para generar cambios. De ahí, por ejemplo, la relativamente escasa importancia que se da a la abstención (absoluta ganadora de la mayoría de los comicios) dado que interesa más situarse por encima de otros que mantener un diálogo permanente y progresivo con la sociedad, no directamente vinculado al voto en el corto plazo; y dos, la concepción de lo político como *coto privado* de pugna entre fuerzas diferentes provoca que el *mensaje trasladado por la izquierda clásica se formule principalmente en relación al de los adversarios, más que en función de una agenda propia bien definida y construida colectivamente*. Esto es, los mensajes buscan más diferenciarse y aprovechar oportunidades respecto a otros, *ser un poco más (rojo, verde, violeta, arcoíris, etc.) pero no lo suficiente como para ser considerado radical y perder votos*, que plantear una agenda propia y colectivamente formulada y pensada como un programa de transición hacia los horizontes emancipadores que se persiguen.

Estas son por tanto algunas de las consecuencias destacadas de la tendencia de asumir con ámbito fundamental y como meta estratégica lo electoral y lo institucional: la política como disputa de partidos por ocupar espacios institucionales, para lo cual se prima la captura del voto como medida de progreso y avance. Lo electoral por tanto es hegemónico y toda la estrategia política está subordinada al voto, para lo cual se prima el corto plazo, lo inmediato y el mensaje político en relación al de los demás, más que el horizonte propio y construido junto a las mayorías populares. De esta manera, y más allá de retóricas varias, lo electoral-institucional pasa de ser el medio a ser, en la práctica, el fin político, única forma de avanzar en transformaciones futuras.

2.2. Segunda tendencia: medios de comunicación masivos como escenario

Una vez que ya hemos analizado las implicaciones derivadas de las prioridades estratégicas electoral-institucionales, la pregunta a la que ahora debemos responder es: ¿Cuál es el escenario en el que se entiende la disputa por alcanzar los objetivos políticos? Ahí reside precisamente la segunda tendencia de la concepción de la política



por parte de la izquierda clásica, y es que al igual que el resto de fuerzas políticas, entiende que *los medios de comunicación masivos son el escenario prioritario de pugna y de debate*.

Por supuesto, y al igual de lo que decíamos antes respecto a la combinación de la primacía de lo institucional con llamados a la movilización popular y a la calle, aquí también se comparte una crítica a los grupos empresariales de la comunicación —incluso un apoyo a los medios alternativos— con una asunción de que la política es fundamentalmente una cuestión de comunicación, y que ésta se desarrolla en dichos grupos hegemónicos.

Esta segunda tendencia ahonda algunas de las características ya apuntadas en el análisis de la primacía de lo electoral-institucional, generando a su vez nuevas implicaciones para lo que se entiende como política. En primer lugar, la política se convierte *en una dramatización en los grandes medios donde el coto privado de la política -los partidos- emite mensajes* con el objetivo de conseguir el mayor número de votos posibles. La izquierda clásica también se suma, con mayor o menor recelo, a este tipo de política-espectacularización, siendo así que la estrategia política se ve constreñida fundamentalmente a la lógica institucional, desde la hegemonía de lo comunicacional.

En segundo lugar, la política se reduce a los temas que los propios medios de comunicación priorizan, *limitando notablemente la diversidad y amplitud de una agenda política emancipadora*. De esta manera, por la propia dinámica comunicativa actual, y en función de los intereses de los medios —recordemos que son grandes grupos empresariales— el debate político espectacularizado queda reducido a lo que éstos consideren prioritario, que suelen ser un número pequeño de asuntos, quedando el resto subordinados, marginados u olvidados. De esta manera, la izquierda clásica centra sus mensajes en aspectos específicos, muy relevantes pero limitados, (crisis, paro, autodeterminación), ahondando en la costumbre natural de arrinconar asuntos feministas, internacionalistas, ecologistas, sobre democracia radical o sobre una economía alternativa en sentido más amplio, etc., para los *días de guardar* (días internacionales de los más variados asuntos) y a oportunidades específicas que atraen la atención mediática. Esto supone, como decimos, dar una vuelta de tuerca más a una de las principales críticas realizadas habitualmente a la izquierda, que no es sino la ausencia de una agenda amplia, radical e inclusiva, así como la consideración de un sujeto múltiple y diverso de transformación.

En tercer lugar, y además de limitar el alcance y la diversidad de la propuesta política hegemónica en la izquierda, esta política-espectacularización *adecua el mensaje a las lógicas de inmediatez y simplicidad de los grandes medios de comunicación*. La política se convierte entonces en una dinámica de repetir machaconamente mensajes simples para una ciudadanía de la que se desconfía —como ya hemos dicho antes—, y a la que se infantiliza en lo referente a sus capacidades políticas —infantilismo en el que la izquierda redundante con el tipo de mensaje que se emite— (algunas canciones de King África tienen más matices que los discursos de muchos políticos profesionales de izquierda). Estos mensajes, además de simples, deben ser elaborados con inmediatez, para tratar de ser los primeros en dar respuesta a cualquier tema que surja en los medios y llevar por tanto la delantera al resto.



Por último, y en cuarto lugar, la política-escenificación *centra -más bien derecha- el mensaje político alternativo de izquierdas*, dentro de esa lógica antes apuntada de diferenciarse del resto, *ma non troppo*. Así, si aceptamos la búsqueda de votos y la meta de ganar espacios institucionales como prioridades; si aceptamos la confrontación con otros partidos como marco fundamental de la política; si aceptamos los medios de comunicación como el escenario de dicha confrontación, en una agenda definida por los principales grupos mediáticos; y si asumimos como natural la infantilización de la ciudadanía y la necesidad de trasladar mensajes fáciles, simples, de consumo inmediato, la lógica nos conduce naturalmente a centrar el mensaje en la búsqueda del voto. Así, la izquierda, en su confusión sobre quién es el actor fundamental (el pueblo o los partidos), y en su búsqueda de votos más allá de su referencia natural -los y las convencidas-, prefiere buscar un supuesto *centro político* que por ejemplo atraer a la abstención activa de izquierdas o la de trabajar porque el centro de la ciudadanía se sitúe en la izquierda, lo cual le exigiría una estrategia diferente y de largo plazo. Así, se centra el mensaje para atraer a más ciudadanos y ciudadanas, en vez de tratar de radicalizar a la sociedad.

En definitiva, y como hemos visto, esta segunda tendencia apuntala algunas de las implicaciones ya señaladas en la apuesta prioritaria por lo electoral-institucional, pergeñando así un enfoque de política que todos y todas conocemos muy bien: un coto privado de los partidos, que compiten por la búsqueda del voto y por copar espacios institucionales, que desarrollan su estrategia principalmente en los medios de comunicación, y que para ello reducen, simplifican y derechizan su mensaje.

2.3. Tercera tendencia: estructuras y liderazgos eficaces para el voto

Finalmente, y cerrando el análisis de las principales tendencias de la concepción de política de la izquierda clásica, centrémonos ahora específicamente en los actores prioritarios de este enfoque de la política -los partidos- y en aquéllos que los lideran. De esta manera, destacaríamos como tercera tendencia la preferencia por *estructuras y liderazgos basados en una mezcla de eficacia comunicativa, conocimiento intensivo del coto privado de la política, y capacidad de gestión táctica del mercado electoral*.

De alguna manera, y como es lógico, se busca una coherencia entre la agenda política priorizada y el tipo de organización que la sostiene y defiende. Así, la estructura partidaria se pone al servicio de la dinámica electoral-institucional-comunicacional, y se prima por encima de todo la capacidad para responder a la coyuntura definida por los *mass media*. Los equipos de comunicación toman un poder fundamental en el conjunto de las organizaciones y se recrudece la tensión entre democracia (decisiones colectivas, formación y debate, trabajo de base y de articulación) y eficacia (agenda reactiva, respuesta rápida, mensajes simples y de impacto inmediato, política a corto plazo y desde lo visible y tangible), siendo la eficacia la vencedora en la mayoría de las ocasiones. En ese sentido, no es la democracia lo que suele primar en este tipo de organizaciones políticas, ya que están concebidas más como herramientas para alcanzar cuotas de poder institucional y así llegar a cambiar las cosas en un futuro, que como actores que participan en la construcción de poder social, aquí y ahora, que dispute espacios al sistema en todos los terrenos.



En este sentido, los liderazgos que se buscan son aquéllos capaces de aportar un valor añadido en este tipo de estructuras. Así, en primer lugar, se prima a aquéllos (aquí no utilizamos el aquéllas, ya que los liderazgos son mayoritariamente masculinos) con capacidad de respuesta en los medios de comunicación, y de vencer en el debate dialéctico a otras fuerzas políticas. En segundo lugar, se prima a quienes manejan, conocen en profundidad y se mueven con facilidad en el coto privado de la política, esto es, los partidos y las instituciones, de manera que se valora especialmente al político profesional, al político de carrera, capaz de buscar consensos y disensos cuando sea necesario, a partir de las fraternidades y relaciones generadas dentro de dicho coto privado. Por último, se valora también la capacidad táctica para plantear ideas y propuestas que lleven a la organización al objetivo máximo -que no es sino el voto-, y que permitan aprovechar las oportunidades tendidas en el marco electoral-institucional-comunicacional.

Con esto terminamos el bosquejo de las principales tendencias en la concepción clásica de la política por parte de una parte de la izquierda. Vemos que la agenda y propuesta política básica (primera y segunda tendencia) es coherente con una estructura y un tipo de liderazgo establecido en función del voto (tercera tendencia), y que por tanto ven como algo natural el desequilibrio entre lo dicho y lo hecho, el hoy y el mañana, lo que hago en la organización y lo que propongo para la sociedad. Esa notable asimetría entre discurso y práctica es también una de las características de estas organizaciones políticas, algo que ya denunció hace mucho Gramsci al señalar que "*los grandes proyectistas charlatanes son charlatanes precisamente porque son incapaces de ver los vínculos de la gran idea lanzada con la realidad concreta, no saben establecer el proceso real de actuación*".

3. Reflexiones finales: la política como pedagogía y como participación

Acabamos el artículo exponiendo cuatro reflexiones finales, que confiamos que puedan servir como insumo al debate en torno a otra política necesaria. Un debate estratégico y urgente, en el que deberíamos trascender el estrecho margen de lo político y, como dice Boaventura de Santos, "ampliar la democracia".

En primer lugar, queremos destacar que la profunda crítica realizada en el apartado anterior no es un ejercicio de maniqueísmo entre lo bueno y lo malo. Al contrario, se trata de un *asunto de intensidad*. Esto es, no se pone en duda que lo electoral tiene su relevancia; ni que las instituciones también pueden ser un territorio en disputa y un actor en la construcción de procesos emancipadores; ni que la comunicación es un elemento estratégico de cualquier estrategia política; ni que el corto plazo también pesa en el desarrollo de la misma. Lo que se cuestiona es la prioridad que se da al conjunto de estos elementos, a la intensidad y al enfoque con la que se asumen, que impiden en la práctica —aunque no de manera retórica— impulsar una concepción de la política en otros términos más coherentes con lo que se dice defender. Se ha realizado, a nuestro entender, una inversión de medios y fines. No se ha sabido así poner en práctica otra política para otra agenda alternativa, y se ha terminado asumiendo, más o menos conscientemente, el terreno de juego adulterado como el único en el que jugar, con cartas trucadas y en un escenario que ahonda la separación entre la izquierda y las clases populares.



En segundo lugar, como acabamos de decir, las formas clásicas de la política no sólo ahondan en la *lejanía entre ciudadanía y partidos políticos, sino también la que hay entre éstos y el movimiento popular en su diversidad*. De esta manera, la ciudadanía ve a los y las políticas —a los y las de izquierda también— como personajes que habitan un mundo cerrado —el coto privado de la política—, siendo el único papel de la sociedad elegir y confiar en los mensajes y en las prácticas de unos frente a las de otros, sin apenas tener la oportunidad de participar en la construcción de propuestas, sin capacidad de elegir candidaturas, sin capacidad de decidir sobre temas estratégicos que afectan a la vida de todos y todas, sin tener una relación y alianza estable con las organizaciones políticas de izquierda. Ante ello, se suele aducir que existe una realidad de despolitización de parte importante de la sociedad, o se arguye sobre la victoria cultural de principios capitalistas como el individualismo —cuestiones que en parte son ciertas—, pero no se ahonda mucho en la responsabilidad de la izquierda en ese sentido, si realmente ha hecho todo lo posible por evitarlo y contrarrestarlo —creemos que no—.

Esta desafección general respecto a las mayoría populares también ha hecho mella en la relación entre partidos y la sociedad organizada y movilizada —los movimientos sociales—, dado que los ritmos y las exigencias de la política clásica, así como sus prioridades, ha conducido a que los partidos han considerado a los movimientos simplemente como *correos de transmisión* de sus mensajes, sin generar alianzas ni trabajos colectivos conjuntos y estables. A su vez, esta concepción errónea de primacía del partido frente al movimiento ha abonado el terreno para, en el sentido opuesto, generar un tipo de militancia social que rechaza de plano relación alguna con los partidos ni las instituciones.

Finalmente, y dentro de esta segunda reflexión sobre lejanías y desafecciones, esta forma de entender la política es incapaz de aglutinar al *sujeto múltiple diverso*. Mucho se podría hablar sobre esta cuestión respecto a varios actores y sujetos marginados del *mainstream* de la izquierda, pero quisiéramos detenernos en uno de los más lacerantes: el feminismo. Desde un análisis feminista, es bastante lógico que se sienta distancia, lejanía e incluso animadversión ante una política que utiliza al movimiento social como correa de transmisión y que no respeta su autonomía (prioridades y tiempos de la política clásica); que prima siempre otros puntos de la agenda, mientras que la feminista siempre está subordinada y devaluada (agenda reducida); que busca liderazgos de masculinidad hegemónica, capaces de responder a la gestión de la política clásica, plagada de fraternidades y *expertise* acumulada en los pasillos (patriarcado organizativo); y que fomenta estructuras políticas verticales, en lo que *lo personal no es político*, en el que lo organizacional no es político, sino que más bien se consideran purismos y puerilidades que rompen la unidad y atentan contra la eficacia. No es por tanto extraño que este tipo de política sea una máquina de expulsar feministas, y por tanto de conducir la política a los terrenos de la mediocridad de la agenda y el mensaje único. En todo caso, parece bastante complicado avanzar en términos emancipadores sin ni siquiera hacer el necesario esfuerzo de aglutinar al conjunto de fuerzas, actores y agendas radicales y alternativas, en los que el feminismo —pero también el ecologismo, el internacionalismo, etc.— juegan un papel fundamental.

En tercer lugar existen notables dudas de que la *estrategia de primacía de lo electoral-institucional-comunicacional sea eficaz para la consecución de sus objetivos*



estratégicos -victoria institucional como medio para generar cambios-. Primero, porque el sistema establece múltiples trabas para obtener una victoria electoral; segundo, porque sólo el necio confunde el gobierno con el poder, al igual que decía Machado para quienes confunden “valor y precio”, con lo que una hipotética victoria parcial no significa ni mucho menos avanzar en términos de emancipación; tercero, porque una hipotética victoria institucional sostenida simplemente sobre el voto y no sobre un proceso colectivo popular amplio que lo sostenga, es una victoria vulnerable; cuarto, porque alcanzar un gobierno sin agenda política clara –dentro de esa política reactiva de no tener programa de transición formulado colectivamente- puede conducir, sin dicha base social activa y consciente, a una derrota y descomposición importante del proyecto alternativo –una victoria mal gestionada augura muchos años de derrota-; y quinto, la limitación de lo político a la dimensión estatal y local (donde están los votos), marginando la regional y global, genera una vulnerabilidad extra a la hora de enfrentar al sistema desde todos sus niveles de actuación. Por tanto, no se trata ya sólo de que existan dudas sobre la coherencia en este tipo de estrategia política y los objetivos de emancipación. También existen dudas de si es posible y eficaz centrar los esfuerzos en estas claves clásicas, cuando no hay garantía alguna de éxito en el largo plazo.

Por último, y en cuarto lugar, abogamos por una concepción de la política que abogue por otras prioridades y desde otros parámetros. Al igual que Magdalena León habla de que es necesario “descentrar los mercados” para avanzar en una economía para el Buen Vivir, necesitamos *descentrar las tendencias clásicas de la política* si queremos avanzar en términos emancipadores. En este sentido, y sin olvidar que se trata de un asunto de intensidad -y no de hacer tabla rasa con lo clásico-, debemos establecer otras prioridades estratégicas, debemos generar otros escenarios en los que prioritariamente desarrollar la política, y debemos ampliar el marco de lo que se considera actor político.

En este sentido, apostamos sobre todo por un *enfoque de lo político que tome como meta la construcción de contrapoder social, de disputa integral de espacios aquí y ahora, en una lógica de transición emancipadora*. Esto exige, en primer lugar, una concepción de lo político hacia el medio y largo plazo, pero desde lo concreto e inmediato. Es necesario así superar la charlatanería de la que hablaba Gramsci, y vincular el hoy con el futuro. Esto es, partir de que la emancipación -la superación de toda asimetría y subordinación- exige ganar espacios ahora, pero con la mirada puesta en el largo plazo. En segundo lugar, exige una mirada de proceso, en el que el indicador no puede ser el voto sino el avance precisamente en ese proceso de transición, en avanzar en la consecución de espacios, en la generación de ciudadanía crítica, activa, movilizadora y organizada. En tercer lugar, exige una apuesta inclusiva, ya que todas las asimetrías -raza, género, clase, etc.- deben ser contempladas y tienen igual valor. Y en cuarto lugar, exige una mirada amplia de lo político, no circunscrita a lo institucional, sino que inclusiva con lo considerado habitualmente *social*.

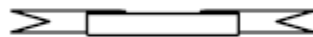
Situar lo dicho en el párrafo anterior como objetivos –sin menoscabo de entender lo electoral e institucional como herramientas, al revés de lo que ocurre generalmente- supone también redirigir la estrategia política y el escenario en el que ésta se desarrolla. Así, la izquierda debe entender que la sociedad, las mayorías populares, son su prioridad, y que en su seno es necesario construir contrapoder. La referencia no son por tanto el resto de fuerzas políticas, ni el coto privado de la política, sino que *dichas*



mayorías deben ser el terreno de juego fundamental de la izquierda para avanzar en el programa de transición post-capitalista y post-Sistema Múltiple de Dominación. A partir de ahí, la estrategia debería estar cimentada sobre el principio de pedagogía política. Esto es, la labor fundamental de las organizaciones políticas debe ser la de hacer pedagogía a favor de la puesta en práctica de un programa emancipador de transición, construido desde claves alternativas (no esperando a un futuro ideal) y con la mirada puesta en hacerlo junto, desde y para dichas mayorías. Así, la prioridad otorgada a la pedagogía política exige, en primer lugar, primar la práctica de la participación activa y de calidad, posibilitando la participación de la clase trabajadora en la construcción del programa de transición; exige, en segundo lugar, hacerla partícipe también de la vida interna de la organización, de candidaturas, procesos y decisiones; exige, en tercer lugar, fomentar la formación política, algo estratégico ante el posible conflicto entre decisiones amplias y programa de emancipación; exige, en cuarto lugar, descentrar las instituciones y generar poder social en todos los ámbitos (económico, cultural, social, etc.), ampliando el concepto restrictivo de lo político; exige, en definitiva, generar una identidad, una cultura alternativa, unida en la diversidad, que aglutine a las mayorías sociales en pos de objetivos comunes.

Por último, y ya hablando de las estructuras necesarias para llevar a cabo estas estrategias, es importante tener claro que *lo político no es coto privado de los partidos*, siendo necesario el reconocimiento de múltiples experiencias sociales, de muy diverso tipo, como actores políticos de primer orden. Así, sólo desde la articulación de todos estos actores, sin jerarquías, y cada cual desde su identidad, podremos plantear otra política alternativa. Partiendo de ahí, las organizaciones políticas, sean del tipo que sean, deberían entenderse internamente como espacios de puesta en práctica de la sociedad que quieren, fomentando así una cultura organizativa radicalmente democrática y feminista. A su vez, deberían entender la política en sentido amplio, y desde su responsabilidad como agentes pedagógicos para la construcción de una cultura alternativa que genere contrapoder y que permita vencer, en el futuro, sí, pero desde ahora, desde aquí.

Estas son algunas de las reflexiones que confiamos sirvan de insumo a este debate estratégico sobre la política. El mismo se va a dar, se está dando, con la izquierda y sin la izquierda, pero creemos fundamental que ésta esté, sea autocrítica, y sea capaz de sentar las bases para otra política en este momento histórico de bifurcación, de crisis civilizatoria, donde el margen de lo posible se amplía. Ampliémoslo, es necesario y urgente.





DEBATE SOBRE EL NUEVO CAPITALISMO

El ex sindicalista y ensayista político, Héctor Menendez, ha respondido a la nota periodística “El Nuevo Capitalismo”, escrita por el licenciado en historia Néstor Restivo, publicada en “Página 12”, de Buenos Aires, el 08-06-14.

“Patria Grande” publica la nota de Restivo y, seguidamente, la respuesta de Menéndez

EL NUEVO CAPITALISMO

Por Néstor Restivo



El 30 de noviembre de 2001, Goldman Sachs publicó un informe titulado Building Better Global Economic Brics. Lo firmaba el investigador jefe del banco estadounidense en Londres, Jim O’Neill, junto con otros economistas regionales del banco. Básicamente, señalaba que en los años siguientes la mayor fuerza económica mundial la constituirían Brasil, Rusia, India y China, los países cuyas iniciales formaban el acrónimo que juega con la palabra brick, ladrillo en inglés. La “s” final era entonces sólo para indicar plural, todavía no se había incorporado Sudáfrica.

El trabajo pronosticaba que ya en una década, el peso de los Brics en el PBI mundial tendría impactos fiscales y monetarios en todo el globo y que las potencias del G-7 (países “ricos”) harían bien en contemplar tales cambios. También, que en menos de 40 años a partir de entonces las economías Brics superarían a las potencias —Estados Unidos, las mayores economías europeas y Japón—, que entonces suponían dos tercios del PBI mundial. El cálculo resultó correcto: trece años después, ya esa tríada cayó a representar la mitad del PBI mundial, al tiempo que los Brics, que en 2001 significaban 8 por ciento, subieron a 25 por ciento del total. Cinco nuevas fuerzas que sostienen una cuarta parte de toda la economía global.

Goldman Sachs se quedó un poco corto, ya que en 2001 proyectaba que los Brics, en diez años, pasarían a representar el 14 por ciento del PBI mundial, y no 25 por ciento



como ocurrió. Y por país también pecó de conservador, excepto su cálculo para India. En 2003, en una revisión del trabajo esta vez comandada por Dominic Wilson y con O'Neill como colaborador, proyectaba los siguientes PBI para 2014: Brasil, 888 mil millones de dólares (hoy es el cuádruple, de 3,170 billones); a Rusia le asignaba 1,149 billones (hoy es de 1,480); a India 1,299 billones (hoy es de 1,237); y a China 4,371 (hoy es el doble, 8,939 billones; segunda economía mundial, con la mitad de riqueza producida que la líder, Estados Unidos). Los cálculos para 2014 son del FMI.

Como todo banco de inversión, Goldman Sachs sólo miraba “mercados” (y no países, sociedades, pueblos) “emergentes” para conveniencia propia y de sus clientes, que andan a la caza de bonos públicos y acciones de empresas en países y mercados que crecen. Como marketing, la sigla Brics fue muy exitosa y al cabo de esa premonición los países involucrados en el nuevo bloque, que hasta entonces no soñaban con trabajar juntos, comenzaron a tejer ellos mismos acercamientos y alianzas.

Desde una mirada sudamericana, ya en 2004 los entonces presidentes Lula Da Silva y Néstor Kirchner viajaron estratégicamente a Rusia y a China —desde entonces, el intercambio de misiones políticas y económicas fue creciendo, de la mano de los negocios en forma galopante—, y Brasil y Argentina cada vez más, lejos de “aislarse” del mundo como plantean analistas conservadores, comprendieron que los ejes de acumulación de riqueza y comercio mundiales iban desplazándose del Atlántico hacia el Pacífico y del Norte al Sur. Este es el punto crítico de la economía y la política mundiales hoy y todo indica que lo será por el resto del siglo.

Los líderes del Brics comenzaron a reunirse en 2006 en Nueva York, en el marco de la asamblea anual de la ONU, y allí convinieron en institucionalizarse. Ya hicieron cinco cumbres: Yekaterimburgo, Rusia, en 2009; Brasilia en 2010; Sanya, China, en 2011; Nueva Delhi, India, en 2012, y Durban, Sudáfrica, en 2013. Y para la sexta, el mes que viene en Fortaleza, Brasil, Argentina fue invitada especialmente por Rusia.

En cada una de las citas se avanzó en mayor integración y negocios mutuos desde la perspectiva de la multipolaridad. Anunciaron la creación de un Banco de Desarrollo para los países del grupo, que inicialmente tendría un capital prestable de 50.000 millones de dólares, a partir de 2016, según reportaron en Moscú a la agencia de noticias Reuters esta semana. También creció exponencialmente el comercio “intrazona”, a un ritmo actual de 28 por ciento anual, y en monedas locales, sin dólares ni euros. Estudian crear una moneda común, en un mundo que bajó sus reservas en dólares del 85 al 60 por ciento del total. Por su parte, Rusia y China acaban de firmar un acuerdo gasífero por nada menos que 400 mil millones de dólares, en lo que los medios locales llamaron el “pacto del siglo”, negociado por más de diez años, y ambos tienen con Sudamérica y con Africa cada vez mayores lazos en comercio e inversiones. Además, hay participación cruzada de los socios Brics en entidades como la Organización de Cooperación de Shanghai (China y Rusia), el G-20 (donde también está Argentina), el Foro Trilateral IBSA (Brasil, India y Sudáfrica) o el Foro Económico de San Petersburgo con unos 70 países participantes, entre muchos otros entrelazamientos. Desde luego, Rusia y China asimismo tienen voz y voto en el Consejo de Seguridad de la ONU y cada vez más peso en organismos de crédito internacional



como el FMI o el Banco Mundial, aunque éstos siguen dirigidos por Estados Unidos y Europa.

Con más énfasis de la economía que de la geopolítica, la edificación del Brics evoca sin embargo acciones del siglo XX, como la Conferencia de Bandung en 1955 y los intentos que continuaron, entre los llamados países tercermundistas o No Alineados. Buscaban que la interdependencia y la multipolaridad pudieran generar excedentes económicos controlados nacionalmente. Todas esas iniciativas fueron frustradas por las crisis de los años '70 primero y el neoliberalismo después, que avanzó primero con dictaduras militares y luego con un fuerte dispositivo cultural. Por esos factores, los países del Sur cedieron el control de la acumulación a fuerzas transnacionales. Ahora retomaron la idea de constituir, con el Brics, otro desafiante polo económico mundial.

Como lo hace en otros ámbitos, Argentina busca un nuevo protagonismo en el reformateo global. Acorde con su tamaño y recursos, ni más ni menos, busca tener políticas de Estado que superen las coyunturas de gobiernos. Con China, por ejemplo, donde desde 2004 hay una alianza estratégica (con el marco inicial del intercambio de visitas de Hu Jintao y Kirchner, luego de Cristina Fernández de Kirchner en 2010) a refrendarse cuando, tras el Brics, el presidente Xi Jinping y casi dos centenares de empresarios lleguen a Buenos Aires. Esta semana, un seminario del Conicet y su similar chino, Cicir, en Cancillería, permitió que desde la academia se pusiera la lupa crítica al futuro de la relación en términos de asimetrías, déficit y perfiles del comercio que se intercambia. Se trata de que la multilateralidad no signifique replicar esquemas de hegemonía y que haya “beneficios mutuos”, como suele plantear Beijing. Claro que para ello no siempre la responsabilidad está en el hegemón, sino también en la voluntad y la inteligencia de quien a priori aparece como más débil.

Además de Argentina, otros países como México, Corea del Sur o Arabia Saudita sonaron como posibles futuros integrantes del Brics. Por ahora hay una invitación a Cristina, que Brasil haría extensiva a otros mandatarios regionales. “La ampliación formal del Brics se decide por consenso. De momento no se plantea su ampliación”, aclaró en Moscú el canciller ruso Serguei Lavrov cuando, en una reunión, le trasladó la invitación a su homólogo argentino, Héctor Timerman, quien a su vez observó: “Obviamente, vemos con mucho interés el desarrollo que han tenido los Brics en la política internacional, trabajamos muy cerca de sus países miembros, pero respetamos las individualidades y creemos que son los Brics los que tienen que definir ese tema”.

Al ser hecha por Rusia, la invitación recrea la idea de los celos que puede expresar Brasil cuando no logra por sí solo lo que le correspondería por peso económico, su liderazgo como voz sudamericana. Lo sufren de algún modo sus vecinos, cuando no avanza el Banco del Sur, por ejemplo, o Argentina cuando no logra imponer sus criterios industriales en los convenios comerciales de intercambio. Quizá pueda hacerlo más ágilmente el Banco de los Brics o negociaciones más amplias. En cualquier caso, coinciden los analistas, todo sería más difícil si desde esta región no se contara, aun con sus limitaciones, con un espacio común como es el Mercosur y construcciones políticas tales como Unasur y Celac.



Es una visión regional, integral, de convergencia, del potencial enorme que tiene el área sudamericana lo que puede darles a sus países una vinculación positiva con los países del Pacífico. Ambos espacios, frente a las decadencias relativas de Estados Unidos y más marcadamente de Europa, pueden entablar negociaciones muy convenientes para ambos. Y se trata de espacios en los cuales, al no haber sido cuna del capitalismo, más bien víctimas, se tejen formaciones económicas y sociales híbridas, novedosas, que podrían forjar un mundo más igualitario o un nuevo horizonte por el cual trabajar.

COMENTARIO CRITICO DE HECTOR MENENDEZ

Cordoba, 11 de junio de 2014

Muy interesante el cuadro de situación de la economía mundial y la evolución del Brics. En cuanto a la definición del Brics como otro desafiante polo económico mundial la definición final se trata de espacios en los cuales, al no haber sido cuna del capitalismo, más bien víctimas, se tejen formaciones económicas y sociales híbridas, novedosas, que podrían forjar un mundo más igualitario o un nuevo horizonte por el cual trabajar, entrañan la idea de la posibilidad de un nuevo capitalismo, de que la rueda de la historia inicie una repetición de la etapa clásica del capitalismo, sin división internacional del trabajo y, por lo tanto, *más igualitaria*.

Esto es un error. El bloque del Brics sostiene la disputa de Rusia y China por un lugar entre los países centrales y esta disputa debe realizarse en la etapa imperialista del capital, reforzada hoy con la derrota de la revolución colonial mundial y la globalización financiera imperialista. La única “alternativa” capitalista a esta crisis mundial es la guerra, no un nuevo capitalismo no imperialista. Y en ese escenario prebélico se mueve el mundo actual.

Veamos lo que dicen los trabajadores chinos y rusos explotados y los trabajadores de las repúblicas populares del Este de Ucrania, colocados entre las bombas de occidente y la pared de oriente y comprenderemos mejor cual es la situación. El fenómeno nuevo de la historia, las burguesías sui generis de China y Rusia no surgieron del octubre rojo ó la revolución china de 1949, no son su continuación lógica sino su negación burguesa. Esas revoluciones quedaron aisladas dentro de las fronteras nacionales y fueron vencidas por la burguesía mundial que mantuvo su dominio sobre los países más desarrollados. Como estas burguesías nacionales de China y Rusia no tienen historia, la burguesía gobierna con los símbolos de los regímenes derrotados de economía estatizada que fueron donde estas burguesías encontraron la “acumulación primitiva” que les permite desafiar el imperialismo occidental histórico. Tal como antes gobernó con la iglesia ó contra la iglesia, de igual manera gobierna hoy allí sin perder su naturaleza. El que le roben los símbolos a la revolución derrotada no los hace *victimas del capitalismo* sino capitalistas victimarios del proletariado, del campesinado y el conjunto de las masas explotadas. Se puede ser muy anti estalinista pero este régimen burgués no es la continuación de aquel. Los ultraestalinistas chinos para convertirse en burgueses chinos luego de la derrota de la revolución cultural mandándole las tropas a los Cuarteles Industriales de Shangai en 1967, pactaron con los EE.UU. el más grande acuerdo burgués aportando mano de obra barata a la producción industrial y produciendo con sus manufacturas industriales baratas la caída en flecha del valor del trabajo en el mundo. ¿Estos son víctimas del capitalismo?



Yo aprendí muchas cosas de Restivo cuando escribía en Clarín, cuando editorializaba en Radio Nacional, pero esta tesis del nuevo capitalismo *que podría forjar un mundo más igualitario* es equivocada y dañina al objetivo de la liberación nacional y social.

